

**Afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar en personas
mayores institucionalizadas en la Fundación Centro Vida y Bienestar del
Anciano San Vicente de Paúl, Roldanillo Valle del Cauca.**

**Natalia Andrea Morales Silva
Karen Sofía Arévalo Rodríguez**



**Universidad Del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y desarrollo humano
Zarzal Valle del Cauca
2023**

Afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar en personas mayores institucionalizadas en la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl, Roldanillo Valle del Cauca.

**Natalia Andrea Morales Silva
Karen Sofía Arévalo Rodríguez**

**Trabajo de grado como requisito para optar por el título de:
Trabajadoras Sociales**

**Directora de Trabajo de grado:
Nora Liliana Guevara Peña**

**Universidad Del Valle
Facultad de Humanidades
Escuela de Trabajo Social y desarrollo humano
Zarzal Valle del Cauca
2023**

Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a Dios, por bendecirme, guiarme, mostrarme el camino y el tiempo correcto para formarme profesionalmente.

A mis padres, por su amor, entrega y dedicación a la hora de brindarme las bases necesarias para un futuro prometedor y lograr romper el patrón que generación tras generación ha acompañado nuestro entorno, permitiéndome así, ser una de las primeras profesionales de mi familia, también por su compañía incondicional en mi proceso de formación tanto personal como profesional.

A mi hermana, por ser mi apoyo incondicional en el proceso formativo, por su ayuda y acompañamiento permanente, porque gracias a eso, más que hermanas, seremos colegas. A mi hermano, por sus palabras de aliento, de apoyo, por alegrarse con mis triunfos y animarme en mis fracasos.

A la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl, a sus colaboradores y personas mayores, por su disposición y ayuda en nuestro proceso de aprendizaje.

A la profesora Nora Guevara Peña por ser nuestra guía en el proceso formativo, por motivarnos en cada paso, por brindarnos bases fuertes para ser profesionales apasionadas, por mostrarnos el mundo del Trabajo Social con la vejez y por enseñarnos a amar nuestra profesión como lo hace ella.

A mi compañera Karen Arévalo, por brindarme la oportunidad de un buen trabajo en equipo y permitirme aprender de ella en muchos aspectos de la vida personal y profesional.

Finalmente, me doy las gracias a mí, por mi esfuerzo, valentía, disciplina y perseverancia en cada paso del proceso formativo, por motivarme a aprender y enfrentarme a cosas que creía difíciles y que hoy día son experiencias que enriquecieron mi formación profesional y mi vida personal.

Natalia Andrea Morales Silva

Agradecimientos

Quiero dar las gracias en un primer momento a la vida, por permitirme conocer esta carrera que me llevó a crecer y a ser una mejor persona y conocer increíbles compañeros a lo largo de estos cinco años.

A la profesora Nora Guevara Peña por guiarnos en la trayectoria de esta investigación, animarnos durante los momentos más difíciles y ser una profesional ejemplar en nuestra carrera, por hacernos amar y apreciar el Trabajo Social en la vejez de la misma manera en que ella lo hace, por ser paciente con nosotros y resolver de forma eficaz nuestras dudas e inquietudes.

Le doy gracias también a mi compañera Natalia Morales por la oportunidad de trabajar con ella y por tener un buen trabajo en equipo para poder sacar adelante esta investigación.

De igual manera agradezco a la fundación Centro Vida y Bienestar San Vicente de Paul por permitirnos llevar a cabo esta investigación dentro de su institución, convivir y conocer a las personas mayores que alberga y poder aprender del trabajo con personas mayores.

Agradezco también a mis padres por su compañía y apoyo en toda mi carrera, por enseñarme a ser una persona entregada a mi proceso formativo, por sus palabras de aliento y ánimo para seguir adelante.

A mi mejor amiga por escucharme y aconsejarme durante los momentos difíciles de este proceso y por darme aliento a seguir adelante con la carrera.

Finalmente doy gracias a mi propio esfuerzo y resiliencia ante las adversidades constantes durante estos cinco años, a mantener mi mirada fija en el presente y abrazar con orgullo y amor la carrera de trabajo social.

Karen Sofía Arévalo Rodríguez

Tabla de contenido

Resumen	7
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN	10
1.1 Antecedentes	10
1.2 Justificación	21
1.3 Problema de investigación	23
1.4 Pregunta de investigación	27
1.5 Objetivos de investigación	27
CAPÍTULO II: MARCO CONTEXTUAL	29
CAPÍTULO III: MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO- CONCEPTUAL	35
3.1 Sobre la teoría de la desvinculación y la actividad en la vejez	35
3.2 Paradigma	40
3.3 Desarrollo de categorías de análisis	42
3.3.1 ENVEJECIMIENTO	42
3.3.1. 1. Vejez	46
3.3.1.2 Personas mayores	50
3.3.2 FAMILIA	53
3.3.2.1 La vejez en el entorno familiar	57
3.3.2.2 Abandono familiar	60
3.4 INSTITUCIONALIZACIÓN	64
3.4.1 Persona mayor institucionalizada	66
3.5 AFECTACIONES PSICOSOCIALES	69
CAPÍTULO IV - MARCO METODOLÓGICO	72
4.1 Enfoque Cualitativo	72
4.2 Tipo de Investigación	73
4.3 Técnicas para la recolección de información	74
4.4 Universo y muestra	76
CAPÍTULO V - RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN	79

5.1 “¡Aquí se vive bueno!”: Condiciones de Institucionalización que experimentan las personas Mayores en el Centro de Bienestar San Vicente de Paúl	79
5.2 “ <i>Mi única familia es Dios y la virgen</i> ”: Caracterización de abandono familiar a personas mayores institucionalizadas en Centro de Bienestar San Vicente de Paúl.	94
5.3 “Me siento mal, me falta la familia”. Afectaciones psicosociales del abandono familiar a la persona mayor	108
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	121
Referencias bibliográficas	126

Índice de tablas

Tabla 1 - Tabla de datos característicos de los beneficiarios de la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl	32
Tabla 2 - categorías y subcategorías de análisis desarrolladas en el marco teórico-conceptual	41
Tabla 3 - Caracterización de las personas mayores	76

Resumen

La fundación Centro Vida y Bienestar del anciano San Vicente de Paúl trabaja por el bienestar y calidad de vida de los viejos del municipio de Roldanillo y sus alrededores. Gran parte de las personas mayores que ingresaron al centro experimentan abandono familiar y vulneración de derechos. Este contexto permitió analizar las afectaciones psicosociales que han sufrido las personas mayores institucionalizadas con el abandono familiar, abordando categorías de análisis relacionadas con la vejez y el envejecimiento, la institucionalización, la familia y el abandono familiar y las afectaciones psicosociales alrededor de ese proceso. Metodológicamente se desarrolló una investigación cualitativa, usando técnicas de recolección de información como entrevistas y grupo focal. Finalmente, se plasman los hallazgos en torno a las condiciones de institucionalización que viven las personas mayores, la situación de abandono familiar y las afectaciones psicosociales que presentan dadas estas condiciones.

Palabras claves: Persona mayor, abandono familiar, institucionalización, afectaciones psicosociales.

Summary

The Centro Vida y Bienestar del anciano San Vicente de Paúl Foundation works for the welfare and quality of life of the elderly in the municipality of Roldanillo and its surroundings. Most of the elderly who entered the center experience family abandonment and violation of rights. This context made it possible to analyze the psychosocial affectations suffered by the institutionalized elderly with family abandonment, addressing categories of analysis related to old age and aging, institutionalization, family and family abandonment and the psychosocial affectations around this process. Methodologically, a qualitative research was developed, using data collection techniques such as interviews and focus group. Finally, the findings on the conditions of institutionalization experienced by the elderly, the situation of family abandonment and the psychosocial affectations they present given these conditions are presented.

Key words: Elderly, family abandonment, institutionalization, psychosocial effects.

INTRODUCCIÓN

La investigación *Afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar en personas mayores institucionalizadas en la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl, Roldanillo Valle del Cauca*, que se presenta a continuación, hace parte del proceso para la candidatura a grado en Trabajo Social de la Universidad del Valle, sede Zarzal. Para llevarla a cabo se realizó un acercamiento a una institución que atiende población vieja en Roldanillo, lo cual permitió estructurar el camino investigativo y el presente documento.

De acuerdo con lo anterior, esta monografía de grado está estructurada en cinco capítulos, el Capítulo I correspondiente a las *generalidades de la investigación*, contiene los antecedentes utilizados para la investigación con el fin de conocer lo estudiado por otros autores en torno al tema de interés; la justificación en la cual se expone el por qué y para qué se realiza este ejercicio investigativo teniendo en cuenta la importancia, la necesidad y la viabilidad del proceso, por otro lado, está el problema y la pregunta de investigación lo cual confirma la existencia de la problemática y la necesidad de estudio y por último, los objetivos, tanto general como específicos que son la hoja de ruta de este ejercicio.

En el capítulo II se presenta el *marco contextual* que da cuenta no solo del lugar donde se encuentran las personas mayores con quienes se hizo la investigación, sino que también contextualiza la situación de las personas mayores en el departamento del Valle del Cauca y en el municipio de Roldanillo, y permite ubicar al lector en un contexto que abarca elementos de carácter social, económico e institucional, este último, referente a la Fundación San Vicente de Paúl, escenario del proceso de investigativo.

En el capítulo III correspondiente al *marco teórico - conceptual*, se encuentran desarrolladas las teorías de desvinculación y actividad para comprender la vejez, lo cual se analiza bajo las gafas del paradigma hermenéutico, con base en esos elementos el capítulo presenta también las categorías de análisis que se tuvieron en cuenta tales como envejecimiento y a partir de allí la vejez y las personas

mayores; Familia y con ello el abandono familiar y la vejez en el entorno familiar; la institucionalización haciendo referencia también a las personas mayores institucionalizadas y por último las afectaciones psicosociales junto con los riesgos psicosociales, todo esto, amparado en diversos autores. En el capítulo IV referente al *marco metodológico*, se hace mención del enfoque metodológico, el tipo de investigación, las técnicas de recolección de información, el universo y muestra que se tuvieron en cuenta.

El capítulo V evidencia los hallazgos de la investigación realizados a partir de una triangulación entre teoría, investigadoras y participantes del estudio, dando respuesta a los objetivos específicos, para ello, el lector podrá encontrar la voz de las personas mayores entrevistadas, que le dan fuerza a dichos hallazgos, así como los elementos comunes que permitieron el análisis de la información.

Finalmente, este documento presenta las conclusiones que dan respuesta al objetivo general, a la pregunta de investigación y a unas recomendaciones adicionales para próximos estudios relacionados con la vejez que se hagan tanto desde el Trabajo Social como desde otras ciencias del conocimiento. Se espera así que el resultado de esta monografía de grado capture el interés de los lectores y lectoras y se den la oportunidad de darle un lugar a la vejez, en ese sentido, se inicia con el primer capítulo del documento, detallado a continuación.

CAPÍTULO I - GENERALIDADES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes

En este apartado se presenta el rastreo de estudios que se han realizado en torno al tema de interés de la presente investigación, por ello, para el desarrollo de este ejercicio se realizó la lectura de 50 antecedentes, de los cuales 26 fueron pertinentes para el estado del arte, cabe precisar que para la búsqueda se tuvieron en cuenta algunas bases de datos y repositorios de diferentes universidades tanto nacionales como internacionales¹, las cuales proporcionaron documentos como tesis de pregrado, maestría, artículos de tesis o artículos que se despliegan de investigaciones universitarias, por otro lado, se logró hacer el rastreo de manera nacional e internacional, trabajando con documentos de Ecuador, Perú, México, Uruguay, Argentina, España y Colombia desde diversas profesiones que trabajan directamente con personas mayores tales como Trabajo Social, Psicología, Gerontología, Enfermería, Licenciatura y Medicina.

A lo largo del apartado se encontrarán implícitas las categorías de abandono familiar a personas mayores, institucionalización de estas y factores de riesgo psicosociales en la vejez, así mismo se establece el balance del rastreo realizado y a su vez el punto de ruptura con la presente investigación

Para iniciar, con la categoría referente al **abandono familiar**, Carrillo, Gómez y Torrijos (2016) en su tesis titulada *¿Cuáles son las causas de abandono familiar de los adultos mayores que se encuentran reclusos en el centro san pedro Claver en la ciudad de Bogotá D,C?* buscaban conocer las causas del abandono y a su vez las vivencias de las personas mayores frente a este desvinculo familiar, se encontró que las causales principales fueron la falta de compromiso

¹ Bases de datos y universidades de rastreo de información: Universidad técnica de Ambato, Universidad Nacional del Callao, Universidad Nacional del centro del Perú, Universidad de La Salle, Universidad del Valle, Universidad de los Andes, Universidad Señor de Sipán, Universidad del Quindío, Universidad católica de Pereira, Universidad de Belgrano Buenos Aires, Universidad Estatal península de Santa Elena, Universidad Santo Tomás, Universidad de Valladolid, Universidad de San Carlos, Universitat Jaume I, Universidad la gran Colombia, Revista UNAM, Dspace, REDIUMH, UVADOC, Scielo, Library, Dialnet, Redicces, UNHEVAL, RIUMA, REPOSITORIO UJI

de las familias, la situación económica y las patologías que algunos viejos padecen, tales como Alzheimer, depresión, diabetes, entre otras, ya que consideran esto como una carga o un limitante para una buena convivencia en casa. En cuanto a las vivencias de los viejos frente al abandono se resaltan sensaciones de angustia, tristeza y desesperanza, lo cual genera baja autoestima y ansiedad.

Adicional, Bergaño (2018) en su tesis *Impacto y causas del abandono familiar en adultos mayores residentes en el centro de bienestar del anciano el Carmen, Armenia (Quindío)*, tiene como objetivo conocer las causas e impactos del abandono familiar en personas mayores, mostrando que el abandono familiar genera en los viejos un impacto negativo social y emocionalmente, pues al no tener contacto con sus familias se produce debilitamiento en las redes sociales, ocasionando tristeza y soledad, también se identificó que las causas por las que se da el abandono, tienen relación con lo económico, el interés de asumir el cuidado y el tiempo que se tiene para este, convirtiendo el cuidado de la persona mayor en una carga u obstáculo para las rutinas familiares.

Por otra parte, el autor Morales (2018) en su tesis *La dinámica social y el abandono del adulto mayor en el centro gerontológico del buen vivir Patate*, determinan la influencia de la dinámica social en el abandono a personas mayores, y recomiendan estrategias para evitar que nuevos casos de abandono aparezcan. En este estudio la dinámica social se entiende desde aspectos como el lenguaje, el trabajo y organización social, mostrando como resultado que la misma influye en el abandono familiar, sobre todo en lo que respecta a la disminución en la producción económica del viejo, además, se encontró que existe un alto grado de desconocimiento frente a la responsabilidad del Estado para con los derechos de esta población limitando la exigibilidad. Este estudio recomienda visibilizar dichas responsabilidades estatales y familiares y fortalecer los centros de bienestar como forma de aportar a la calidad de vida de los viejos.

Así mismo, la autora Freire (2016) en su tesis *Calidad de vida del adulto mayor y el abandono familiar, en el centro gerontológico Babahoyo, del cantón Babahoyo, provincia de los ríos período 2015 – 2016*, centra su interés en

diseñar estrategias de índole psicológico para enfrentar las afectaciones del abandono familiar en las personas mayores, para esto identificó tanto las causas como las afectaciones del abandono familiar en la vida de los viejos. Obtuvo que la principal causa de este abandono es la falta de interés familiar para asumir el cuidado, lo cual se manifestó en los viejos por medio de depresión, ansiedad, tristeza, angustia, entre otros, por tal motivo, es importante diseñar un plan de intervención psicológico para aportar a la mejora de la calidad de vida de las personas mayores, principalmente en el ámbito psicoemocional.

Por su parte, Clavijo y Díaz (2017) en su tesis titulada *construcción narrativa de la experiencia de abandono en un adulto mayor institucionalizado* tienen como objetivo entender y reconstruir la narrativa sobre la experiencia de abandono de una de las personas mayores institucionalizadas en el hogar geriátrico San Francisco. En cuanto a los resultados se encuentra que el participante muestra un duelo no resuelto frente al abandono vivido, señalando sentimientos de tristeza y traición. A partir de la narrativa se logró evidenciar que la principal causa del abandono fue la disminución en la producción económica del viejo, quien al no generar ingresos se convirtió en una carga para su familia.

Ahora bien, el autor Ayala (2020) en su tesis de pregrado titulada *El abandono familiar y su influencia en la depresión de un adulto mayor*, pretendía determinar la influencia del abandono familiar en la depresión de los viejos del centro geriátrico del Buen Vivir del cantón, y a partir de esto lograr diseñar estrategias para enfrentar lo identificado. La investigación se realizó por medio de un estudio de caso con entrevistas, lo que arrojó como resultado que la ausencia de la red de apoyo familiar generó en las personas mayores falta de apetito, desinterés, pérdida de peso, tristeza, etc., lo que concluyó en un diagnóstico de depresión grave. Propuso realizar intervención por medio de terapia racional emotiva conductual y transformar la problemática en aspectos aceptables y positivos.

Por su parte, la autora Pincay (2018) en su tesis titulada: *Abandono familiar y la salud mental de los adultos mayores del centro gerontológico de Quevedo*, buscó conocer la influencia del abandono familiar en la salud mental de las personas mayores, así como identificar la forma enfrentar esta problemática y de esta

manera diseñar un plan de intervención complementario. Los principales resultados arrojaron que el abandono familiar produjo en los adultos mayores trastornos depresivos y deterioros cognitivos leves y moderados, recomendando así la inclusión de un equipo interdisciplinario para tratar dichas afecciones.

Al igual que Ayala (2020) y Pincay (2018) La autora Román (2021) toca el tema de la incidencia que tiene el abandono familiar en la salud emocional de las personas mayores, en su tesis titulada *Abandono familiar y su incidencia en el estado emocional de un adulto mayor de 85 años de edad del cantón Chaguarpamba provincia de Loja*, tuvo como objetivo determinar la influencia del abandono familiar en el estado emocional de una persona mayor, obteniendo como resultado que el abandono se dio principalmente por la desvinculación laboral del viejo, lo cual genera una carga que la familia no deseó asumir, esto tuvo repercusiones donde el viejo expresó sentimientos de desamparo, tristeza, poco apetito, desinterés con la vida, aislamiento, insomnio, entre otros.

En esa misma línea, Crisoles y Lizarme (2019) en su tesis titulada *Abandono familiar que influye en la salud mental en los adultos mayores del puesto de salud choccepuquio – apurimac, año 2018*, tuvo como objetivo identificar la influencia del abandono familiar en la salud física, mental y emocional de las personas mayores. Dentro de esta investigación se encontró una relación existente entre el abandono familiar y la salud de los viejos, presentando afectaciones como desesperanza, tristeza y falta de interés en asuntos cotidianos. Es importante resaltar que, si bien el deterioro de la salud de las personas mayores es afectado por los años, la ausencia de sus seres queridos también juega un papel fundamental en esto, por tal motivo recomiendan visibilizar esta problemática no solo como responsabilidad familiar si no también estatal e institucional.

Por su parte, Alves (2022) en el artículo *abandono familiar inverso: responsabilidade civil dos filhos em relação aos pais idosos* tuvo como objetivo estudiar el abandono afectivo de los hijos a sus padres ancianos. Se obtuvo como resultado que puede existir indemnización por daños materiales a las personas mayores dentro de su núcleo familiar, pero cuando se trata de un daño moral que atenta contra la persona mayor, es extremadamente raro que este

daño se considere necesario de ser indemnizado. El rechazo provocado a los viejos por la familia puede generar importantes daños emocionales y más susceptibilidad a enfermedades tanto psicológicas como físicas. Por lo tanto, es importante que las familias también asuman su deber emocional en el cuidado.

En cuanto a Cardona (2015) en su tesis titulada *Abandono del adulto mayor enfermo por parte de su familia, en el Hospital San Juan de Dios, E.S.E, de Armenia, Quindío, Colombia*, tiene como objetivo determinar la cantidad de personas mayores que se encuentran hospitalizadas en este centro e identificar las principales características del abandono familiar a los viejos enfermos, lo que obtuvo como resultado que hay 20 personas mayores enfermas, de las cuales 17 son hombres y 3 mujeres, a su vez, como característica del abandono se encuentra que la influencia económica es determinante para que este se dé, pues aproximadamente 10 de 20 entrevistados no contaban con EPS, provenían de centros de bienestar públicos y no producían económicamente, estos recibían menos apoyo por parte de sus familias o eran abandonados totalmente.

A manera de balance de la categoría expuesta anteriormente se puede resaltar que gran parte de estos autores confirman la idea de que las principales causas del abandono familiar son aquellas relacionadas con el ámbito económico, ya sea por la falta de recursos que requiere el cuidado de una persona mayor o porque los viejos ya no son productivos. Por otro lado, la idea que se sostuvo por parte de los autores a lo largo del desarrollo de esta categoría, es la influencia que tiene el desvinculo de la red de apoyo familiar en la salud tanto física como mental y emocional, de las personas mayores, pues a diferencia de la autora Bergaño (2018) quien sostiene que en su investigación no se encontró influencia del abandono en la calidad de vida de las personas mayores, los demás autores hacen hincapié en la relación de dicha problemática con el deterioro de la vida siendo más latente las repercusiones a nivel emocional, dejando consecuencias como la ansiedad, depresión, insomnio, desinterés con la vida, entre otros.

Iniciando la categoría de **institucionalización**, las autoras Martínez y Rivera (2012) en su tesis *depresión en el adulto mayor estudio descriptivo a realizarse con personas adultas mayores institucionalizadas en el hogar de ancianos de*

San Vicente de Paul, San Salvador entre los meses de agosto a diciembre del año 2011, tienen como objetivo indagar sobre los diferentes niveles de depresión existentes en las personas mayores de la institución estudiada. Se encontró como resultado que, de 34 participantes, 1 no presenta depresión, 2 depresión establecida y 31 presentan una probable depresión, este último grupo muestra la necesidad de ser atendido antes de que su nivel de depresión aumente. Por otra parte, se demostró también que dentro de los sujetos de prueba no existe una diferencia en cuanto al género, ya que tanto hombres como mujeres presentan niveles similares de depresión.

Al igual que Martínez y Rivera (2012) Estrada, Cardona, Segura, Ordoñez, Osorio, y Chavarriaga (2013) en su artículo investigativo *Síntomas depresivos en adultos mayores institucionalizados y factores asociados*, tiene como objetivo examinar los factores que se relacionan con los síntomas depresivos en personas mayores institucionalizadas. Para esta investigación se tuvieron en cuenta factores demográficos, funcionales, ansiedad, salud percibida, redes de apoyo, estado nutricional y calidad de vida. La investigación arrojó como resultado que la calidad de vida, el nivel educativo o la falta de estudios, el deterioro o desgaste físico, ser mujer y el nivel de dependencia que presentan las personas mayores por la institucionalización influyen en la presencia y nivel de depresión y los síntomas que esta acarrea.

Hartmann y Gomes (2016) en el artículo *Depressão em idosos institucionalizados: padrões cognitivos e qualidade de vida*, buscaron determinar el porcentaje de depresión en personas mayores institucionalizadas. Tomaron una muestra de 96 viejos de 65 años o más y realizaron una escala de depresión geriátrica. Como resultado se encontró un 63,5% de depresión en las personas de la muestra, a su vez se percibió una relación entre la depresión, con el analfabetismo, la ausencia de visitas familiares, la permanencia en la institución, el bajo acceso al servicio de salud, la falta de autonomía y la falta de libertad.

De manera similar, Walter, Yépez, Núñez, Oblitas, Pinedo, Masías y Hurtado (2013) en el artículo *Felicidad, depresión y creencia en la benevolencia humana en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados*, realiza un

análisis de relación entre felicidad, depresión y benevolencia en un grupo de personas mayores institucionalizadas y no institucionalizadas. Se utilizaron como herramientas: el examen mental de Folstein, escala de felicidad de Lima, escala de Depresión Geriátrica de Yesavage y la escala de Creencia en la benevolencia humana. Se obtuvo que la depresión y las creencias de la benevolencia no difieren tanto entre las personas institucionalizadas y aquellas que viven con sus familias. Sin embargo, se encontró un nivel más alto de felicidad en las personas mayores que conviven y viven con sus familias que las que no lo hacen.

Por su parte Guevara (2014) en su tesis *Dignidad en la vejez el caso de personas mayores institucionalizadas en el centro de protección social bello horizonte*, analiza la vida digna en los hogares geriátricos, avalados por la Política Pública y Social para la Vejez y el Envejecimiento 2010-2025 de Bogotá. Encuentra que la institución no brinda vida digna y un buen vivir a las personas mayores, ya que difícilmente logran responder a las desigualdades sociales, la mala distribución de los recursos, la pobreza, la violencia, entre otros. En cuanto a la Política Pública se entiende que, ofrece solo algunos recursos a las personas que logran acceder a las instituciones que usualmente tienen una larga lista de espera, evidenciando las profundas necesidades de atención de la población mayor.

Así mismo las autoras Azuero y Zuleta (2022) en su tesis *Institucionalización y calidad de vida en adultos mayores en dos centros de bienestar del departamento del Quindío en el año 2022*, determinan los factores que influyen en la calidad de vida de personas mayores institucionalizadas, caracterizan la población y conocen las percepciones de los viejos sobre la institucionalización. Encontraron que la mayoría de las personas en ambos centros están entre 70 y 74 años, además tienen un porcentaje similar de estado civil, 66.6% y 60% son viudos y 33.4% y 60% solteros. En uno de los centros cerca del 90% de las personas mayores califican su calidad de vida y percepción de la institucionalización como buena y muy buena, debido a la red de apoyo con la que cuentan, mientras que el otro centro el 41% califican que no es ni buena ni mala, pues manifiestan haberse resignado con su entorno.

En cuanto Alejo, Nieves y Ruiz, (2016) en su tesis *percepción de los adultos mayores institucionalizados en un hogar geriátrico de la ciudad de Barrancabermeja* que tiene como objetivo principal explicar la percepción que tienen las personas mayores con respecto a su propia institucionalización y a los cuidados que tienen, se encontró que las personas mayores tienen pensamientos positivos frente a la institucionalización pues mencionan recibir buenos tratos y poder cubrir sus necesidades básicas, además de considerar que el personal de la fundación se siente como una familia para ellos. Sin embargo, también se encuentra entre los resultados que debido a la misma rutina llevada diariamente dentro del hogar geriátrico ha provocado en las personas mayores una sensación de encierro que los puede afectar emocionalmente.

Monroy, y Samayoa (2018) en su tesis *sentido de pertenencia del adulto mayor que reside en el hogar San José de la montaña a causa de abandono o carencia familiar* tienen como finalidad estudiar las repercusiones del abandono en instituciones. Para este objetivo se usaron técnicas de observación, entrevista directa, cuestionario, y programa psicoeducativo. Las repercusiones más sobresalientes fueron el conformismo, el distanciamiento familiar, la soledad, el desagrado y baja participación en actividades ofrecidas en el hogar, pero también se evidenció integración, inclusión, adaptación a nuevos estilos de vida en la institución, evidenciando que, a pesar de las repercusiones negativas encontradas, las personas mayores también pueden adaptarse a su entorno.

Por otra parte, las autoras Vinasco, y Hernández (2017) en su tesis *Redes de apoyo al adulto mayor “una mirada al programa de atención integral de centro vida en el municipio la unión, valle del cauca”*, tienen como objetivo conocer las características de las redes de apoyo de las personas mayores institucionalizadas, a su vez, se interesan en caracterizar y conocer las formas de ayuda que ofrece el centro a las personas mayores. En cuanto a la caracterización se encontró que la mayoría de los beneficiarios son hombres, de estratos 1 y 2 mayores de 70 años, por otro lado, manifiestan que las redes de apoyo transmiten conocimiento y promueven el reconocimiento de las personas mayores, permitiendo que las personas se vinculen a grupos sociales en los cuales puedan expresar sus sentimientos de manera libre y segura.

A manera de balance de la categoría expuesta, se encuentran varias similitudes entre los trabajos desarrollados por los distintos autores, se puede resaltar que la situación socioeconómica, el género, la educación y el nivel de dependencia que presente una persona mayor influye ampliamente en su estilo de vida y su buen vivir, incluso dentro de una institución u hogar geriátrico, las personas mayores que cuentan con rango socioeconómico alto por lo general presentan un menor nivel de depresión, una menor sensación de soledad y menos problemas emocionales dentro de la institución, mientras que las de nivel socioeconómico más bajo tienden a presentar depresión moderada y en unos cuantos casos una depresión alta, sensación de abandono y ansiedad. También se demostró que las personas institucionalizadas suelen terminar conformándose aunque no se sientan plenos y satisfechos con su estadía en las instituciones; sin embargo, también se encontraron algunos casos en los que los adultos mayores se muestran satisfechos con la institucionalización, pues pertenecer a un lugar, estar rodeado de personas, poder convivir con otros y participar en actividades aportan positivamente a sus vidas, a pesar de esto, los casos negativos frente a la institucionalización son numerosos, debido a que las instituciones no logran suplir todas las necesidades de las personas mayores.

Finalmente, introduciendo la categoría referida a los **riesgos y afectaciones psicosociales** en la vejez. Se encuentra a Sáenz y Zalamea, (2019) con la tesis *riesgo psicosocial en adultos mayores vinculados a Fundación Huerto de los Olivos*, tienen como objetivo explicar los riesgos y afectaciones psicosociales en personas mayores, como resultado se obtuvo que los riesgos psicosociales identificados son los problemas económicos y los problemas familiares, por otro lado, las afectaciones psicosociales identificadas fueron la necesidad de ser escuchados y entendidos, la necesidad de mantener su rol en la sociedad, y sentimientos de tristeza, soledad, baja autoestima y depresión.

En cuanto Szuldiner (2021) en su tesis *Efectos psicosociales y calidad de vida en la vejez* tiene como objetivo explicar los factores psicosociales y las herramientas que influyen en una buena calidad de vida de las personas mayores. La investigación se centró en una población con un nivel

socioeconómico medio-alto, se encontró que aquellas personas mayores que cuentan con recursos y herramientas que les permite poder participar en actividades recreativas, contar con apoyo familiar y social, tienen una mejor vejez, también, la capacidad económica permite que tengan la posibilidad de acceder a herramientas psicosociales que aporten calidad de vida.

En esa misma línea Montes (2016) en su tesis *Calidad de vida en el anciano: la importancia de la valoración integral y los factores psicosociales* pretende conocer desde qué áreas se realiza la valoración de calidad de vida de los viejos y los factores psicosociales que influyen en esta. Se encontró que los instrumentos usados para valorar la calidad de vida de los viejos, se aplican desde las áreas física, emocional, mental y social, a partir de allí se identificó que los factores psicosociales que más influyen en la calidad de vida de los viejos está relacionado con los sentimientos que surgen a raíz de su estado de salud, pues al padecer enfermedades crónicas se generan sentimientos de tristeza, angustia, desesperanza, entre otros , afectando directamente la calidad de vida.

Por otra parte, Rodríguez (2021) en su tesis titulada *determinantes psicosociales que influyen en la salud de los adultos mayores residentes de la Fundación Caminos de Esperanza Cantón la Libertad año 2021*, tiene como objetivo valorar los determinantes psicosociales que inciden en la salud de las personas mayores en tiempos de COVID. Por medio de la observación y encuesta encontraron que el aspecto más afectado es la salud emocional. En cuanto a lo psicosocial, el factor social es el mayor influyente en esta afectación, pues este hace referencia a las relaciones de los viejos con el resto de la sociedad, las cuales se vieron afectadas debido a la pandemia, limitando el contacto o comunicación con el exterior, dejando como consecuencia depresión, ansiedad, angustias y temores.

En cuanto a Salazar, Reyes, Plata, Galvis, Montalvo, Sánchez, Pedraza, Gómez, Pardo y Ríos (2015) en su artículo *Prevalencia y factores de riesgo psicosociales de la depresión en un grupo de adultos mayores en Bogotá* realiza una valoración de la prevalencia de depresión en un grupo de personas mayores y especifica los factores de riesgo psicosocial asociados a esta psicopatología. La prevalencia de depresión fue del 18,6% siendo está más alta en mujeres (20%),

además los adultos entre 70-79 años con escolaridad baja, dependencia económica, viudos o solteros, mostraron una mayor tendencia a la depresión. También se encontró relación entre la depresión y cinco factores de riesgo psicosocial: insomnio, soledad, enfermedades crónicas, haber sufrido una crisis económica, y la muerte de un familiar o amigo cercano.

Por último, Ordoñez y Ruiz (2015) en su tesis *impacto psicosocial de la tercera edad en los/as adultos/as mayores de la ciudad de Estelí, en el periodo comprendido de agosto a diciembre del 2014*, estudian el impacto psicosocial de la vejez en las personas mayores, se encontró que se reproduce la concepción que la sociedad tiene sobre la vejez, reduciendo esta etapa a la espera de la muerte y la quietud, por tal motivo, los viejos no se consideran útiles y se sienten excluidos de sus dinámicas familiares, también se encontró que los factores de riesgo psicosocial más comunes son deterioro físico, problemas económicos y exclusión social y familiar, los cuales generan afectaciones a nivel emocional, que se manifiestan con sentimientos de tristeza, angustia y desesperanza.

Retomando lo anteriormente mencionado por los autores, se encuentra que, factores de riesgo psicosocial como el nivel económico, el valor social, el rol dentro de la familia, el cambio en sus funciones y dinámicas diarias afectan a nivel psicosocial a los viejos, manifestándose por medio de sentimientos como tristeza, angustia, desesperanza y temor, por tal motivo, se piensa que una persona mayor que se siente funcional, que pueda sostener sus roles sociales, familiares y logre suplir sus necesidades económicas, físicas y emocionales, estará expuesto a un menor riesgo psicosocial, que aquellas que no cuentan con estas posibilidades y garantías. Así mismo, los autores resaltan la importancia de que la población vieja pueda acceder a diferentes herramientas y recursos, como ser parte de grupos sociales con metas y gustos compartidos, continuar teniendo un rol activo en la sociedad y su familia, para minimizar la aparición de riesgos psicosociales.

Como se expuso a lo largo del desarrollo del rastreo de antecedentes, en los últimos años ha surgido mayor interés en cuanto a los estudios con los viejos y la incidencia que tiene la sociedad en sus vidas, en el caso de Colombia, el

avance en el abordaje de temas que se relacionan con la vejez es significativo, tanto en aspectos relacionados con el abandono al viejo como sobre la institucionalización, sin embargo, se percibe un vacío en cuanto a las consecuencias que la situación de abandono e institucionalización en simultáneo puede generar, por lo cual se resalta el interés por estudiar las dinámicas y actividades en instituciones.

Por otro lado, llama la atención que las profesiones que mayormente estudian estos temas son la gerontología, psicología enfermería, por tal motivo, se considera importante poder nutrir las investigaciones que se realizan en torno a la vejez desde el Trabajo Social y de esta manera incentivar a llevar a cabo las diversas labores que se pueden realizar con este sector poblacional (intervención, investigación, políticas). En relación con la Universidad del Valle, se logran encontrar documentos en los que se investigan ciertos aspectos relacionados con los viejos, en especial aquellos relacionados con los cuidadores de los mismos, pero no aportan notablemente en el presente estudio, por tal motivo, crece el interés por investigar y resaltar el punto de ruptura, el cual está directamente relacionado con estudiar aquellos aspectos psicosociales que presentan las personas mayores a raíz de la institucionalización y/o abandono familiar en la fundación Centro vida y bienestar del anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo Valle del Cauca.

1.2 Justificación

La realización de esta investigación es de suma relevancia, ya que se ha demostrado el gran incremento que hay de la población vieja en comparación a la población más joven, la CEPAL (2004) menciona que entre los años 2000 y 2050 incrementará la edad mediana de la población, también se verá un gran cambio en la relación numérica de personas mayores y jóvenes. Por otra parte, actualmente por cada 100 menores hay 25 personas mayores, se espera que para la primera mitad del siglo haya un 28% más de población mayor que de población joven. Este constante incremento de población mayor, se debe a los avances tecnológicos y médicos, pues permiten a las personas tener una mayor esperanza de vida, sin embargo, el avance social que ha permitido a las personas vivir por más años no cumple con las bases necesarias para sostener

el incremento poblacional, sobre todo para atender a las personas más vulnerables, entre las cuales se encuentran las personas mayores, que en la etapa de la vejez pasan por cambios, económicos, políticos, sociales, emocionales y físicos, que necesitan ser atendidos para que estos puedan tener una mejor calidad de vida y un buen vivir.

Por lo tanto y teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente es necesario que las ciencias sociales comiencen a focalizar las investigaciones e intervenciones en torno a esta población, pues es importante contar con bases y soportes fuertes que posibiliten la creación de herramientas para generar un cambio social en torno a todas las desigualdades y problemáticas por las que atraviesa la población mayor, es por esto que por medio del presente trabajo se pretende aportar a las ciencias sociales una mirada sobre las necesidades y afectaciones que tienen las personas mayores institucionalizadas y en algunos casos, víctimas de abandono familiar, que si bien han logrado acceder a un medio que cubre parte de sus necesidades, siguen existiendo problemáticas que atentan contra su salud física y emocional las cuales requieren de atención y visibilización desde las diferentes profesiones en este caso, desde el Trabajo Social.

Se pretende que esta investigación sirva para futuros profesionales en Trabajo Social, que deseen intervenir en la población de personas mayores, a su vez, se busca visibilizar a este sector poblacional como una oportunidad de intervención para la profesión de Trabajo Social, la cual aportará sentido a esta teniendo en cuenta que su eje central es trabajar en pro del bienestar del ser humano, así mismo, siendo el sector poblacional de personas mayores donde se evidencian una cantidad significativa de problemáticas basadas principalmente en la desprotección familiar, social y estatal, permitirá tener gran influencia y abordaje, así mismo, se pretende generar conciencia en cuanto a las problemáticas de la población vieja, generando tanto la importancia que estas requieren como la urgencia de visibilización desde la investigación como la intervención.

Se espera aportar a la ruptura de estigmas y estereotipos que se tienen acerca del trabajo con la población vieja, los cuales desdibujan el rol de estos individuos

en la sociedad y la importancia del bienestar de estos, lo cual puede generar cierta abstinencia o temor para intervenir o investigar dicha población. Finalmente se espera poder generar la apertura de la posibilidad de incluir en la malla curricular del programa académico, más opciones de asignaturas enfocadas en el trabajo con vejez y de esta manera ir visibilizando el mismo.

Para la Fundación Centro Vida y Bienestar del anciano San Vicente de Paúl, se considera de gran importancia la realización de esta investigación debido a que el abandono familiar a los viejos y la perspectiva negativa que en algunos casos puede existir acerca de la institucionalización son unas de las problemáticas más latentes en la actualidad, por lo que visibilizar la institución, y estudiarla aportaría de manera positiva en cuanto a estrategias en pro de mitigar esta situación y sus afectaciones, principalmente en el área psicosocial, pues esta no debe pasarse por alto y es necesario entenderse y reconocer la necesidad de atención profesional para el abordaje de estas problemáticas las cuales serán conocidas o confirmadas a partir del presente estudio.

Por otro lado, teniendo en cuenta que las personas mayores se encuentran en una etapa llena de cambios que son reconocidos socialmente como negativos (físicos, pérdida de roles sociales y familiares, etc.), lo que en muchos casos genera afectaciones a nivel psicosocial, por tal motivo, esta investigación resulta relevante para la población vieja ya que al generar un aporte al reconocimiento en el mundo de la investigación, intervención y al centro del cual hacen parte, acerca de las problemáticas que aqueja a los viejos, se tendrá un soporte más específico de la realidad en la cual se encuentran inmersos, lo que puede posibilitar en un futuro la creación o diseño de estrategias enfocadas en la transformación de estas problemáticas o en el mejor de los casos, a una disminución de la misma, aportando así, a la mejora de la calidad de vida de este sector poblacional mayormente vulnerado.

1.3 Problema de investigación

En la actualidad, tanto en el contexto internacional como nacional, se logra evidenciar que la población joven es cada vez menor, dado que los individuos optan por no reproducirse por diversas razones, dentro de las cuales, las autoras

Chacón y Tapia (2017) resaltan que la decisión de no tener hijos (as) puede ser un indicador de emancipación y liberación femenina, pues mencionan que el matrimonio y la maternidad son una de las principales causas de la dependencia de las mujeres, motivando a conseguir la independencia económica como una forma de liberarse de la vida dependiente al lado de los varones. Por otro lado, se observa el aumento de envejecimiento demográfico, este hace referencia al incremento de personas mayores, este fenómeno es propio de la transición demográfica, sobre esto Ochoa, Cruz, Pérez y Cuevas (2018) mencionan que:

Los cambios en la población mundial ponen en evidencia una mayor supervivencia que se verá reflejada en una esperanza de vida de 74 años en general para 2050, este incremento se produce en medio de un incremento en el tamaño general de la población y en la velocidad de crecimiento. Basta con recordar que la población mundial alcanzó los mil millones alrededor del año 1810, pero hacia 1960 la población superó los 3 mil millones; en 1987 llegó a 5 mil millones y de acuerdo con datos del Fondo Mundial de Población de la Organización de las Naciones Unidas, en 2011 alcanzó los 7 mil millones. El incremento global de la población lleva a un incremento en la cantidad de adultos mayores. (p. 274)

Al contrario de esto, la tasa de natalidad en el mundo ha tenido un descenso durante los últimos años. Manzano (s.f) expresa que la disminución de la población infantil se da por la reducción de la fecundidad, presentada desde el siglo XX, teniendo como desenlace el envejecimiento demográfico. Actualmente las personas mayores superan el número de niños de 4 años en el mundo.

Existen diferentes motivos por los que se cree se da esta disminución de la natalidad, dentro de las cuales se destaca lo manifestado por Pardo (2021) menciona que la primera va inclinada a lo que es la pérdida de la libertad, pues al traer un ser humano al mundo demanda de tiempo y dedicación, lo cual limitaría el cumplimiento de sus objetivos personales, laborales, sociales y sentimentales, así mismo, la economía actual no es suficiente para la manutención de un hijo, ya que con el salario mínimo actual en Colombia no da abasto para la saciedad de necesidades básicas de una familia durante un mes.

Siguiendo lo anteriormente mencionado, la decadencia en la tasa de natalidad en Colombia según el DANE (2021) ha sido de 5,9% entre los años 2015-2020 siendo así un 1,2% de decadencia anual, por otro lado el 13,9% de la población colombiana son correspondientes a los adultos mayores de 60 años, al respecto, Sierra (2022) menciona que la disminución de la natalidad en Colombia, principalmente se debe a la inclusión de la mujer en el mercado laboral, la libertad de expresión, la inestabilidad en las parejas, y que un porcentaje superior al 90% de jóvenes colombianos manifiestan no querer reproducirse. Adicional a ello y teniendo en cuenta que se vive en un mundo capitalista donde la industrialización y la fuerza de trabajo son la principal fuente de esta nueva sociedad, los viejos terminan siendo seres desechados, ya que no tienen las mismas condiciones físicas para producir, es por esto por lo que, Faria (2016) menciona que:

El sistema necesita de la funcionalidad de sus individuos para subsistir, y, cuando aparece un individuo que no puede contribuir a su subsistencia automáticamente el sistema lo echa. De la misma manera que los organismos vivos rechazan objetos desconocidos que puedan dañar su funcionamiento, el sistema social, rechaza a toda persona cuando no puede reconocer la función de esta dentro de sus subsistemas (p. 25)

Esto ha generado que los viejos sean olvidados y que sus necesidades y problemáticas no sean tratadas, por esta razón, es de vital importancia focalizarse en este sector poblacional, ya que en el contexto colombiano es evidente el abandono hacia estos individuos por parte del Estado, pues Mesa (2018) menciona que más de 2 millones de adultos mayores en Colombia no reciben una pensión ni algún subsidio, cifra que, de acuerdo con el autor podría alcanzar los 9 millones para el 2050, por otro lado, la familia y la sociedad en algunos casos son quienes efectúan el abandono, pues:

En un sentido general, se concibe al abandono social: “como la falta de atención y cuidado de los familiares y de la sociedad cuyas repercusiones afectan en gran medida los aspectos biológico, psicológico y emocional de las personas de edad avanzada”. El abandono, ya provenga de las

familias, de la comunidad o de la sociedad en general, es también una forma de violencia. Se expresa básicamente en situaciones como las siguientes: cuando la persona adulta mayor es ignorada, recibe agresión física, verbal o emocional, así como cuando es desplazada de la familia y canalizada hacia centros de cuidados prolongados (los mal llamados asilos) en contra de su voluntad. (Ramírez, 2014, Párrafo 7)

Sin embargo es importante mencionar, que existen herramientas para cubrir las necesidades de esta población , que a su vez han sido intento de garantizar los derechos por medio de la protección a los viejos, dentro de estas herramientas están los hogares geriátricos, donde se institucionalizan a las personas mayores, aunque gradualmente estas instituciones se convirtieron en un difícil acceso, esto debido a que las instituciones del gobierno no dan abasto y para ingresar a un hogar geriátrico privado, se necesita tener una fuente económica estable con la que muchas personas mayores ni sus familias cuentan:

En principio se enfatizó en el ingreso de personas mayores con bajos recursos económicos y con familias que no tenían condiciones para asumir su cuidado, pero poco a poco se fue fortaleciendo hasta que dio paso a personas con condiciones económicas más favorables y con opciones de pagar por el servicio, promoviendo las diferencias de clase en la vida cotidiana de estos espacios (Guevara, N. 2014. p. 13).

Ahora bien, en el caso de Roldanillo, que es el municipio donde se lleva a cabo el presente ejercicio investigativo, se encuentran pocos datos en relación a las personas mayores, según el censo del DANE (2018), el 18,9% de la población eran mayores de 59 años, no se tienen cifras exactas del abandono familiar en el municipio, pero las investigadoras por medio de las prácticas pre profesionales dentro de la institución y con ayuda de la realización de una caracterización y diagnóstico encontraron que la demanda del ingreso de personas mayores a la fundación se da principalmente por la falta de red de apoyo social y familiar, por ser víctimas de vulneración de derechos, por problemas económicos o de salud, estas necesidades o problemáticas son las que diversos centros de atención al adulto mayor ya sea de carácter público o privados se esfuerzan en cubrir.

Por otro lado, la Fundación Centro vida y bienestar del anciano San Vicente de Paúl, es un centro privado, sin ánimo de lucro, que busca el bienestar del adulto mayor, las personas allí atendidas presentan vulneración de derechos, principalmente vivienda, salud y alimentación, añadiendo a esto hay un nivel elevado de abandono y desprotección por parte de las familias, dejando la responsabilidad del cuidado del viejo a la institución, lo que se convierte en una de las problemáticas más latentes dentro de la Fundación. Dado ello, resulta importante mencionar que las situaciones enunciadas producen efectos en la vida del adulto mayor, los cuales atacan principalmente su situación física, psicológica y social, por lo tanto la investigación se encaminó a conocer las principales afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar en los adultos mayores institucionalizados, pertenecientes a la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo, que permite la construcción de la pregunta de investigación y los objetivos.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cuáles son las afectaciones psicosociales que a causa del abandono familiar experimentan las personas mayores institucionalizadas, en la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo, Valle del Cauca?

1.5 Objetivos de investigación

Objetivo general

Analizar las afectaciones psicosociales que a causa del abandono familiar experimentan las personas mayores institucionalizadas en la fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo - Valle del Cauca.

Objetivos específicos:

- Determinar las condiciones de institucionalización que experimentan las personas mayores del Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo Valle del Cauca.
- Caracterizar la situación de abandono familiar en los adultos mayores institucionalizados.
- Establecer las afectaciones psicosociales que el abandono familiar ha generado en la población adulta mayor.

CAPÍTULO II: MARCO CONTEXTUAL

En este apartado se plasmarán aspectos claves respecto al contexto en el cual se da el fenómeno del presente estudio, por tal motivo se hablará a cerca del departamento del Valle del Cauca, el municipio de Roldanillo y finalmente de la Fundación Centro Vida y bienestar del anciano San Vicente de Paúl en clave del abandono familiar e institucionalización dada en dicho centro.

Para dar inicio, es importante mencionar que el Valle Del Cauca es un departamento altamente poblado en el cual sus habitantes se dividen a lo largo y ancho de sus 42 municipios. La Gobernación del Valle Del Cauca, en su plan de desarrollo 2020 - 2023², menciona que este departamento actualmente cuenta con un aproximado de 4.475.886 habitantes, lo que significa que cuenta con el 9% de la población total del país según el DANE, en su último censo poblacional realizado en el año 2018, así mismo, de la totalidad de habitantes del departamento 1.989.260 son mujeres (52,5%) y 1.800.614 son hombres (47,5%) de los cuales, el 16,1% representa a las personas mayores de 60 años.

Dentro del plan de desarrollo del Valle del Cauca 2020-2023, para dar cumplimiento a los objetivos de dicho plan, se deben realizar ciertas estrategias en las cuales se encuentran incluidas las personas mayores como forma de propiciar bienestar y felicidad para este sector poblacional y a su vez mitigar el abandono y el maltrato a los mismos. De las estrategias se resaltan las siguientes: Sensibilizar desde el núcleo familiar (maltrato, abandono y adulto mayor no valorado) con capacitación de personal calificado; empoderar al adulto mayor y valorar biopsicosocialmente la vejez; verificar que el personal contratado para desarrollar capacitaciones, reúna los conocimientos, capacidades y habilidades para llegar al adulto mayor; apoyar psicosocialmente al adulto mayor y sus cuidadores; orientar adecuadamente al adulto mayor y a la familia sobre situaciones familiares y sociales generadoras de estrés psicosocial en los Centros Vida; y garantizar el aporte financiero por parte del ente territorial a los

² Gobernación del Valle del Cauca. (2020). Plan de desarrollo departamental 2020-2023 Valle del Cauca.

municipios para fortalecer los programas centro vida-ancianatos y grupos de adulto mayor

De igual manera plasma algunos programas ofrecidos a las personas mayores, donde su guía es fomentar la independencia económica de este sector poblacional por medio de la educación en emprendimiento: se implementarán actividades educativas en emprendimiento, productividad y mercadeo destinados a incrementar los ingresos de los adultos mayores y su independencia económica. Por otra parte, se cuenta con el programa “Colombia mayor”, y según el Ministerio del trabajo (2019), el objetivo de este programa es:

Generar una mayor protección a las personas mayores que se encuentran vulnerables y desamparados, que viven en estado de indigencia o en extrema pobreza, por medio de la entrega de subsidios económicos. Las personas mayores que desean formar parte de este programa deben ser colombianos, tener al menos tres años menos de los que se requiere para una pensión, pertenecer al nivel 1 y 2 del Sisbén y no contar con ingresos suficientes para tener una buena calidad de vida. (p. 2)

En Colombia, este programa tiene 1.6 millones de beneficiarios, que reciben un monto de 80.000 mensuales, no fue posible conocer la cantidad exacta de beneficiarios al programa Colombia mayor en el Valle del Cauca ni en el municipio de Roldanillo.

Como dato importante, según el Ministerio de Salud y Protección Social (2023) el Valle del Cauca cuenta actualmente con 101 centros geriátricos, centros vida/día y centros de bienestar al anciano en los diferentes ciudades y municipios del departamento, entre ellos, Alcalá, Andalucía, Ansermanuevo, Argelia, Bolívar, Buenaventura, Buga, Bugalagrande, Caicedonia, Cali, Calima, Candelaria, Cartago, La Victoria, Obando, Palmira, Dovio, Zarzal, Roldanillo, entre otros.

En el caso de Roldanillo Valle, según el Plan de desarrollo municipal 2020-2023 “Nuestro compromiso es con Roldanillo”, el municipio cuenta con un aproximado

de 36.797 habitantes en su totalidad, de los cuales 17.481 son hombres (47,5%) y 19.316 (52,5%) son mujeres así mismo, en cuanto a personas mayores, existe un aproximado de 6.405, donde hombres son 2879 (44,95%) y mujeres 3526 (55,05%), siendo este un sector poblacional en los cuales enfatiza la Alcaldía de dicho municipio, concibiendo el adulto mayor como sujetos de derecho, socialmente activos, con garantías y responsabilidades respecto de sí mismas, su familia y su sociedad, con su entorno inmediato y con las futuras generaciones y para el cual se diseñaron diversas estrategias, dentro de las cuales está el Centro Día del Adulto Mayor propio del municipio, el cual atiende tanto a la familia cuidadora como al adulto mayor con el fin de brindar un aporte a la mejora de la calidad de vida, especialmente aquellos pertenecientes a estratos socioeconómicos 1 y 2 que se encuentren en situación de vulnerabilidad

Por otro lado, se encuentra de carácter privado la Finca Hogar Casa Viva, ubicada en una de las veredas del municipio llamada El Palmar, la cual ofrece un entorno de apoyo y cuidado, donde los adultos mayores realizan diversos tipos de actividades en pro de su bienestar (página web Finca hogar Casa Viva, 2022).

Dentro de las estrategias mencionadas anteriormente en el plan de desarrollo 2020-2023 de Roldanillo Valle se encuentra pactado un párrafo dirigido hacia la institución a la cual se le realiza el presente ejercicio investigativo y menciona lo siguiente: A las instituciones que promueven el bienestar del adulto mayor y prestan una atención integral, se refiere la ley 1276 para precisar que hacia ellas se deben orientar los recursos del 30% del recaudo de la estampilla para el adulto mayor. La Alcaldía Municipal de Roldanillo contrata a la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl, la cual es una institución sin ánimo de lucro, existente en el municipio y tiene a cargo el Centro de Bienestar del anciano en el municipio contando con la idoneidad para brindar una atención integral al Adulto mayo de escasos recursos económicos.

Como se mencionó anteriormente, en el plan de desarrollo se pacta que, a partir de un acuerdo municipal, se creó una estampilla de fondos monetarios de la cual se dirige el 70% de la totalidad de estos para la creación y adecuación de los

centros vida o de bienestar del anciano, a su vez, el desarrollo de programas dirigidos a las personas mayores al interior de estos centros, el 30% restante se dirige a la dotación y demás necesidades del centro.

Por otro lado, indagando sobre los centros existentes dentro del municipio para enfrentar este tipo de problemáticas, están los mencionados anteriormente: Centro Día del Adulto Mayor, la Finca Hogar Casa viva y la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl, es por esto por lo que resulta importante pactar la ubicación de la última mencionada, en tanto es el escenario del presente estudio. Este centro se encuentra ubicado dentro del municipio de Roldanillo en la dirección Calle 7 # 1-37, Barrio el Prado, la cual se encuentra rodeada del INTEP (Instituto de educación técnica profesional), la estación de policía, el Museo Rayo, entre otros.

Este centro es de carácter privado, no gubernamental, sin ánimo de lucro en donde el pilar fundamental es brindar una buena calidad de vida a las personas mayores del municipio de Roldanillo y sus zonas aledañas. Para dar cumplimiento al objetivo, cuentan con un grupo interdisciplinar de las áreas administrativa, psicosocial, enfermería y servicios generales, así mismo, en cuanto a la estructura física, la fundación cuenta con un aproximado de 15 espacios (sala de actos, salón de actividades, sala de televisión, comedor, cocina, baños, consultorio médico, sala de terapia, capilla, oficinas generales, área administrativa, área psicosocial, área de enfermería, área de lavandería, área de aseo general) de los cuales las personas mayores pueden hacer uso diario de forma autónoma o en compañía del personal capacitado y de esta manera aportar a su calidad de vida. Cabe precisar que dentro de los residentes de la fundación se atienden casos relacionados con el abandono familiar y la vulneración de derechos fundamentales.

En cuanto a las acciones realizadas por el profesional en Trabajo Social, estas se enfocan en concebir el proceso de envejecimiento y la etapa de la vejez, no como un problema social, sino como una oportunidad de intervención, así mismo se encarga de gestionar todo lo relacionado con la satisfacción de necesidades de las personas mayores (benefactores, asuntos relacionados con el sistema de

salud, entre otras) de igual manera, se encarga de sostener o gestionar el canal de comunicación entre las personas mayores y su red de apoyo familiar (en caso de que exista) y por último acompaña el proceso de ingreso y adaptación de las personas mayores en un espacio de institucionalización.

Por otra parte, la fundación cuenta con 33 personas mayores, de los cuales 31 pertenecen a residencia (se encuentran de manera permanente dentro de las instalaciones de la Fundación) y 2 personas mayores que forman parte del programa centro vida, el cual consiste en la asistencia de estos al centro durante el día (de 8:00 Am a 4:00 Pm) y pueden gozar de todos los servicios que son ofrecidos por parte de la institución, al finalizar la jornada regresan a sus hogares.

Dentro de las personas mayores de la fundación, se encuentran aquellas que su ingreso se dio por voluntad propia, por dificultades de tiempo por parte de sus familiares que impide asumir el cuidado, por encontrarse en estado de abandono, por la vulneración de derechos fundamentales, o porque no tienen ningún tipo de red de apoyo familiar, así mismo, es una población culturalmente diversa y con personalidades distintas, que proceden tanto de Roldanillo, como de municipios aledaños.

A continuación, se plasmará un cuadro a modo de caracterización, que contiene la información básica de la población de personas mayores pertenecientes a la fundación, esto con el fin de aportar mayor claridad en cuanto al conocimiento de la población a investigar y a su vez, aportará al momento de definir los criterios de inclusión o exclusión de los participantes del ejercicio investigativo que se determinará en el marco metodológico.

Tabla 1 - Datos característicos de los beneficiarios de la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl

Característica	Datos generales
Cantidad total de personas mayores en SVP	33
Hombres	22
Mujeres	11

Rango de edades	Entre 66 y 100 años de edad.
Modalidad de residencia	31
Modalidad Centro día	2
Enfermedades más comunes que padecen	Diabetes - Hipertensión - Enfermedad pulmonar - Alzheimer - Depresión - Hiperplasia benigna de próstata - Accidente cerebrovascular - Dislipidemia - Artrosis -Hipotiroidismo -Insuficiencia venosa - Epilepsia -Enfermedad renal -Prostatismo -Insomnio - Anemia -Parkinson - Recuento sanguíneo bajo.
Actividades que realizan durante el día según los gustos y preferencias.	-Pintar, leer, ver televisión, escuchar música, barrer el parque, cultivar dentro de la fundación, limpiar las zonas verdes, estar en el parque.

Fuente: elaboración propia a partir de proceso de investigación

Dentro de la institución las personas mayores realizan diversas actividades enfocadas en su bienestar, salud física y mental, las personas mayores participan de forma voluntaria en las actividades que sean de su agrado y llamen su atención, permitiéndoles así tener una libre elección sobre la forma en que se divierten, y comparten con otras personas mayores. Las actividades más comunes realizadas dentro de la fundación son: arte (pintura, dibujo, arcilla, tejidos, recortes); físicas (estiramientos, caminatas por fuera de las instalaciones de la institución, juegos con pelotas, terapia física); mentales (sopas de letras, lectura, divisiones, sumas, restas, rezar); y recreativas (Bingos, domino, celebraciones diversas con invitados, picnic)

Así mismo, para la realización de actividades como bingos, celebraciones de fechas especiales y misas, y demás actividades de entretenimiento, ocio y espiritualidad se cuenta comúnmente con la compañía de colaboradores internos y externos a la institución como las escuelas, colegios, universidades, grupos religiosos, bomberos, policía nacional, entre otros. Finalmente, es importante mencionar en esta contextualización que la Universidad del Valle cuenta con un convenio con la institución que permite la realización de prácticas preprofesionales desde programas académicos como Trabajo social, psicología y enfermería, lo cual acerca a la academia con la sociedad y aporta al bienestar tanto físico, como mental y social de las personas mayores.

CAPÍTULO III - MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Para dar inicio al desarrollo del marco de referencia teórico-conceptual se plasmarán algunas categorías que tienen que ver con el objeto de estudio de la investigación, así mismo, se abordará el tema a partir de la teoría de la desvinculación, teniendo en cuenta que el presente escrito se desarrollará con un enfoque hermenéutico, con ello se desarrollarán conceptos como vejez, envejecimiento, institucionalización, familia y factores psicosociales. Lo cual será desarrollado a continuación.

3.1 Sobre la teoría de la desvinculación y la actividad en la vejez

Es importante resaltar que a medida que ha ido en aumento el interés de diferentes disciplinas por estudiar a este sector poblacional, se fueron creando una serie de teorías por medio de las cuales se estudia el proceso de envejecimiento y a su vez la etapa de la vejez, es por esto que, surge el interés de mencionar que partiendo de lo que se considera “ideal” en cuanto a la última etapa de la vida y el proceso que culmina en ella, la teoría de la actividad responde de forma pertinente frente a lo que se entiende por adecuado en esta etapa del ciclo vital, cabe mencionar que esta teoría no será la elegida para el análisis de este ejercicio investigativo dado que se aleja de la realidad de la población de personas mayores de San Vicente de Paúl, la mención de esta teoría responde al interés de evidenciar la forma más cercana de llevar un envejecimiento y una etapa de la vejez sana, es por esto que Robledo y Orejuela (2020) mencionan que la teoría de **la actividad** fue creada por Robert Havighurst (1961) en conjunto con Ruth Albrecht, indicando así, que a partir de esta teoría se pueden obtener diversos beneficios para que los individuos logren gozar de una vejez sana y feliz, cabe mencionar que en esta teoría el desligue de los viejos con la sociedad no se genera de manera voluntaria si no que los viejos son excluidos y desvinculados de los roles sociales, acciones que realiza la sociedad en sí misma, sin embargo, desde esta mirada se considera fundamental que las personas mayores realicen labores pos-desvinculación para una vejez sana y feliz.

Por otro lado, y teniendo en cuenta que socialmente en la vejez se da una pérdida de roles tanto familiares como sociales y laborales, es necesario que dichos roles sean sustituidos por otros similares a sus labores o actividades pasadas, con el fin de seguir sosteniendo la identidad y el autoconcepto, sin embargo, en algunos casos las limitaciones físicas, económicas, psicológicas, entre otras, no permiten llevar a cabo actividades de esta índole, siendo pertinente su sustitución por otras acciones que generen sentimiento de productividad y satisfacción. Teniendo en cuenta que la desvinculación de los roles sociales, familiares y laborales pueden ser generadores de abandono o institucionalización a personas mayores, es pertinente mencionar que en la vida de los viejos institucionalizados, pese a los límites que pueden existir cuando de realizar actividades se trata, no es prudente pasar por alto la vinculación de las personas mayores a ciertas actividades y roles que permitan que los viejos presenten sensación de productividad y no se sientan ajenos a la sociedad, al mundo exterior, a su identidad y auto concepto.

A partir de lo mencionado en el párrafo anterior, es importante hacer la claridad frente al sentido que los viejos otorgan a las actividades pos-desvinculación, pues según la teoría de la actividad, el generador de sentimientos y sensaciones positivas en las personas mayores no es la actividad en sí misma, si no el sentido que la persona mayor le apuesta a esta, por tal motivo Oddone (2013) menciona que: no es la actividad social la única responsable de la satisfacción que las personas mayores presenten en sus vidas, sino que es vital el sentido que estos logran otorgar a las labores elegidas por sí mismos y de esta manera lograr un verdadero impacto positivo, por lo tanto, no es relevante la cantidad de actividades o contactos sociales que se tenga si no la calidad de los mismos.

Para cerrar estos párrafos dedicados a la teoría basada en lo considerado ideal frente al envejecimiento y vejez, es importante mencionar que no todo es positivo y que existen algunas críticas frente a la teoría de la actividad, las más fuertes se basan principalmente en que dicha teoría está dedicada a aquellos sujetos que cuentan con condiciones favorables (físicas, económicas, psicológicas) para ejercer la re inserción en los roles sociales, y a su vez, se refiere principalmente a los viejos “no tan viejos” es decir, a aquellas personas que a partir de la edad

cronológica se consideren se encuentran cursando la etapa de la vejez (mayores de 65 años) pero no en edades avanzadas, es por esto que Oddone (2013) menciona que

La teoría de la actividad no toma en cuenta a los sujetos más envejecidos o, a los económicamente más débiles. Es una teoría para los denominados “viejos-jóvenes” y desde esta mirada, contempla más la etapa post retiro que el envejecimiento propiamente dicho (p. 4).

Al contar con mayor claridad frente a la teoría del envejecimiento y vejez que representa lo acertado frente a este proceso y la etapa final del ciclo vital, es importante mencionar que en la realidad no se da dicha etapa de forma ideal, o al menos no en todos los casos, esto se debe a diversos aspectos (en párrafos más adelante, específicamente en las categorías de vejez y envejecimiento se explicará de forma más detallada) que no permiten que este proceso se dé adecuadamente, por tal motivo y partiendo con lo dado en la realidad y específicamente en la fundación Centro vida y bienestar del anciano San Vicente de Paúl, la teoría más pertinente de usar, la que mejor responde a la realidad del asunto y la que se usará para el análisis final del presente estudio es **la teoría de la desvinculación**, cabe precisar que las autoras de este escrito no eligieron dicha teoría con ánimo de replicar ni de reproducir la mirada negativa que se tiene frente a la vejez, sino que esta aporta elementos teóricos claves para realizar un análisis juicioso de la realidad dada en el contexto en el cual se realizó el presente ejercicio investigativo.

Como se mencionó anteriormente, según Robledo y Orejuela (2020) la **teoría de desvinculación**, fue creada por los sociólogos Elaine Cumming y William Henry en el año 1961, en la cual se menciona que en el proceso de envejecimiento y en la etapa de la vejez existen diversos límites dados en la sociedad en cuanto a la participación de los viejos en los roles establecidos dentro de la misma, límites que van en ascenso a medida que se avanza en edad, culminando en la desvinculación completa de los roles sociales, cabe precisar que los autores hacen énfasis en el hecho de que esta desvinculación se da debido al poco aporte que los viejos realizan a la sociedad, principalmente en el ámbito económico, considerando a los viejos como un sujeto que se debe desechar, por

tal motivo Robledo y Orejuela (2020) describen esta teoría de la siguiente manera:

Se basa en la necesidad de reducir gradualmente la participación en las estructuras sociales a medida que aumenta la edad de las personas, hasta su retiro definitivo. Según los autores, de continuar las personas viejas vinculadas a sus papeles en la sociedad se afectaría la estabilidad del sistema social, pues es necesario abrir espacio a los jóvenes a la vez que se da tiempo a los viejos para su desvinculación, planteada como una fase natural e inevitable del proceso de envejecimiento (p. 96-97)

Por otro lado, según Cepeda (2010) menciona que la teoría de la desvinculación enfatiza en dos vías, considera la desvinculación como una forma de evitar que la ausencia de la persona vieja en los roles de la sociedad traiga repercusiones a la misma, y a su vez, la consideran como una forma de evacuar los roles para que los jóvenes los ocupen, cabe precisar que esto no se hace solo con el interés de un relevo generacional, sino como una forma de buscar alternativas para una mejor producción en la sociedad, en el marco de su lógica capitalista.

Teniendo en cuenta que el eje central de esta investigación es el abandono familiar, la institucionalización y las afectaciones que de allí se desencadenan, es posible aportar entendimiento por medio de las categorías analizadas en el presente marco teórico - conceptual dado que allí se reconocen aspectos relacionados con la desvinculación como causales de abandono familiar y /o institucionalización, así mismo, a través de la mirada de la teoría de desvinculación, se logra identificar de forma específica las razones o principales causales de ambas problemáticas (abandono e institucionalización) en un contexto puntual como lo es la Fundación San Vicente de Paúl.

Un punto clave frente a los inicios de esta teoría es el hecho de considerar la desvinculación como algo natural e inevitable en la etapa de la vejez, que, a su vez, se da ya sea por decisión del viejo o por que la sociedad lo impone y se da una desvinculación forzada, referente a esto, González (2010) menciona lo siguiente:

Según esta teoría, el envejecimiento normal se acompaña de un distanciamiento o “desvinculación” recíproco entre las personas que envejecen y los miembros del sistema social al que pertenecen. La desvinculación puede ser por decisión misma del interesado o por los otros miembros de este sistema. El individuo poco a poco deja de relacionarse en la vida social y está a su vez le ofrece cada vez menos oportunidades. (p. 5)

Lo anterior, es un aspecto verdaderamente importante que le da fuerza a la concepción negativa que socialmente se tiene sobre la vejez, sin embargo, suele generalizar y a su vez, afirmar que la desvinculación es un proceso inevitable y natural, es allí donde se ubica una de las críticas más fuertes frente a dicha teoría, pues deja de lado las diversidades de los individuos que cursan esta etapa del ciclo vital, por tal motivo, Cummings, quien fue uno de los principales autores de esta teoría, realiza una modificación a la misma, en la cual evita generalizar la desvinculación en la vejez, es por esto que, Merchán y Cifuentes (s.f) afirman que *“La teoría fue modificada por el propio Cummings en 1974 para resaltar la existencia de una gran variedad de estilos de vida individuales en la vejez”* (p. 4).

Con el presente escrito no se intenta reproducir la concepción negativa sobre lo que se considera la última etapa de la vida, pero es pertinente mencionar que en cuanto al contexto en el cual se dio esta investigación, resulta necesario conocer si la desvinculación se dio de forma forzada o voluntaria, teniendo en cuenta que esto va a depender de diversos aspectos como lo son las condiciones de vida, estado económico, físico y psicológico, a su vez, la garantía o no de derechos, es decir, no todas las vejez son iguales, por lo tanto, no siempre hay desvinculación de la sociedad y en caso de existir, no se da de la misma forma en todos los individuos, pues cada caso responde a una serie de condiciones que favorecen o no el mismo, frente a esto, Merchán y Cifuentes(s.f) mencionan lo siguiente:

La desvinculación es un fenómeno que experimentan algunos individuos en la edad madura, no todos, y es más la sociedad quien aleja al individuo.

No se puede afirmar que la desvinculación es un proceso universal, inevitable o natural, ni que es una estrategia vital positiva para concluir con una vejez satisfactoria (p. 4)

Por otro lado, la desvinculación no sólo ocurre en términos laborales, también se afectan las interacciones y relaciones sociales, así como la relación del individuo con el entorno, por tal motivo y siguiendo con los mismos autores, Merchán y Cifuentes (s.f) mencionan que esta teoría también es del ámbito psicosocial puesto que afecta directamente la relación estrecha entre el individuo y el mundo exterior, es por esto que, teniendo en cuenta que el tema central del presente estudio redunda en las afectaciones psicosociales que el abandono familiar y la institucionalización trajeron como consecuencia al individuo, es posible analizarlas a través de dicha teoría en caso de que ambas problemáticas se hayan dado a raíz de un caso de desvinculación, permitiendo reconocer dichas afectaciones a través de los sujetos directamente involucrados.

Para finalizar, la elección de esta teoría se logró a partir de la relación existente entre la desvinculación de la sociedad con una de las principales causales del abandono familiar a personas mayores y/o institucionalización, así mismo, y como se mencionó al inicio de este apartado, la elección de este enfoque teórico aporta mayores elementos para el ejercicio de análisis a la realidad existente en la población de personas mayores de la fundación San Vicente de Paúl.

3.2 Paradigma

Para brindar mayor sentido al escrito, se pretende enfocar el análisis basado en el paradigma hermenéutico, este se considera como una teoría de interpretación que permite llegar a la comprensión y el entendimiento de un texto o comunicado que un autor desea realizar. Arteta (2015) considera la hermenéutica como:

La «capacidad» que adquirimos en la medida en que aprendemos a dominar un lenguaje natural, y que podemos cultivar. Como tal, engloba tanto la capacidad de interpretación o arte de entender los sentidos lingüísticamente comunicables (contenidos semánticos del habla y los fijados por escrito) y de tornarlos comprensibles. (p. 28)

La hermenéutica, permite comprender los diversos significados de las cosas, teniendo diferentes perspectivas y comprensiones con respecto a lo que se desea interpretar, por tal motivo, las características de la hermenéutica son el interpretar y reinterpretar ya que considera que no hay un fin a la interpretación y comprensión, debido a que el mundo sufre constantes cambios en todos los niveles, sociales, económicos entre otros, que impiden que se llegue a una interpretación final, la hermenéutica también se caracteriza por intentar descifrar el significado de los textos y las palabras más allá de lo que se muestra literalmente.

Sobre esto, Martínez (2002) menciona:

La hermenéutica tendría como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar lo mejor posible las palabras, los escritos, los textos, los gestos y, en general, el comportamiento humano, así como cualquier acto u obra suya, pero conservando su singularidad en el contexto de que forma parte. (p. 2)

Así pues, Campos (1999) establece que la hermenéutica implica una conexión entre la comprensión y lo lingüístico, señalando que para poder generar cualquier tipo de comprensión es necesario el lenguaje, así mismo, considera importante la comprensión y el entendimiento teniendo en cuenta que estos tienden a variar a través del tiempo.

El utilizar la hermenéutica para esta investigación es de gran utilidad, dado que permite tener una interpretación y comprensión más amplia, no solo en el análisis de los resultados, sino para comprender toda la historia detrás del conocimiento y significado social que se ha venido teniendo sobre la vejez y el envejecimiento, así mismo, permite entender las influencias en el desarrollo de las problemáticas de esta población, teniendo en cuenta lo mencionado por Gadamer sobre cómo las experiencias anteriores permiten tener una mejor comprensión e interpretación de lo actual.

Es importante también resaltar que la hermenéutica es utilizada durante todo el proceso del desarrollo y la construcción de la presente investigación, dado que como menciona Martínez (2002) en la investigación tradicional se utiliza la

hermenéutica de manera explícita en el capítulo final donde se desarrollan e interpretan los resultados, sin embargo, en el presente caso, la hermenéutica se da lo largo de toda la investigación de manera implícita, en la elección del enfoque y de la metodología, en las preguntas desarrolladas para la recolección de datos, y en el análisis de los datos obtenidos, aportando herramientas necesarias para no limitar el proceso ni someterlo a lo estrictamente puntual, sino, poder brindar la libertad tanto al investigador como a los participantes de ir más allá de lo necesario y de esta manera aportarle mayor sentido y significado al producto final. Con ello, se muestran a continuación las categorías que, a la luz de la teoría y el paradigma, también serán desarrolladas en este apartado.

Tabla 2 - Categorías y subcategorías de análisis desarrolladas en el marco teórico-conceptual

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍA
Envejecimiento	Vejez, personas mayores
Familia	Vejez en el entorno familiar
	Abandono familiar
Institucionalización	Persona mayor institucionalizada
Afectaciones psicosociales	Riesgos psicosociales

Fuente: Elaboración propia.

3.3 Desarrollo de categorías de análisis

Con base en estas categorías y subcategorías se continuará con el desarrollo del marco teórico-conceptual, avanzando en lo ya mencionado.

3.3.1 ENVEJECIMIENTO

El envejecimiento es aquel proceso que se da desde el nacimiento de una persona hasta su muerte. Es un suceso natural y no se trata de una etapa específica de la vida, sino de un proceso constante que genera cambios en el ser humano. El envejecimiento se trata de aquellos sucesos o cambios naturales que viven los individuos, estos sucesos suelen ser vistos positivos durante gran parte de la vida, sobre todo en la etapa de niñez y juventud, por ejemplo cuando un bebé aprende a caminar, a hablar, cuando un niño o joven comienza a crecer

y desarrollar diversas capacidades, sin embargo el envejecimiento comienza a ser señalado como negativo después de cierta edad, donde los adultos comienzan a tener un mayor acercamiento a la etapa de la vejez, pues se van perdiendo paulatinamente las facultades adquiridas en las etapas de la niñez, la juventud o incluso la adultez. Al respecto, la OMS como se cita en Alvarado y Salazar (2014) define el envejecimiento como:

Proceso fisiológico que comienza en la concepción y ocasiona cambios en las especies durante todo el ciclo de la vida; esos cambios producen una limitación de la adaptabilidad del organismo en relación con el medio. Los ritmos a que estos cambios se producen en los diversos órganos de un mismo individuo o en distintos individuos, no son iguales. (p. 58)

Desde otra perspectiva, Zetina (1999) señala el envejecimiento desde lo biológico, definiéndolo como:

Proceso que está asociado generalmente a una disminución en la eficiencia del funcionamiento orgánico, y que lleva, más tarde o más temprano, a la muerte. Desde lo biológico se habla de que existe una declinación de las funciones desde la aparición de la vejez. Se identifica precisamente el envejecimiento con el deterioro orgánico y celular. (p. 28)

El envejecimiento se puede dar de diferentes maneras, sin embargo, es difícil que este se dé completamente de manera satisfactoria, ya que por lo general las personas con el pasar de los años comienzan a padecer enfermedades, presentan disminución en su calidad de vida y pérdida de diferentes roles a nivel social, Zetina (1999) menciona que en algunos estudios realizados se determina que los cambios fisiológicos en el proceso de envejecimiento cambian de una persona a otra, no en todos los casos se presenta de la misma forma, sin embargo, estos cambios empiezan a aparecer de forma gradual pero definitiva desde los 30 años, mostrando como una de las principales manifestaciones la disminución en la habilidad para desempeñar el trabajo y cumplir algunas actividades de la vida cotidiana.

Así mismo, según Gutiérrez (1999) expresa que existen 2 formas de desarrollo del proceso de envejecimiento, en primer lugar, se encuentra el envejecimiento exitoso, el cual comprende los cambios naturales del cuerpo en el proceso de envejecimiento, sin existencia de agravantes como enfermedades, deterioros crónicos, solo se evidencian aquellos cambios normales e irreversibles de este proceso del ciclo vital. Por otro lado, se encuentra el envejecimiento usual, que es el que se da con mayor frecuencia en los individuos, y es aquel que presenta los cambios naturales del proceso de envejecimiento, pero a su vez, acompañado de enfermedades, deterioros y estilos de vida no factibles que no permitirán que este proceso se dé de forma saludable y feliz.

Por otro lado, Zetina (1999) menciona que, factores como el económico, van a influir notablemente en el proceso de envejecimiento y en la etapa de la vejez, puesto que no todas las personas mayores cuentan con una pensión o en caso de contar con ella, no es suficiente para subsistir y es necesario continuar con su vida laboral para obtener ingresos extras, por tal motivo, un envejecimiento económicamente estable, permitirá que los individuos cuenten con accesos a ocupaciones, actividades, condiciones de vida estables, roles sociales, acceso a salud, entre otros que permiten que este proceso se dé de forma más optima e influirá en la autoestima, salud y motivación de la persona envejeciente.

Dando continuidad, Rico, Oliva y Vega (2016) mencionan que dentro de los aspectos que influyen en la forma como se desarrolla el proceso de envejecimiento, juega un papel importante lo relacionado con lo ambiental, ya que esto determinará la posibilidad de padecer enfermedades relacionadas con la vejez como lo son el Alzheimer y cáncer; como se mencionó en ocasiones previas, a lo largo de la vida, asuntos como la dieta, la vida citadina o campesina, el consumo de sustancias psicoactivas, el nivel de actividad y funcionalidad, la contaminación ambiental, los alimentos procesados, serán determinantes en el proceso de envejecimiento, pues la exposición directa a estos aspectos permitirán o no que este proceso vital pueda ser vivenciado de forma saludable o por el contrario, con repercusiones en la vida de los individuos, dado que, las posibilidades de alterar el proceso con patologías y decadencias, aumenta.

Por otro lado, en la sociedad actual ha surgido el interés por llevar una vida saludable y que esta influya de forma positiva durante el proceso de envejecimiento y en la etapa de la vejez, sin embargo Barrio del Campo (2014) menciona que un estilo de vida saludable es un asunto más complejo de lo que se piensa, pues para lograrse se debe involucrar diversos aspectos como el ejercicio físico, la alimentación, el estado de salud, el bienestar y la salud mental, los sentimientos, la salud sexual, etc., lo cual presenta dificultades a la hora de ser llevado a cabo dado que el sistema económico capitalista ejerce una presión sobre el trabajo y su cumplimiento a bajo costo que impide el acceso a tiempo libre de calidad para el autocuidado. Según Huberman (s.f) *“el capitalista está interesado en pagar los salarios más bajos posibles. Y, de idéntica forma, está interesado, asimismo, en obtener la mayor cantidad de trabajo posible de los trabajadores que de él dependen”* (p. 5) siendo así, este es un sistema que limita e imposibilita que la sociedad pueda contar con una vida saludable en su totalidad durante el proceso de envejecimiento.

Cabe precisar que el aspecto económico también juega un papel importante en el envejecimiento saludable, pues se necesita de este para poder contar con acceso a alimentación sana, entretenimiento, salud, etc., es por esto por lo que, además de la responsabilidad que tiene el sistema económico capitalista, se debe evidenciar el lugar del Estado, pues desde allí se deben garantizar los derechos de los seres humanos

Teniendo en cuenta el párrafo inmediatamente anterior, en Colombia se vive en una sociedad en la cual se ejerce explotación laboral a cambio en un salario insuficiente para la subsistencia de los individuos y sus familias, y a su vez la no garantía de los derechos básicos para que el ser humano cuente con una vida adecuada, no permite que el proceso de envejecimiento se dé saludablemente, a su vez, la etapa de la vejez en muchos casos se convierte en algo imposible de llevar con dignidad, debido ante la falta de protección Estatal, la exclusión social y aislamiento del sistema económico capitalista.

Así mismo, no es posible dar inicio al envejecimiento saludable en la etapa de la vejez, puesto que, es fundamental llevar un estilo de vida saludable durante todo

el proceso de envejecimiento, por ende es necesario promover el envejecimiento saludable con el fin que desde etapas tempranas sea posible llevar a cabo dicho estilo de vida y de esta manera aumentar las posibilidades de gozar de un envejecimiento exitoso y una etapa saludable de la vejez, subcategoría que será desarrollada a continuación.

3.3.1. 1. Vejez

La vejez es una etapa de la vida del ser humano que se ubica al final del proceso de envejecimiento, se ha considerado la edad de los 60 años para los países subdesarrollados para el inicio de esta etapa y usualmente se tiende a considerar este momento desde una perspectiva negativa o ligada a la dependencia, al respecto, se puede precisar sobre vejez lo planteado por Ramos, Mesa, Maldonado, Ortega, y Hernández, (2009) que mencionan que:

La palabra vejez viene de la voz latina vetus que se deriva de la raíz griega ethos que significa “años”, “añejo”. En general, la vejez suele ser reconocida por la mayoría de nosotros a partir del tiempo acumulado, como un signo del tiempo transcurrido, independientemente de la interpretación que cada grupo o cultura haga de tal signo, es decir, del significado con el que se relaciona esta edad en función de un momento histórico determinado (p. 48)

Cabe mencionar que la vejez ha sido concebida o conceptualizada de diversas formas desde diferentes disciplinas, es por esto que según Aurenque (2021) la filosofía concibe la vejez desde dos perspectivas, la primera concebida como una etapa de la vida en la cual se expresan algunas virtudes como la sabiduría, la templanza y el control de las pasiones, en un segundo lugar, como una etapa en la cual se presenta una pérdida de fuerzas, en simultáneo con la aparición de enfermedades y el declive intelectual y mental. Desde las ciencias biológicas se concibe a la vejez como un fenómeno heterogéneo, en el cual van a ser determinantes la forma en que los seres humanos llegan a esta etapa, dentro de estos aspectos se resaltan la genética, la sociedad y el medio ambiente.

Cabe precisar que las ciencias biológicas establecen su mayor punto de heterogeneidad en la diferencia existente entre la edad biológica y la edad cronológica, pues se entiende que la edad cronológica se determina por medio del tiempo transcurrido desde el nacimiento (días, meses, años) por el contrario, la edad biológica se determina a partir de la salud tanto física (funcionamiento del organismo), como mental. Al respecto, Zetina (1999) menciona que delimitar la cronología de los sucesos, es decir, establecer una edad para que ocurran ciertos cambios en el cuerpo del individuo es más complejo de predecir mientras más avanzada esté la vida de este.

Lo mencionado anteriormente confirma el hecho de que no se tiene un ritmo estándar para todos los individuos, en este sentido, juega un papel importante los derechos que se le garantice a los sujetos, puesto que, depende de esto tener un proceso de envejecimiento y una vejez saludable. En medio de una sociedad regida por un sistema económico capitalista y a su vez, la no garantía de derechos (trabajo, vivienda, alimentación, salud, vestido, educación, entretenimiento, entre otros) se dificulta en gran nivel llevar las diversas etapas de la vida de forma saludable, pues retomando nuevamente a Huberman (s.f) el capitalismo sólo fija su interés en recibir más fuerza de trabajo a cambio de jornadas extensas y salarios insuficientes, a su vez el poco acceso a los derechos anteriormente mencionados, ocasiona que los individuos vivan limitados y con pocas oportunidades de acceso a una vida adecuada y saludable, por ende, si se vive de esta manera durante todas las etapas de la vida, la vejez posiblemente no se torne de un color distinto, pues este sector poblacional está expuesto a vulneración de derechos, olvido estatal, y exclusión social

Como se mencionó previamente, el acceso a una buena oportunidad laboral, alimentación sana, educación y salud digna, determinarán la edad biológica de cada ser humano y si este va a la par o no con la edad cronológica. Cabe mencionar que lo que respecta a la edad cronológica, no se considera adecuado establecer una edad en la cual se comience a ser viejo, dado que, como se mencionó en ocasiones previas, el entorno, el contexto, la cultura y el auto reconocimiento jugarán un papel importante en el inicio de esta etapa del ciclo vital. Pese a ello, se ha establecido la edad cronológica a partir de los 60 años

en la mayoría de los países en el mundo, lo cual permite incluso determinar procesos de atención en salud, pensiones, ingresos a sistemas de bienestar, entre otros.

Teniendo un poco más de claridad frente a lo que se entiende por vejez, es importante mencionar que la concepción negativa que se tiene sobre la vejez no es global ni universal, pues van a haber determinantes como la cultura y el tiempo histórico para definir la concepción que se tiene sobre esta etapa. Al respecto Carbajo (2008) menciona que en algunas culturas se destaca constantemente la dignidad y la sabiduría de las personas mayores junto a las especiales cualidades de la vejez dignos de ocupar cargos elevados, pues las personas mayores se convierten en ejemplo o modelo, así como en guía y enseñanza para la comunidad y las generaciones venideras. En cuanto a las culturas y tiempos históricos que conciben la vejez positivamente se menciona que desde la cultura griega (hacia el siglo XII a. De C. y terminó sobre el año 146 a. de C) se poseen opiniones distintas de lo que se entiende por vejez, en este caso, se retoma la siguiente:

Platón elogia a la vejez como etapa de la vida en la que las personas alcanzan la máxima prudencia, discreción, sagacidad y juicio, y las ofrece en la comunidad funciones de gran divinidad y responsabilidad, directivas, administrativas y jurisdiccionales y superiores en estima social. Hace resaltar, sobre todo, los agentes individuales del envejecimiento, considera que las vivencias del final de la vida están muy determinadas por la forma en la que se vive durante la juventud y en la adultez, y explica cómo habría que prepararse para la vejez (Carbajo 2008, p.5)

Por otro lado, similar a la concepción de la vejez desde la cultura griega, la cultura europea por medio de la literatura manifiesta la perspectiva positiva que tiene sobre esta etapa de la vida del ser humano desde tiempos arcaicos, pues López (2021) menciona que

En nuestros días, los ancianos pueden aportar experiencia, sensatez y capacidad de aconsejar, cualidades que aumentan en la vejez. De esta

forma, la ancianidad puede estar dentro de las estructuras de poder y del engranaje social a través de sus consejos y su experiencia (p.5)

Por otro lado, y aterrizando un poco más en la concepción que se tiene sobre la vejez en la sociedad actual es importante mencionar que esta es mayormente negativa, por tal motivo, se le aporta fuerza a la creencia de que la vejez trae consigo algunas determinaciones relacionadas con problemas, enfermedades, inutilidad, dependencia, entre otros. Estas determinaciones generan que la vejez presente síntomas de rechazo por parte de la sociedad en general y de las familias en particular, razones por las cuales, en muchos casos la población vieja sufre pérdida de sus roles sociales, de su relación o interacción con su familia y se ocasionan sentimientos de soledad, sensación o situación de abandono y rechazo.

Es por esto que, Carbajo (2009) menciona que en la actual sociedad industrializada, las personas mayores se encuentran generalmente aislados de la sociedad, en algunos casos viven solos, siendo independientes mientras cuenten con las capacidades físicas y económicas que lo permitan, sin embargo, cuando la persona mayor no tiene las posibilidades de cubrir sus necesidades ya sea por problemas económicos o problemas de salud, recibe el cuidado por sus familiares, o en su defecto es institucionalizado o abandonado. Al respecto la cultura capitalista exige sostener una sociedad en constante movimiento y producción, considera a los viejos como algo poco valioso, debido a su limitado aporte al crecimiento económico de la sociedad, es por esto por lo que Sosa (2016) menciona que:

La causa real, y que ellos (los ancianos) la saben, es que sus familiares se hartaron de ellos. En pocas palabras: “comenzaron a estorbar”. Si yo quiero seguir con mi vida ¿por qué mi padre o mi madre anciana lo impedirán? Si quiero crecer laboralmente ¿no es un estorbo cuidar a mis padres? Si ya no me contesta, porque tiene alguna de las llamadas “enfermedades del olvido” ¿qué hago “perdiendo el tiempo” al lado de él? (párr. 12).

Sin embargo, vale aclarar que la etapa de la vejez no es vivenciada de la misma manera por todos los seres humanos, pues en cuanto a lo que se vive y cómo se vive en esta etapa, van a haber ciertos determinantes basados en un enfoque de interseccionalidad, la cual es la relación entre dos o más aspectos sociales con los cuales se identifica una persona, es por esto que, en la sociedad existen diversas categorías en las cuales se ubican los individuos (etnias, orientación sexual, ubicación geográfica, etc.) y muchas de ellas se relacionan entre sí, por tal motivo, no es lo mismo envejecer siendo una mujer, negra, homosexual y residente de área rural, a una mujer blanca heterosexual y citadina, a su vez, asuntos como la situación económica, condiciones de vida, nivel de educación, entre otros influirán en gran nivel. Por tal motivo, se hace énfasis en la no generalización de las formas de ser viejo y de caracterizar de forma diferente a las personas mayores.

3.3.1.2 Personas mayores

Para dar inicio a esta categoría es pertinente mencionar que pese a que la palabra correcta para referirse a las personas que se encuentran en la etapa de vejez es precisamente viejo dado que es la que corresponde a la etapa de la vida que se cursa (niñez= niño/a, juventud= joven, Adultez= adulta/o, **Vejez= vieja/o**), no es común que esta sea empleada, puesto tiene una connotación negativa, dado que, es usada principalmente para expresar una ofensa o de forma despectiva, por tal motivo, socialmente se han usado diversos términos para referirse a estos individuos, dentro de los cuales se resalta el de **adulto mayor**, retomando a Cepal (2011) como se citó en Abaunza, Mendoza, Bustos, Paredes, Enríquez y Padilla (2014) el término de adulto mayor se estableció primordialmente teniendo en cuenta lo cronológico.

Por otro lado, la **persona adulta mayor**, en Colombia es considerada como aquellos individuos con 60 años según el DANE (2021) “las personas adultas mayores son aquellas que cuentan con sesenta años o más, según la normativa nacional. Esta etapa del ciclo vital posee su propio conjunto de roles, responsabilidades, expectativas y estatus, establecidos cultural, social e históricamente.” (p.4). en este sentido, según lo que el DANE entiende por persona mayor abre la posibilidad de la reproducción de los patrones culturales

y de la perspectiva que se tiene socialmente acerca de lo que es ser viejo, pues al manifestar que existen roles, expectativas, estatus entre otros pueden limitar la participación de este sector poblacional en actividades sociales que no se encuentren acordes a dichos roles, generando segregación de la población

Por su parte, el Congreso de Colombia (2009) citado en Abaunza, Mendoza, Bustos, Paredes, Enríquez, y Padilla (2014) menciona que:

La Ley 1276 de 2009, artículo 7, literal b, cuando señala: “Adulto Mayor es aquella persona que cuenta con sesenta (60) años o más. A criterio de los especialistas de los centros vida, una persona podrá ser clasificada dentro de este rango, siendo menor de 60 años y mayor de 55, cuando sus condiciones de desgaste físico, vital y psicológico así lo determinen (p. 71,72)

De lo cual se logra evidenciar que, desde la ley colombiana, también es considerado el concepto de adulto mayor desde lo cronológico, basándose principalmente desde la edad establecida para la jubilación o para el desvinculo laboral.

Por otro lado, socialmente se normalizó el hecho de referirse a las personas mayores como “**abuelos**” siendo este un término bastante selectivo, puesto que, no todos los viejos son abuelos y a su vez, referirse a ellos de esta forma puede generar un efecto colateral centrado en las emociones, por tal motivo Bravo (2018) menciona que:

El término “abuelo” es insuficiente porque no representa a todas las personas mayores sino solo aquellas en las que existe el vínculo familiar “nieto(a)- abuelo(a)”. Y si bien su uso erróneo e indistinto es utilizado generalmente para denotar cercanía, su carga paternalista puede sugerir menosprecio o trato discriminatorio en función de la edad (p. 19).

Dado lo anterior, es pertinente promover la transformación de la forma de referirse a las personas viejas, y de esta manera romper con los términos

socialmente aceptados si esto no aporta sentido, coherencia y respeto al momento de referirse al otro.

Es importante reiterar que las personas que se encuentran transitando por la etapa de la vejez han sido llamadas de diversas formas como las mencionadas anteriormente sin embargo existen otros términos despectivos u ofensivos para referirse a los mismo, el CIESS (1995) menciona algunos términos que se identifican con las personas mayores:

Abuelo, agerásico, añejo, añoso, edad avanzada, geronto, jubilado, longevo, provecto, retirado, senil. Los términos anteriores, son conocidos en general, hay otros descorteses u ofensivos, o en su caso poco habituales, se presentan a continuación algunos: arcaico, betabel, bola de años, carcamán, chocho, guigue, dino, dinosaurio, el pure (Ven.) fósil, gerásico, huehue, jovato (Arg.), jurásico, mamisco, Matusalén, momia, muchocho, muñeco di' antaño, ñaca, pasita, perruco, vejento, vejestorio, yerra, vetarro, veterano, viejazo (...), sesentón, setentón, ochentón, sexagenario, septuegenario, octagenario, veterano. (p. 3,4)

Cabe mencionar que estos términos no solo demuestran la estigmatización a esta población, si no, el poco interés en conocer acerca de la vejez, lo que genera que esta sea vista desde la etapa de decadencia y no como parte natural del ciclo vital de todo ser humano, por tal motivo, es necesario hacer hincapié en que la forma correcta de referirse a las personas mayores es precisamente **viejo**, dado que hace referencia a la etapa del ciclo vital que se encuentran cursando, sin que esto se considere un término despectivo u ofensivo.

Sin embargo, teniendo en cuenta la perspectiva de género y la carga negativa de la palabra viejo en la sociedad, la Ley 2055 de 10 de septiembre de 2020 menciona que “respalda activamente la incorporación de la perspectiva de género en todas las políticas y programas dirigidos a hacer efectivos los derechos de la persona mayor y destacando la necesidad de eliminar toda forma de discriminación” (p.4) por tal motivo, el cambio en el término para dirigirse a las personas viejas, que en este caso sería al de **persona mayor**, se realizó

desde un enfoque de perspectiva de género, por tal motivo, desde la ley 2055 de 2020 se define a la persona mayor como:

Persona mayor es aquella de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años. Este concepto incluye entre otros, al concepto de adulta mayor. (p.6)

Es por esto por lo que, el concepto de persona mayor es lo suficientemente amplio como para cobijar a todas las personas mayores de 60 años en general, sin distinciones de género y responder a la política Nacional de envejecimiento y vejez. Es importante mencionar que a partir de la actualización de esta política se emplea el término de persona mayor en el ámbito gubernamental, pero a su vez, con el fin de apostarle a una normalización del término en la cotidianidad. Se culmina así con esta categoría y sus subcategorías para dar paso a las relacionadas con familia.

3.3.2 FAMILIA

Para iniciar esta segunda categoría, es de gran relevancia explicar el término familia, este es un término amplio que varía según las diferentes culturas y sociedades, aunque en la actualidad la composición de familia ha sufrido grandes variaciones y cambios en su estructura. Martínez (2015) menciona que:

La familia es la primera forma de organización social y su existencia se comprueba en todos los pueblos y épocas de las que hay testimonio histórico. De modo que constituye una categoría de carácter universal. Se suele definir como célula básica de la sociedad y resulta evidente que sin su existencia sería inadmisable la vida. Es por ello por lo que se le debe prestar una atención especial pues son múltiples las funciones y las formas que en los tiempos actuales han adoptado esos núcleos. (p. 526)

La modernidad ha traído consigo diversos cambios, tanto en las estructuras, composiciones como en las relaciones de las familias, con los cambios sociopolíticos y económicos, se han generado afectaciones universales en la

estabilidad, en la dinámica y el funcionamiento familiar. Sin embargo, es importante también destacar todos los cambios y transformaciones que ha tenido la familia desde la antigüedad. Engels (1884) realiza un recorrido de las transformaciones de las familias, las cuales sufren modificaciones en pro del progreso de la sociedad, en su libro se encarga de darle un orden y sentido a los cambios producidos en las familias teniendo como base a Morgan en su libro la sociedad. Donde se hace énfasis en que la familia es un elemento activo, que se encuentra en constante evolución junto a la sociedad y va pasando de un nivel bajo a uno más alto. Engels (1884) señaló en su tiempo cuatro tipos de familia:

- La familia consanguínea, esta se trata de la primera etapa de la familia. Donde existen cuatro círculos de cónyuges, el primero son abuelos y abuelas que son maridos y mujeres entre sí, el segundo son los hijos de estos, el tercer círculo son los nietos y el cuarto los bisnietos y presentan una unión conyugal entre todos, sin embargo, de esta unión conyugal se excluyen los padre e hijos quienes no pueden tener este tipo de relación.
- La familia punalúa: Dentro de este tipo de familia se excluyó el comercio sexual entre hermanos y se consideró como uno de los desarrollos y avances más importantes en la conformación de familia. La familia punalúa se trata de aquella conformada por miembros de diferentes familias o tribus.
- La familia sindiásmica: estas se caracterizaban por encontrarse entre el salvajismo y la barbarie, esta surge tras la limitación en la conformación de los grupos conyugales reduciéndose a un hombre y a una mujer, sin embargo, dentro de esta existía una mujer principal y él hombre podía tener otras mujeres si lo deseaba.
- La familia monogámica: Esta nace de la familia sindiásmica y el hombre es quien predomina esta unión conyugal, teniendo el único fin de procrear hijos, además la unión conyugal es más firme y fuerte que el de la familia sindiásmica y solo el hombre tiene el poder de romper esa unión. La infidelidad por parte del hombre se consideraba un derecho de este.

De manera más actual Placeres, De León y Delgado, (2011) mencionan otros tipos de familia, en un primer momento se encuentra la nuclear la cual está

conformada por los padres y sus hijos, la familia extendida conformada por toda la familia que no sean los padres o hijos, por ejemplo, los abuelos, tíos, primos entre otros y la familia actual (la familia presente). Sin embargo, existen aún más tipos de familia como la compuesta (familias conformadas tras un divorcio, personas con o sin hijos o demás familia), homoparental (Una pareja del mismo sexo con hijos), sin núcleo (sin una relación de pareja, pero con otra relación de parentesco), entre otros. En el marco de estas familias, se sustituyó definitivamente la idea de unión entre los mismos miembros y se han establecido formas distintas de relación, que incluyen familias conformadas por el mismo sexo, lo anterior bajo diferentes luchas de los grupos LGBTIQ+ y por los movimientos de mujeres, principalmente.

De acuerdo con lo anterior, la familia se ha constituido como aquel espacio que cumple un papel importante entre los individuos, otorgando a éste diversos elementos que aportan en el desarrollo de su vida y en las relaciones con su entorno, Martínez (2015) señala tres funciones básicas que cumplen las familias, la primera se trata de la económica o material, la segunda es la función afectiva donde el individuo recibe sus primeras muestras de afecto y la tercera es la función social, se trata del aporte o retribución que genera el individuo a la sociedad o el crecimiento de la sociedad a través de la reproducción del individuo.

Es importante destacar el papel que comienza a desarrollar dentro de la familia una persona que se ha adentrado paulatinamente a la etapa de la vejez. La familia de manera consciente o inconsciente tiende a desdibujar el rol que ha tenido la persona mayor durante gran parte de su vida y esto se ve con mayor frecuencia cuando el viejo deja de ser una persona económicamente activa, siendo desterrado del mundo laboral, lo que lo convierte por lo general en una persona dependiente a su familia, en tanto deja de cumplir una de las funciones de la familia referente a lo material, esto a su vez genera brechas y problemas dentro de la estructura familiar, sin embargo es importante señalar que todos estos aspectos también dependen de diferentes variables, como las clases sociales, las familias, culturas, entre otras. Sobre las personas mayores dentro de la familia, Quintero (s.f) señala al respecto que

Las transformaciones y reajustes de la familia en su contexto sociocultural inciden en la concepción y actitud frente a la persona vieja. Su experiencia es irrelevante y en cambio se realzan los aspectos negativos de la vejez. Entre las personas ancianas es acentuada la pérdida de consideración en la familia, por lo general están marginados de la producción y dependen para su subsistencia de los otros miembros y esto los coloca en relaciones de reciprocidad desfavorables. (p. 80)

Como se mencionó anteriormente la familia cumple un rol fundamental en la vida de cada uno de los individuos que lo conforman, y no es una excepción en relación a las personas mayores, ya que estas necesitan de su apoyo no solo económico, sino también emocional y social, dado que las personas mayores entre más se adentran a la etapa de la vejez más comienzan a verse alejados del mundo social, por lo que la familia se convierte generalmente en su único y más deseado apoyo, además de esto, dentro de las familias las personas mayores sienten que pueden contribuir y ser útiles, a través de funciones generalmente guiadas al cuidado de niños y jóvenes.

Con respecto a lo anterior mencionado Placeres, De León, Delgado (2011) señalan que

La familia, además de ser un grupo de gran importancia para el desarrollo humano, es también donde ocurren, hacia su interior y a través de las interacciones familiares, los procesos que determinan su funcionamiento y formas de existencia. Es la familia la institución más importante para el anciano, y donde el adulto mayor, como parte integrante de ella, tiene mucho por contribuir y aportar. (p481)

Ahora bien, la familia suele ser socialmente considerada uno de los pilares más importantes para un individuo, lo cual no es diferente con las personas mayores, quienes requieren del acompañamiento familiar para sentirse más seguros y atravesar esta etapa de la vejez.

Es de igual manera necesario indicar que dado las diversas modificaciones y cambios que ha tenido la estructura familiar a lo largo de los años, este también afecta de manera significativa la vida de las personas al llegar a la etapa de la vejez, dado que muchas familias pueden no llegar a tener hijos, no cuentan con grupos familiares extensos o deciden por diversas circunstancias vivir solos, lo que genera que al momento de entrar a la etapa de la vejez no cuenten con la ayuda o el apoyo de familias que puedan cuidar de ellos. Sobre esta disminución o transformación de las familias, Placeres, De León y Delgado, (2011) mencionan lo siguiente:

Las transformaciones demográficas ocurridas desde la década de los 90 del siglo pasado, que afectan la composición y dinámica familiar. Entre los principales cambios producidos en la familia de hoy como consecuencia de la “modernidad” se consideran: la disminución de los índices de fecundidad y del número de hijos, la reducción del tamaño promedio de la familia, el envejecimiento, el aumento de las uniones consensuales y de las separaciones; el incremento de la tasa de divorcio y la maternidad precoz. (p. 477)

Sin embargo, es importante señalar y recalcar que debido a la constante idea de que la familia debe ser totalmente responsable de las personas mayores, la sociedad y el Estado terminan dejando de lado sus responsabilidades de generar bienestar a quienes se encuentran en esta etapa y tendiendo a culpabilizar a las familias de todo aquello que atraviesa la vida y la dignidad en la vejez, por lo cual es importante determinar esta relación de la vejez con la familia.

3.3.2.1 La vejez en el entorno familiar

La presencia familiar en la vejez es fundamental en tanto puede brindar herramientas para que este proceso se lleve de una forma más sana, por tal motivo, Echeverri, Mesa y Lozano (2016) mencionan que:

La presencia de un otro, que apoye al adulto mayor resulta crucial para que este no se aíse ni se sienta solitario, lo cual le permitirá mantener un rol activo dentro del medio para así seguir desarrollándose. Además, la compañía de la familia también le permitirá saber que está rodeado por

personas en las que puede confiar y con las que puede contar en caso de tener algún problema. (p13)

En ese orden de ideas, la familia cobra una importancia mayor como vehículo de identidad social de la persona vieja y también como espacio de la afectividad y solidaridad en la economía doméstica. Cabe suponer que las personas de edad que viven en familias, que son la gran mayoría, pese al auge de los centros u hogares geriátricos o asilos, establecen relaciones de sumisión personal muy fuertes. La dependencia afectiva que el viejo o la vieja tiene de su familia se complementa con su dependencia económica.

Cabe mencionar que esta desvinculación en muchos casos no se da de manera voluntaria, sino que la familia es quien tiende a realizar esta desvinculación de manera forzada ya que se considera que los viejos no cuentan con condiciones factibles para aportar en la económica y en actividades familiares.

Es importante también, señalar que no todas las familias tienen una percepción negativa frente a la persona vieja, por el contrario, consideran a ésta un pilar importante para la familia, teniéndolos en cuenta como parte fundamental de los roles familiares, en el caso de las mujeres adultas mayores tienden a contribuir a la familia por medio del cuidado a otros miembros más jóvenes o a miembros enfermos que requieran mayor atención, sin embargo los hombres adultos mayores siguen percibidos como contribuidores económicos o de laborales, lo cual genera un posible riesgo de abandono, si no le es posible cumplir con estas expectativas dada la edad o enfermedades propias de la misma, asignándoles cargas relacionadas con el bienestar, complejas a veces de cumplir:

La percepción que tienen la generación adulta y la joven sobre la vejez de la generación mayor va en directa relación a los roles que desempeñan las personas mayores dentro del hogar [...] En general y para ambos géneros, la generación mayor es considerada como el pilar fundamental de la familia, y de hecho resultan ser los principales responsables del bienestar familiar. (Massone, F; Valdebenito, X y Vogel, N. 2010. p. 8).

Por otro lado, la familia, especialmente la familia más cercana a la persona mayor se termina convirtiendo en muchas ocasiones en un cuidador a tiempo completo de la persona mayor, especialmente de aquellos que sufren enfermedades de gran riesgo, presentan problemas de movilidad u otras patologías que requieren de cuidado constante o de alta complejidad. Los cuidadores en algunos casos se dan por elección propia del familiar, aunque también están aquellos que se vieron obligados a realizar el papel de cuidador. Flores, et al (1997) como se cita en Flores, E; Rivas, E y Seguel, F. (2012) define a los cuidadores familiares como “aquella persona que asiste o cuida a otra afectada de cualquier tipo de discapacidad, minusvalía o incapacidad que le dificulta o impide el desarrollo normal de sus actividades vitales o de sus relaciones” (p. 30).

El papel de cuidador tiende a ser desarrollado principalmente por la familia en primer y segundo grado, en algunos casos se realiza por un pariente más lejano o algún conocido sin vínculo consanguíneo, sin embargo, es común notar que el cuidado es asumido principalmente por las mujeres de la familia, generando una carga adicional a las mismas.

El cuidador principal se caracteriza por ser mujer, con lazos de parentesco, generalmente la esposa o una hija, que asume el rol de cuidador de manera informal y voluntario. Constituye una unidad social sujeta a las presiones y condiciones de su entorno cultural, económico y político de un momento dado y se encarga de brindarle apoyo social, funcional, económico o material, afectivo y asistencia en diversas formas. (Flores, Rivas, y Seguel. 2012 p.31)

El cuidado que debe realizar el familiar a cargo de la persona mayor requiere de gran responsabilidad y conduce a la sobrecarga. En ese orden de ideas, la persona dedicada al cuidado termina dedicando todo su tiempo a la persona mayor y dejando de lado sus proyectos y vidas propias o en otros casos teniendo una sobrecarga de responsabilidades entre las actividades de cuidado hacia el viejo y las actividades propias del cuidador. Esto genera en el cuidador problemas en su salud, no solo a nivel físico, sino también a nivel emocional, pues la carga de trabajo puede llegar a exceder sus límites y convertirse en un gran problema para su estabilidad en todos los ámbitos de la vida. Dichos

aspectos deben obligar a repensarse la noción de amor y cuidado, que ha sido un mecanismo para justificar el trabajo no pago, y que los gobiernos en el mundo, enmarcados en lógicas capitalistas y patriarcales han justificado bajo el manto de lo familiar, pero donde realmente que asignan roles específicos y desiguales a las mujeres en la división sexual del trabajo, cuando las mujeres no pueden, no desean hacerlo y no hay nadie más que cuide, se pueden generar probabilidades de abandono familiar, ante la ausencia o responsabilidad de otro que cuide.

3.3.2.2 Abandono familiar

En cuanto el abandono familiar, es necesario en un primer momento definir de lo que se trata el abandono, Quiñones, Solís, Tenorio (2021) lo definen como la acción que realiza una persona al dejar de lado o descuidar algo o a alguien, que se encuentre bajo su cuidado o responsabilidad. El abandono puede ser ejercido en el ámbito legal o en otros espacios de la vida cotidiana, algunos de los abandonos pueden llegar a ser más graves que otros.

Ahora bien, es importante resaltar y conocer el abandono hacia las personas mayores y las repercusiones que este genera en los viejos, puesto que es una problemática que se vive constantemente en la sociedad, sin embargo, no suele ser un tema hablado o estudiado a fondo o que hasta ahora ha venido siendo tema de interés para investigadores y académicos, dado el aumento de situaciones de abandono principalmente en países de avanzado desarrollo. En cuanto al abandono ejercido hacia la población de personas mayores, Zamora (2021) menciona que

El abandono principalmente de la tercera edad es una realidad que se vive diariamente la misma que se ha sabido dar por parte de determinados familiares hacia ciertos miembros de su familia, existen múltiples historias que detallan el abandono, alejamiento o separación del núcleo familiar, historias que muestran la verdad de varios adultos mayores (p.12)

En relación con esto, Zúñiga, Pasquel y Zamora (2012) también señalan lo siguiente:

El abandono que sufre el adulto mayor es una dinámica que se vive a diario y son innumerables las historias que se tienen sobre el tema. Este

problema tiene consecuencias sobre la persona como ser social, porque afecta directamente a su estado emocional y su salud trayendo como consecuencia otras repercusiones que el adulto mayor enfermo presenta. (p.135)

El abandono ejercido a las personas mayores es una realidad más común de lo que se piensa y este se puede observar por medio de la cantidad de personas mayores en situación de calle, sin recursos, según lo descrito por el ministerio de salud y protección social (2020) en el boletín poblacional de personas mayores el 53% de los habitantes de calle tiene entre 60 y 64 años, mientras que el 26% se encuentra entre los 65 y 69 años, lo que indicaría que el 79% de habitantes en situación de calle son personas mayores, en especial hombres.

Esta realidad de abandono es indiscutible, se ve constantemente en todas partes del mundo el desamparo por el que atraviesan las personas mayores, este abandono no solo se da desde la familia sino desde la sociedad en general, y afecta con mayor frecuencia a las clases sociales más empobrecidas, al respecto, es importante resaltar que esta problemática varía según muchos factores, entre ellos, la concepción que se tiene sobre los viejos, las culturas, los grupos étnicos, las clases sociales, los tipos de familia, las relaciones que se hayan tenido al interior del núcleo familiar, entre otros. Existen diversos motivos por los que se efectúa este abandono, entre los más comunes están, la *situación económica*, muchas familias dependen económicamente de un solo miembro o cuentan con ingresos limitados para dedicarse al cuidado de una persona mayor o pagar por ello; la *limitación productiva*, que genera que el viejo deje de aportar gradualmente a la familia, convirtiéndose en una carga; las *patologías* propias de la vejez, que requieren de cuidados especiales, que muchas veces las familias no pueden ofrecer y que se suma a la no garantía de derechos para acceder a servicios de salud oportunamente; las *relaciones y los lazos emocionales* entre la persona mayor y la familia, que pueden llegar a ser inexistentes o fracturados y en otros casos las familias simplemente *no desean formar parte de la vida* de las personas mayores, por lo que terminan tomando la decisión de abandonarlos.

El abandono en las personas mayores genera en ellos la sensación de que la familia ya no tiene el mismo significado e importancia que tenía en sus tiempos, donde convivían entre varias generaciones, (nietos, hijos y padres) sobre esto, Roldan (2008) reconoce que en la sociedad actual ya no se mantiene este concepto y sus tradiciones, por el contrario, muchas familias se han vuelto indiferentes ante el estado de las personas mayores y han terminado dejándolos solos, siendo negligentes. Muchas familias no tienen la paciencia o las ganas de ayudar y convivir con las personas mayores, terminan cometiendo negligencia, marginándolos y abandonándolos, por lo que en muchos casos son personas externas, enfermeras, cuidadores, centros de bienestar públicos o privados, entre otros, los que terminan cumpliendo las funciones de cuidado. Frente a esto es importante precisar que según Aguirre (2022)

El abandono atenta contra los derechos del adulto mayor y lo predispone a riesgos biopsicosociales. Los cambios en la psicología que trae una situación de abandono son a menudo una crisis de desgaste, desánimo y desilusión por la experiencia que vive el adulto mayor al verse de pronto, no aceptado, abandonado y, en casos extremos olvidados. (p. 15)

Tras ser abandonados tienden a sufrir de depresión, ansiedad, tristeza, sensación de soledad, la sensación de que ya no son útiles generando en ellos baja autoestima, estas afectaciones también terminan repercutiendo en su salud física, trayendo a ellos nuevas enfermedades o empeorando patologías previas.

Al respecto de lo hasta aquí mencionado es también necesario precisar que históricamente se ha buscado responsabilizar del cuidado de manera exclusiva al espacio familiar, sin embargo, no reciben el apoyo que necesitan por parte del Estado, sobre todo aquellas familias que no cuentan con los recursos necesarios y tienen dificultades en el cuidado de la persona mayor, especialmente cuando estás presentan enfermedades de difícil manejo que requieren de especialistas o enfermeras a las que muchas familias no pueden acceder por la falta de recursos económicos y a su vez las personas mayores no tienen recursos pensionales para permitirse este tipo de atenciones. Jaramillo (2019) como se cita en Suarez y Araque (2020) menciona lo siguiente:

De cada 10 mayores de 60 años, apenas dos reciben pensión, es decir, que otros ocho dependen sobre todo de familiares, amigos o vecinos. Esto afecta el bienestar de los adultos mayores y, por ende, el de sus familiares, quienes deben asumir las funciones de protección que debería asumir el Estado. (p. 242)

La familia es importante dentro de la vida de las personas mayores, pues suelen ser su principal medio de socialización, atención y cuidado, por lo que es realmente necesario que esta haga parte de la vida de los viejos y de todos los cambios tanto físicos como emocionales por los que se pasa durante la etapa de la vejez. No obstante, es igual de importante y necesario que las familias cuenten con el apoyo necesario por parte del Estado para que el cuidado y atención a la persona mayor no se vuelva una carga para las familias y de igual manera, que las personas mayores tengan más posibilidades de acceder a la vejez con dignidad.

Para el control y disminución del abandono ejercido hacia las personas mayores se ha venido trabajando en diversas leyes y proyectos de protección del adulto mayor, en Colombia se cuenta con la ley 1850 de 2017, dentro de esta ley se menciona:

Maltrato por descuido, negligencia o abandono en persona mayor de 60 años. El que someta a condición de abandono y descuido a persona mayor, con 60 años de edad o más, genere afectación en sus necesidades de higiene, vestuario, alimentación y salud, incurrirá en prisión de cuatro (4) a ocho (8) años y en multa de 1 a 5 salarios mínimos legales mensuales vigentes (Ley 1850 de 2017, Congreso de la República, 2017)

En el caso de que sean instituciones quienes generen el abandono y la negligencia hacia la persona mayor, se les cancelarán los permisos como institución y se les multará con 20 salarios mínimos.

Al respecto de estos elementos mencionados, es fundamental reconocer como se interrelacionan las ideas que se tienen sobre la vejez, las personas mayores, su lugar en los espacios familiares y finalmente el riesgo de abandono. Estos aspectos tienen una profunda relación con la forma negativa en que la sociedad concibe la vejez, la idea generalizada de dependencia y carga no solo económica, sino también alrededor del cuidado, que obliga a una persona del círculo familiar (sobre todo mujeres) a descuidar su propia vida por encargarse de otra. Estas situaciones no ocurren de manera tan destacada con personas de otros ciclos vitales: niños, jóvenes, por lo cual es fácil entrever que la idea negativa de la vejez, si genera ciertas acciones de desprecio ante esta población en particular, dicho abandono puede generar la mendicidad y vida en calle o en casos un poco más favorables la institucionalización.

3.4 INSTITUCIONALIZACIÓN

La categoría de institucionalización, ha tenido de manera histórica una relación directa con el ámbito educativo y especialmente relacionada con la etapa de la niñez y juventud, donde estas poblaciones van a una institución a educarse o a cumplir alguna actividad puntual, por lo que se puede llegar a desconocer la relación que este concepto tiene con las demás etapas de la vida, en el caso del presente estudio, con la vejez, es por esto que en concordancia con lo hasta aquí planteado, y según Guevara (2016) la institucionalización se concibe como una acción basada en el ingreso del viejo a un espacio ya sea de carácter público o privado, en el cual recibe una serie de cuidados por parte de un equipo interdisciplinar, principalmente pertenecientes al área de la salud, psicosocial y/o pedagógica que asumen el cuidado de las personas mayores, ya sea por su situación económica, de salud, vulneración de derechos, entre otros.

La institucionalización de las personas mayores genera un quiebre en la relación con sus familias, dado que se ven obligados a ingresar a un lugar en el que no tendrán el mismo contacto con sus seres queridos, debido a esto, tienden a perder interacción social, lo que genera un decline en su manera de relacionarse con los demás, además, debido a que son retirados de la cotidianidad de su vida y del lugar donde podían compartir diariamente con sus seres queridos, comienzan a mostrarse apáticos, malhumorados y se niegan a formar parte de

actividades que se presentan dentro de las instituciones. “Desarrollan carencias de tipo afectivo por déficit de interacción social, pérdida de contacto social y problemas de movilización bastante acentuados” (Bustos, Illesca, Rivas y Sepúlveda; 2010. p. 51). Por su parte Torres (s.f) como se cita en Guevara (2016) señala que las instituciones “es donde impera un sistema de internado que ejerce una fuerte ruptura entre la familia y la persona mayor” (p. 44).

La institucionalización termina por forzar a las personas mayores a ser parte de nuevas reglas y actividades cotidianas, esto lleva a que la persona mayor se niegue a participar en las actividades o relacionarse con los demás miembros de la institución, lo que puede generar un aumento de dependencia en las personas mayores, Araya, et al (2004) como se cita en Bustos et al (2010) mencionan al respecto que el ser internados, puede provocar en las personas mayores una aceleración del deterioro, aumentando sus niveles de dependencia, esto se da gracias a el sentimiento de soledad que les genera tener que separarse de sus familias y a los miedos que se experimentan en los espacios de cuidado de que la persona mayor sufra algún accidente lo que lleva a cuidadores a generar situaciones de dependencia en la medida en que la persona mayor es asistido en casi todas las actividades de su vida cotidiana.

Por lo tanto y con lo mencionado hasta el momento, se encuentra que la institucionalización si bien está enfocada hacia la búsqueda del bienestar de las personas mayores y en la respuesta ante situaciones de abandono o ausencia de opciones de cuidado, esta también puede repercutir de manera negativa en las vidas de las personas mayores, sobre todo teniendo en cuenta los grandes cambios que implica salir de su hogar ya sea por voluntad o a la fuerza, y así ingresar a un nuevo espacio con nuevas personas y apartados de sus familias, con respecto a esto Alves (2013) indica que:

El proceso de institucionalización, entendido como proceso complejo y multideterminado, plantea al adulto mayor una serie de desafíos que involucran la movilización de una gran cantidad de recursos psíquicos y emocionales en pos de la adaptación a un contexto que se revela como un microcosmos pautado por una legalidad y ritmicidad propias. (p.17)

Es importante también precisar que los motivos por los que se da la institucionalización son variados y dependen de diferentes factores, como la salud y enfermedades de la persona mayor, la situación económica de este o de su familia, si tiene o no familia o cercanos que puedan ejercer el cuidado, incluso si cuentan con los requisitos necesarios para acceder a una institución, entre otros. Azurero y Zuleta (2022) indican que “el motivo de institucionalización en adultos mayores se da por decisión familiar, pero en algunos casos también por decisión propia para salvaguardar su relación de intimidad y autonomía” (p. 4).

Los centros donde se realizan la institucionalización pueden llegar a ser insuficientes para beneficiar o acoger a la gran población de personas mayores, por lo que suelen ser instituciones con una gran demanda, sin embargo, en muchos casos no cuentan con los recursos necesarios para brindar a las personas mayores una mejor calidad de vida y una mejor salud física y emocional. Los asilos, los hogares y los centros de bienestar del anciano (CBA) tienen un carácter institucional y se caracterizan por tener objetivos formales, pero son insuficientes en número, limitados en su cobertura, inestables en sus bases económicas, financieras, organizacionales (Cardona, Estrada, Chavarriaga, Segura, Ordoñez y Osorio; 2010. p. 416).

De acuerdo con los planteamientos sobre la institucionalización aquí planteados debe ser claro que las instituciones que se dediquen al cuidado de personas mayores deben contar con las herramientas necesarias para brindar a las personas mayores garantías de vida digna, que tengan en cuenta su bienestar físico con un equipo de salud a su servicio y su bienestar emocional manteniendo, respetando y fomentando las actividades cotidianas de la persona mayor, sus espacios de intimidad, la preservación de sus objetos valiosos y la capacidad de decidir autónomamente el desarrollo de su vida al interior de la institución.

3.4.1 Persona mayor institucionalizada

Se entiende por persona mayor institucionalizada, como aquellos individuos que son llevados (de forma voluntaria o no) a formar parte de residencias privadas o

públicas donde se les brinda o intenta brindar los cuidados necesarios para su bienestar y calidad de vida, a su vez, bajo esta modalidad se espera promover la garantía de derechos de los viejos en la mayor medida posible, es por esto por lo que:

En el caso de la adultez mayor, la institucionalización se presenta como un recurso posible a las necesidades y demandas que surgen en la cotidianidad del sujeto a partir de su entrada en la senectud y de los cambios biopsicosociales que esta etapa de la vida trae consigo. (Alves 2013)

Como se mencionó anteriormente, la persona mayor institucionalizada se puede entender como una modalidad de vida en la cual el viejo recibe una serie de cuidados, atenciones y/o servicios que aportarán a la mejora de su calidad de vida, cabe mencionar que en estos espacios, el viejo se acoge a una serie de normas y reglas con las cuales rigen estos lugares, basadas principalmente en los horarios de entradas y salidas (en caso de que realicen estas actividades) horarios de visita, horarios de baño (si requiere de apoyo para realizarlo) horario y tipo de alimentación, entre otros aspectos que pueden repercutir o no en la vida de los viejos.

La institucionalización de los adultos mayores se suele dar por diversos factores, en algunos casos las familias se ven incapaces de suplir económica o emocionalmente las nuevas necesidades que los adultos mayores van adquiriendo, en otros casos simplemente no desean hacerse cargo de su familiar mayor por lo que resulta más viable efectuar el abandono o vincularlos a un centro de reposo o fundación dedicado a la atención de este sector poblacional.

En muchas ocasiones el adulto mayor puede tener una mejor calidad de atención en una institución que en su hogar, donde por roles laborales, la familia o convivientes no puede atenderlo, también puede ocurrir agobio para el manejo, debido a la presencia de una enfermedad degenerativa o discapacitante. Y en tal caso, lo visitan en el ambiente institucional, en algunos casos los llevan por temporadas a su entorno familiar. Pero,

aunque no exista una circunstancia así, llevar a un adulto mayor para su cuidado a una residencia, supone una responsabilidad que pesa en los familiares y puede acarrear una serie de problemáticas de orden psicológico (Castellanos, 2002, p.46)

En torno a los factores por los cuales muchas veces las familias recurren la institucionalización de los adultos mayores, Guevara (2014) coincide con Castellanos (2002) que

La institucionalización para el cuidado de personas mayores es un fenómeno que ha ido en aumento y que puede explicarse desde diferentes puntos de vista. De un lado, dificultades económicas en las familias que les impiden dedicarse al cuidado o contratar un servicio para ello; de otro lado, las pocas garantías frente al derecho a la salud para el tratamiento de enfermedades costosas y de difícil manejo para las familias, o situaciones relacionadas con el abandono y pérdida de contacto con familiares. (p.5)

Si bien la institucionalización de las personas mayores se da como un intento de poder cubrir sus necesidades y brindarles una mejor calidad de vida, es importante reconocer que esta trae consigo diversos aspectos que repercuten de manera negativa en los viejos, pues se trata de un gran cambio en sus vidas, donde deben adaptarse a reglas y a horarios diferentes a los suyos, muchas de las instituciones no permiten las salidas de las personas mayores sin acompañante, por lo que puede generar en estos la sensación de estar atrapados y de haber perdido su libertad.

La institucionalización de las personas mayores puede ser observada también como un método de desvinculación por parte de la sociedad y la familia, forzando en muchas ocasiones a la persona mayor a dejar atrás los aspectos de su vida diaria, para comenzar a ser y actuar como generalmente la sociedad señala, quitando el papel protagonista a los viejos y convirtiéndolos en personas ajenas a las decisiones sobre sus propias vidas que pueden afectarlos en diferentes niveles de tipo psicosocial.

3.5 AFECTACIONES PSICOSOCIALES

Se considera de gran relevancia, en un inicio mencionar el término psicosocial antes de plantear las afectaciones psicosociales en torno a las personas mayores. Lo psicosocial es entendido como aquel estudio híbrido de dos factores importantes, el estudio de la psique y el estudio de lo social. El término psicosocial tendría su surgimiento a través de los estudios que demostraron que los traumas de cada individuo surgirían por motivos y causas en relación con el entorno y a las vivencias de cada persona, es decir que lo que atraviesa a los seres humanos no tienen una carga o responsabilidad exclusiva individual, sino que pasa por los aspectos sociales, culturales, ambientales, políticos y económicos del entorno en el que viven. Al respecto Castaño (s.f) señala:

A principios del siglo XX Freud planteó sus observaciones acerca de las huellas que dejan los diferentes eventos de la vida en las personas, en lo que él llamó neurosis traumática. Por primera vez se planteó la causalidad psíquica de los procesos mentales y se reconoció la actividad intrapsíquica como condicionante del trauma individual (p. 67)

Castaño (s.f) indica que el término psicosocial, aparece en América Latina como un estudio estrechamente ligado a situaciones vividas por el conflicto y las guerras. Bravo, Mendoza, Mora y Quintana (2018) tiene un planteamiento similar a Castaño “lo psicosocial ha dejado de ser un enfoque exclusivo de los campos social y comunitario pasando a considerarse como una mirada integradora posible de aplicar a otras áreas como la educación o el trabajo” (p. 90)

Por su parte Villa (2012) citado en Trujillo y Palacios (2020) menciona que lo psicosocial tiene como principio la dignidad³ apoyar a otros, ser solidario, tener una vida de calidad, manteniendo el desarrollo humano con una buena salud mental. Por lo tanto y en referencia a lo mencionado por Villa se entiende

³ (i) La dignidad humana entendida como autonomía o como posibilidad de diseñar un plan vital y de determinarse según sus características (vivir como quiera). (ii) La dignidad humana entendida como ciertas condiciones materiales concretas de existencia (vivir bien). Y (iii) la dignidad humana entendida como intangibilidad de los bienes no patrimoniales, integridad física e integridad moral (vivir sin humillaciones). (Corte suprema de justicia; 2018)

entonces que lo psicosocial se trata de adentrarse en la construcción del ser humano, reconociendo y dándole valor a está teniendo en cuenta al sujeto dentro de su entorno y comunidad y a la vez la comunidad y el entorno dentro del sujeto.

En este orden de ideas, teniendo en cuenta la importancia de lo psicosocial en el desarrollo de los individuos, es necesario ser conscientes, comprender y saber sobre las afectaciones psicosociales que se generan en las personas, además de dar cuenta de los riesgos que estas afectaciones generan en el bienestar y en la salud emocional y psíquico, el nivel de afectación puede variar según la problemática vivenciada. Paniagua (2016) explica las afectaciones psicosociales como aquellos “elementos externos que provocan malestar significativo en las personas y que pueden variar desde condiciones normales de estrés hasta el trastorno de estrés postraumático” (p. 8)

Para Velásquez (s.f) las afectaciones psicosociales se encuentran ligadas al concepto de factores psicosociales, ya que menciona que las afectaciones están guiadas a los diversos factores psicosociales, poniendo en riesgo el bienestar de los individuos en el medio en que se encuentren. Por lo tanto, refiere que los factores psicosociales son las circunstancias que se encuentran en un medio o situación y que pueden afectar o provocar daños en la salud física, psíquica y social del individuo o un grupo de personas.

Por lo tanto las afectaciones psicosociales hacen referencia a los efectos en una persona o un grupo de personas tras algún cambio o problemática generada en su entorno o en la sociedad, trayendo consigo repercusiones que afectan a nivel mental, físico y social, estas afecciones también pueden afectar a las familias del individuo, a sus cercanos o a la comunidad, además generan condiciones que vulneran a la personas, requiriendo de atenciones y ayudas por parte de las instituciones y el Estado para su enfrentamiento.

Las afectaciones psicosociales en las personas mayores son causadas por diversos factores en su entorno, estos son conocidos como riesgos psicosociales. Raffo; et al (2013) menciona que los riesgos psicosociales, se generan por diferentes aspectos del ambiente y el entorno en el cual se

encuentra el individuo. Cuando estos riesgos se producen, tienen una incidencia notoria en la salud de las personas a través de mecanismos psicológicos y fisiológicos. Por tanto, se entiende que los riesgos psicosociales son aspectos negativos generados por el contexto y que a su vez influyen directamente en el estado psicológico, físico, emocional y social de los individuos.

Algunos de los riesgos psicosociales rescatados por medio de los documentos utilizados para dar mayor credibilidad a la presente investigación son el abandono, la pérdida de su rol y su valor en la sociedad y en la familia, la violencia y la institucionalización. Estos riesgos generan en las personas mayores, problemas en su salud, tanto física como psicológica y emocional. El abandono hacia las personas mayores puede llegar a generar que estas no tengan o cuenten con una buena calidad de vida, el abandono puede generar depresión, que se sientan solos y se llenan de pensamientos negativos sobre su vida y la etapa de la vejez. Por otra parte, el rol y el valor social que la persona mayor tenía en sus momentos de juventud se ve arrebatado abruptamente en el momento en que ingresa a la etapa de la vejez, lo que trae consigo afectaciones generando el sentimiento de no ser útiles, afectando su autoestima y la percepción de sí mismos. Por otra parte, la institucionalización puede terminar afectando a nivel emocional, generando depresión, ansiedad y diferentes sentimientos negativos.

Como se observa, los adultos mayores pueden llegar a pasar por muchos riesgos que elevan las posibilidades de que se genere en ellos afectaciones a nivel psicosocial, estos enfocados principalmente a la sensación de soledad, exclusión y abandono, muchos llegan a sufrir depresión, estrés y ansiedad. Por lo que es natural que tengan una mirada negativa hacia la vejez, pues la mayoría de las personas mayores al entrar en esta etapa sufren grandes pérdidas, que generan en ellos afectaciones y consecuencias negativas en sus vidas. Las afectaciones psicosociales necesitan ser tratadas dado que es importante mantener un nivel y estado de salud físico y mental óptimo para que los últimos años de este ciclo vital sean más llevaderos.

CAPÍTULO IV - MARCO METODOLÓGICO

Para el desarrollo de este apartado se tuvieron en cuenta diversas estrategias y enfoques para guiar el ejercicio, por tal motivo, el presente capítulo detalla aspectos como el **enfoque metodológico, el tipo de investigación, las técnicas usadas para la recolección de información, universo y muestra**, que permiten comprender la guía metodológica y los procesos que permitieron la triangulación de la información y los análisis posteriores.

4.1 Enfoque Cualitativo

Se optó por el enfoque metodológico **cualitativo** ya que el objeto de estudio se basó en situaciones de vida dadas en la realidad, por medio de este enfoque se posibilita indagar, conocer y comprender el objeto de estudio ampliando su mirada, viéndolo como el resultado de una trayectoria histórica narrada por los protagonistas y por aquellas personas que asumen el cuidado de los viejos dentro de la Fundación, por tal motivo, Fernández (2002) como se citó en Cadena et al (2017) indica que la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, la relación y estructura dinámica.

El desarrollo investigativo guiado por el método cualitativo posibilita el hecho de conocer las percepciones, afectaciones, creencias, sentires y experiencias que se tiene sobre el fenómeno sujeto a estudio, por ello sirve para este ejercicio investigativo que está relacionado con las afectaciones psicosociales que dos aspectos como la institucionalización y abandono familiar han generado en las personas mayores. Con ayuda de este se puede contar con mayor interacción entre el investigador y aquellos que serán partícipes en el estudio. Por otro lado, teniendo en cuenta que la temática puede generar diversas emociones en las personas, contar con buena interacción permite generar un espacio de confianza y seguridad facilitando el recoger información para los objetivos propuestos.

Así mismo, a través de lo cualitativo, se permite analizar la problemática desde las voces y narrativas de los directamente involucrados partiendo desde sus experiencias y sentires, y a su vez, aquellas personas que han presenciado o

acompañado los diversos cambios que han surgido en los viejos. Alan y Cortez (2017) mencionan que las investigaciones cualitativas tienen como característica

Estar enfocados en los sujetos y sus conductas (...) el investigador está en constante interacción con los participantes y con los datos, para de esta forma encontrar las respuestas centradas en la experiencia social y cuál es su significado en la vida de las personas (p. 76)

Dado que esta investigación se guía por el interés de conocer las condiciones de institucionalización de las personas mayores, pero a la vez la forma como se caracteriza la situación de abandono familiar en las mismas y cuáles son las principales afectaciones específicamente en el ámbito psicosocial, por medio del método de investigación cualitativo fue posible estudiar estos ejes a grandes rasgos, es decir, cómo se dio esta problemática en la realidad, pero a la vez permitió conocer cómo se dio la experiencia y cuáles son los sentires y significados de los individuos frente a esta . Por último, este método permitió tener una mirada crítica frente a una realidad que aqueja a uno de los sectores poblacionales más vulnerables y olvidados por la sociedad en su totalidad, pero a su vez, permitió analizar críticamente la situación y analizarla a la luz de los desarrollos teóricos.

4.2 Tipo de Investigación

El tipo de investigación que se utilizó para llevar a cabo el ejercicio de investigación es de tipo **descriptivo**, esto debido a que el interés de esta se basó en recoger, retomar y recopilar las características y las realidades principales de las personas mayores con las que se llevaron a cabo la investigación, por tal motivo, Sabino (1992) como se cita en Guevara, et al (2020) menciona que:

El tipo de investigación que tiene como objetivo describir algunas características fundamentales de conjuntos homogéneos de fenómenos, utiliza criterios sistemáticos que permiten establecer la estructura o el comportamiento de los fenómenos en estudio, proporcionando información sistemática y comparable con la de otras fuentes (p.166)

Así mismo, el enfoque descriptivo permite evidenciar el qué del fenómeno, más que el por qué, relacionando esto con cada una de las partes que lo componen, dando la posibilidad de describir los resultados detalladamente y de esta manera generar mayor claridad al respecto. Gutiérrez (1999) como se cita en Arandes (2013) menciona que *“la descripción es, pues un discurso que evidencia y significa el ser de una realidad a través de sus partes, sus rasgos estructurales, sus cualidades, sus propiedades, sus caracteres estructurales o sus circunstancias”* (p.137) Por lo tanto, el enfoque descriptivo permite conocer y describir a la población y sus problemáticas, guiándose hacia las características y los detalles puntuales del problema, en este caso sobre las afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar y sobre el abandono familiar en sí.

4.3 Técnicas para la recolección de información

Para la realización del presente estudio se consideró pertinente utilizar la entrevista semiestructurada y el grupo focal, ya que estas técnicas permiten tener una mirada amplia de las personas mayores y sus afectaciones psicosociales producto del abandono familiar, tomando como base el origen de esta situación y la evolución que dicho abandono ha dejado en las vidas de las personas mayores, la **entrevista semiestructurada** es la técnica enfocada hacia los tres objetivos de la presente investigación que está guiada por el interés de conocer las afectaciones psicosociales que a causa del abandono familiar experimentan las personas mayores institucionalizadas en la fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo - Valle del Cauca.

La entrevista semiestructurada consiste en la formulación y aplicación de una serie de preguntas abiertas, las cuales van enfocadas al tema en específico del que el investigador desea obtener mayor conocimiento. Como indica Potter y Hepburn (2012) citado en Ríos (2019), la entrevista semiestructura es la *“forma de generación de datos más empleada en distintas tradiciones metodológicas tan dispares como lo son la etnografía, la fenomenología, el psicoanálisis, la psicología narrativa, la teoría fundamentada, y en diferentes formas de análisis del discurso* (p.66)

Por otro lado, esta técnica de recolección de información es posible realizarla a través del paradigma hermenéutico, dado que, según Rivas y Briceño (2012) mencionan que “dicho paradigma en su accionar, busca incrementar el entendimiento para mirar culturas, grupos, individuos, condiciones y estilos de vida sobre una doble perspectiva, la del hecho en sí y la de su interpretación” (p.227) por tal motivo, el uso de este enfoque y el método de investigación cualitativo permitirá analizar e interpretar la realidad social a partir de las experiencias, sentires y opiniones de los sujetos inmersos en dicha problemática.

Se dirigió esta técnica a todos los objetivos de la investigación dado que abarca a detalle los puntos que se desean tratar a lo largo de su aplicación, a su vez, considerando la confidencialidad y precisión que se requiere en cuanto a la información, es pertinente realizar técnicas de carácter individual con el fin de generar espacios de confianza y seguridad, es por esto que, para dar cuenta del objetivo número uno *“Determinar las condiciones de institucionalización que experimentan las personas mayores del Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo Valle del Cauca”*, la técnica de entrevista semiestructurada fue aplicada a las personas mayores con el fin de conocer tanto las características que ellos destacaban de la institucionalización como las afectaciones de la misma. Para estas entrevistas fue necesario que las preguntas fueran diseñadas de forma clara y comprensible para las personas mayores, se realizó en un espacio adecuado y de manera individual para generar mayor confianza y tranquilidad, permitiendo así que la información recopilada fuera más clara y a su vez, asegurará la confidencialidad de esta.

Cabe mencionar que para este objetivo específico número uno se consideró pertinente aplicar también un **grupo focal** con las personas mayores de la fundación, según Hamui y Varela (2013) *“el grupo focal es un método de investigación colectivista, más que individualista, y se centra en la pluralidad y variedad de las actitudes, experiencias y creencias de los participantes, y lo hace en un espacio de tiempo relativamente corto”* (p.56), en el caso de San Vicente de Paúl, se diseñó la técnica de manera que las preguntas fueran comprensibles, y que el ambiente fuera un espacio de conversación, lo que permitió contar con una participación activa, en total se contó con la participación de ocho personas

mayores de la Fundación. Esta técnica fue pertinente dado que cuando se habla de un tema puntual como las condiciones de institucionalización, resulta importante también conocer las opiniones colectivizadas y de esta manera lograr conocer la diversidad de una misma situación.

En cuanto al objetivo específico dos *“Caracterizar la situación de abandono familiar en los adultos mayores institucionalizados”* se realizó solo la entrevista semiestructurada que se dirigió a los colaboradores del área psicosocial de la fundación, ya que se consideró que es desde esta área que se tiene el poder sobre la información veraz para dar cuenta de aquellas características, causas y razones por las cuales se generó tanto la institucionalización como el abandono familiar en las personas mayores de la fundación San Vicente de Paúl.

Por otro lado, para dar cuenta del objetivo específico tres *“Establecer las afectaciones psicosociales que el abandono familiar ha generado en la población adulta mayor”*, la técnica de entrevista semiestructurada fue aplicada a las colaboradoras del área psicosocial pues conocen el estado emocional y psicosocial de cada persona mayor en la Institución.

4.4 Universo y muestra

El *universo* tomado para la investigación fueron las personas mayores y trabajadores de la Fundación Centro vida y bienestar del anciano. En relación con los trabajadores, la Fundación cuenta con catorce trabajadores en diversas áreas, las cuales ofrecen diversos servicios como lo son apoyo psicosocial por parte de la Psicóloga y Trabajadora Social, enfermería, cocina, lavandería, aseo general y oficina administrativa. En cuanto a las personas mayores, la fundación alberga actualmente 30, de los cuales 27 pertenecen a residencia (permanecen de manera permanente dentro de las instalaciones de la Fundación) además cuenta con 3 personas mayores que forman parte del programa centro vida, el cual consiste en la asistencia al centro durante el día (de 8:00 Am a 4:00 Pm) y gozar de todos los servicios que se ofrecen dentro de la fundación, para detallar de mejor forma el universo de la investigación se presenta a continuación una tabla a modo de caracterización, que contiene la información básica de la población de personas mayores pertenecientes a la fundación.

Tabla 3 - Universo investigativo: personas mayores de la Fundación⁴

Nombre	Edad	Lugar de nacimiento	Tiempo en institución	Programa	Motivo de ingreso
Andrea	86	Armenia - Quindío	7 meses	Residencia	Abandono y negligencia familiar
Amelia	84	Zaragoza – Valle	4 años	Centro vida	Para aprovechar su tiempo libre
Antonio	85	Los andes – Nariño	11 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Beatriz	100	Manizales – Caldas	8 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Fiorella	89	Roldanillo – Valle	5 meses	Residencia	La familia no asumió el cuidado
Hugo	82	Bolívar –Valle	7 meses	Residencia	No cuenta con red familiar
Jaime	81	Rio frio -Valle	3 años	Residencia	Viene de un centro sin cuidados
Julio	89	Choachí – Cdmarca	2 años	Residencia	La familia no asumió el cuidado
Bernardo	78	Trujillo -Valle	3 años	Residencia	Viene de un centro sin cuidados
Hermes	92	Belalcázar – Caldas	7 años	Residencia	Vivía solo y sin recursos
Jairo	93	Roldanillo – Valle	1 año	Residencia	No cuenta con red familiar
Joaquín	83	Santa Rosa de Cabal - Risaralda	1 año	Residencia	No cuenta con red familiar
Luciano	70	Anserma Caldas	17 meses	Centro vida	Por carencia de alimentación
Julián	86	Roldanillo – Valle	4 meses	Residencia	La familia no asumió el cuidado
Elena	94	Caicedonia – Valle	7 años	Residencia	No cuenta con red familiar
María	66	Chinchiná – Caldas	7 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Nancy	79	Calarcá – Nariño	16 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Oberto	74	Roldanillo – Valle	22 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Pablo	87	Belalcázar – Caldas	4 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Adán	90	Guática – Risaralda	8 años	Residencia	La familia no asumió el cuidado
Raúl	71	Cali – Valle	23 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Regino	92	Belalcázar – Caldas	3 años	Residencia	No cuenta con red familiar
Rocío	78	Briceño – Boyacá	1 año	Residencia	Restablecimiento de derechos.
Carmen	94	Roldanillo – Valle	3 meses	Residencia	Vivía con 2 personas mayores
Adalberto	66	Calarcá – Quindío	2 meses	Residencia	Limitación visual, vivía solo.
Marcos	88	Anserma – Caldas	1 mes	Residencia	Restablecimiento de derechos

⁴ Los nombres mencionados en el cuadro fueron modificados en función de salvaguardar la intimidad de las personas mayores

Elizabeth	78	Restrepo – Valle	1 mes	Residencia	No cuenta con red familiar
Jeremías	79	Bolívar -Valle	3 meses	Residencia	La familia no asumió el cuidado
Sebastián	79	Roldanillo – Valle	2 semanas	Residencia	No cuenta con red familiar

Fuente: elaboración propia a partir de revisión de documentos institucionales

Teniendo en cuenta estos datos, para la investigación se tuvo en cuenta como criterios de inclusión muestral: personas mayores hombres y mujeres que estén en un rango de edad entre setenta y cien años (edad promedio de las personas mayores pertenecientes a la fundación), a su vez, que fueran residentes permanentes de la fundación, por último, que se encontraran en condiciones óptimas tanto físicas como psicológicas para ser partícipes de la investigación⁵. Así mismo, fue fundamental que las personas mayores accedieran a participar siendo conscientes de que la información sería utilizada con fines académicos, además, previamente se tuvo el consentimiento para realizar las entrevistas y el grupo focal con el cambio de sus nombres para mantener la confidencialidad.

Teniendo claridad sobre el proceso de delimitación de la muestra, se escogieron en total ocho personas mayores para las entrevistas, cabe precisar que estas personas previamente seleccionadas cumplieron con los criterios de inclusión asignados para la delimitación de la muestra. Por otro lado, se tuvo en cuenta un total de ocho personas diferentes a las mencionadas previamente, para la realización del grupo focal y así mismo lograr evidenciar cómo perciben la institucionalización de forma individual y grupal. En cuanto a los profesionales que participaron en el estudio, fueron seleccionadas la psicóloga y la trabajadora social, quienes cuentan con amplia experiencia laboral y conocimiento sobre la intervención con adultos mayores y poseen un saber amplio sobre la población beneficiaria de la institución, de igual manera, fueron partícipes las practicantes de Trabajo Social, quienes estuvieron en el centro de bienestar durante todo el año 2023, tiempo en que se realizó este estudio.

⁵ Se solicitó a los profesionales del área psicosocial el apoyo para la selección de las personas que se encontraban en condiciones favorables para la participación en el estudio.

CAPÍTULO V - RESULTADOS Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para iniciar, es importante mencionar que la selección y análisis de los resultados se dio partiendo de los elementos expresados por las personas mayores, por los funcionarios y de acuerdo con los elementos teóricos desarrollados en la investigación, esto permite un nivel importante de objetividad con lo encontrado, de acuerdo con ello, este capítulo se divide en tres ítems, relacionados con los objetivos específicos del estudio, que se desarrollan retomando algunas frases de las personas entrevistadas, al respecto es importante aclarar que los nombres de los entrevistados no aparecerán, a solicitud de los mismos.

5.1 “¡Aquí se vive bueno!”: Condiciones de Institucionalización que experimentan las personas Mayores en el Centro de Bienestar San Vicente de Paúl

Para dar respuesta a las condiciones de institucionalización es de suma importancia iniciar mencionando que al interior de este centro se garantiza una alimentación balanceada, dormitorio (compartido o individual), aseo, ejercicio de su espiritualidad, actividades de recreación o de índole psicosocial, supervisión de enfermería las 24 horas, y visitas médicas y terapéuticas de forma periódica, dicho esto, es necesario dar cuenta del paso a paso que se lleva a cabo para el ingreso de una persona mayor a la Institución, dado que este Centro cuenta con una serie de requisitos que deben de ser cumplidos por las personas mayores para aspirar a un cupo dentro de la institución.

En ese orden de ideas, una vez llegan los casos al centro se inicia el proceso de ingreso con una visita domiciliaria para evaluar las condiciones físicas, psicológicas y sociales en las cuales se encuentra la persona mayor, esto con el fin de tener certeza que las enfermedades y las condiciones en las cuales se encuentra el viejo son aptas para los servicios ofrecidos dentro de la fundación, ya que este no es un centro hospitalario ni psiquiátrico por lo que no ofrece servicios especializados ni a profundidad como lo requieren algunas patologías, así mismo, dentro de la evaluación se incluyen los comportamientos de estas personas así como la forma de interacción social, con el fin de tener un panorama de cómo sería la convivencia con las demás personas mayores. Este proceso es

realizado por la profesional en Trabajo Social, la psicóloga, una enfermera, y la directora de la fundación por medio de unos formatos, test y entrevistas semiestructuradas para lograr obtener una mirada más amplia y desde distintas disciplinas sobre el caso.

Una vez culminado este primer acercamiento, se realiza un informe escrito que se remite a la junta directiva del Centro de Bienestar que es quien da el aval para los nuevos ingresos, cabe resaltar que el aceptar o denegar el caso va a depender de la calidad de las condiciones en las que el individuo se encuentra, dado que San Vicente de Paúl brinda prioridad a los viejos en situación de vulnerabilidad, por lo que al llegar un caso que no presente una necesidad prioritaria se brinda a las familias otras opciones como el cuidador en casa.

En caso de ser aceptada la persona mayor, se da inicio al proceso de ingreso en el cual, se solicita documentos como historias clínicas recientes donde se especifique patologías, medicamentos que requiera y horarios, citas programadas hasta el momento, exámenes médicos recientes, afiliación a EPS subsidiado o contributivo, afiliación a servicios funerarios, afiliación al Sisbén, fotocopia de cédula del viejo y de la persona que se hará responsable, todo esto con el fin de saber a qué o a dónde acudir en el caso de una emergencia y a su vez, saber cómo actuar en caso de que lo ocurrido sea tratable dentro del centro, una vez terminado este proceso se da el ingreso formal de la persona mayor. Lo anterior se sustenta en el siguiente comentario:

Antes de que ellos ingresen acá se realiza una visita domiciliaria para evaluar las condiciones en las que se encuentra el adulto, evaluamos lo físico, psicológico y social, después por medio de un informe se envía el caso a evaluación a la junta directiva y ya ellos dicen si aceptan el caso o no, si no lo aceptan se avisa a la familia que no se pudo porque el adulto cuenta con condiciones óptimas por lo que puede aspirar a otras modalidades y si se acepta pues ya se hace el proceso de ingreso con todo el papeleo que se necesita acá (comunicación personal, colaborador 4, 22 de agosto de 2023)

Cabe mencionar que en cuanto al proceso de ingreso y teniendo en cuenta requisitos para que una persona mayor pertenezca a un centro vida o centro de bienestar, el Congreso de la república en su ley 1276 del 2009 menciona que para ser beneficiarios de estas instituciones, las personas mayores deben de contar con niveles I y II de Sisbén o quienes a partir de una revisión socioeconómica, realizada por el profesional experto, requieran de este servicio para mitigar el Estado de vulnerabilidad, aislamiento o carencia de soporte social.

Dicho esto, este proceso de ingreso de las personas mayores al centro es de suma importancia ya que es necesario que estas Instituciones tengan un panorama amplio en cuanto a las condiciones de vida con las que cuenta la persona mayor aspirante al cupo dentro de este espacio, y de esta manera poder aportar de forma eficaz a la mejora de calidad de vida y el bienestar de estos individuos, así pues, es importante que este panorama previo al ingreso sea lo suficientemente claro para poder ofrecer seguridad total a la persona mayor que ingresa y a las personas mayores que ya hacen parte de la fundación, dado que existen casos en los que el viejo que ingresa tiene comportamientos agresivos y atenta contra la integridad de los demás residentes, o en algunos casos, cuentan con enfermedades a las cuales no es posible darles manejo, naciendo la posibilidad de otras opciones de cuidado.

Por otro lado, no deja de llamar la atención el hecho de que sea prioridad los viejos que se encuentran en condición de vulnerabilidad, lo cual aumenta la creencia de que el Estado carga a este tipo de centros con el cuidado y la satisfacción de necesidades de los viejos, teniendo en cuenta que los casos de personas mayores en situación de vulnerabilidad son verdaderamente alarmantes y centros como San Vicente de Paúl tienen cupo limitado, por lo que no cuenta con la capacidad suficiente para acoger a todos los casos de vulnerabilidad existentes dentro del municipio o sectores aledaños, demostrando así, la carencia de responsabilidad del Estado en cuanto a la garantía de derechos de las personas mayores y el aporte en cuanto a infraestructura, economía y personal capacitado de estos centros de bienestar.

Dentro de San Vicente de Paúl existen dos modalidades de residencia: la persona mayor que retribuye económicamente a la fundación goza de su estadía en una habitación individual, en la cual se incluye baño y closet privados, por el contrario, las personas que no generan aporte económico deben compartir habitación con 3 residentes más, baño y closet:

Acá la fundación está dividida en dos partes, por el corredor de la izquierda está el sector de pensionados o de las personas que pagan, duermen cada uno en habitación sola, por el lado de la derecha están los que no pagan y pues ellos si comparten habitación, baño y closet con otros adultos mayores (comunicación personal, colaborador 3, 29 de agosto de 2023)

Cabe mencionar que el hecho de pagar o no pagar van a depender de las redes de apoyo con las que cuenta el viejo o de las condiciones económicas, es decir, las personas mayores de San Vicente de Paúl que pagan por su estadía en este lugar y que gozan de estos beneficios, en su mayoría cuentan con una red de apoyo familiar con una economía estable o cuentan con la pensión mensual, y fueron seleccionados para ingresar porque pese a su situación económica pueden tener otro tipo de carencias o estar abandonados en sus hogares, pero también porque estos ingresos ayudan a sostener el centro de bienestar, ante los pocos apoyos brindados en términos gubernamentales. Por el contrario, las personas que no generan aporte económico no cuentan con red de apoyo, y no cuentan con ingresos, fueron remitidos desde el hospital o se encontraba en condiciones de vida precarias previo al ingreso. Al respecto Guevara (2014), plantea que los centros de bienestar se fueron convirtiendo en escenarios clasistas, donde quien tiene como pagar puede tener mejores condiciones que quien no paga, generando nuevas revictimizaciones en las personas mayores y repetición de las condiciones de exclusión y discriminación que vivían por fuera de la institucionalización.

Es importante precisar que en estos casos se evidencia también la ausencia del Estado no solo en la etapa de la vejez, si no durante el proceso de envejecimiento de estos individuos, pues al vivir en un contexto sin garantía de derechos y de

vidas precarias, aumentan las posibilidades de que en la etapa de vejez no cuenten con un sustento económico estable, lo cual influye notablemente en las condiciones de vida que tenga el individuo en esta etapa del ciclo vital.

Así pues, el no contar con la economía para acceder a una ubicación individual y tener que compartir habitación, se atenta contra la privacidad de las personas, por lo que no podrán realizar diversas actividades de forma libre, como por ejemplo asearse, nutrir su espiritualidad, tener momentos para sí mismos, organizar el espacio a su gusto, aportando así a las posibilidades de desconocer su propia identidad. También, pueden generarse dificultades de convivencia si los compañeros de habitación tienen distintos comportamientos en sus espacios de descanso o distintas costumbres, al respecto Villanueva (2015) menciona que cuando las habitaciones son compartidas, los residentes deben buscar otros espacios de privacidad, por lo que aconsejan que los compañeros de habitación tengan aspectos en común y de esta manera hacer la convivencia más llevadera, pues el compartir habitación disminuye notablemente la posibilidad de llevar a cabo la privacidad y desarrollar el estilo de vida de cada uno de forma libre.

Por otra parte, las instituciones también establecen ciertas rutinas a cumplir por las personas mayores, en el caso del Centro de Bienestar San Vicente de Paul, esta tiene como características despertarse temprano, llevar a cabo acciones guiadas por sus costumbres religiosas, asearse, desayunar, realizar alguna actividad programada por los colaboradores de la fundación, almorzar, seguir con las actividades programadas, cenar y prepararse para dormir, esto se detalla en una de las entrevistas:

Lo primero que hago apenas me levanto es encomendarme a Dios y a rezar la novena a la divina misericordia, el baño inmediatamente y después del baño hago mis ejercicios en la pieza y me voy a buscar el café que no me puede faltar ya después hago una actividad de pintura que haya por hacer, bueno desayuno y luego la actividad y de una salgo al parque, me pego la caminata acá porque a mí me parecen importante todos esos ejercicios y después almuerzo y a jugar dominó (Comunicación personal, persona mayor 3, 18 de agosto de 2023)

Rutinas como la mencionada anteriormente son las que vivencian la mayoría de las personas mayores dentro de la fundación, como se puede evidenciar, son rutinas bastante marcadas, donde las posibilidades de variación van a depender de las actividades que el personal de la fundación programe, así como de las visitas de personas o grupos externos que posibilitan cambios en algunos días.

Lo marcado de esta rutina en gran medida se debe a la falta de personal con el que cuenta la fundación, pues el tener un aproximado de 33 personas mayores y solo 2 o 3 colaboradores para la atención directa a estos (asearlos, alimentarlos en caso de ser necesario, programar actividades, ejecutarlas, encargarse de los asuntos administrativos, etc.), se limita el hecho de ejercer una labor más personalizada y lo que genera disgustos en las personas mayores, al ser obligados a levantarse temprano para lograr asearlos a todos o realizar actividades generalizadas sin tener en cuenta los gustos, intereses o preferencias de los viejos, al respecto Guevara (2014) menciona que es necesario que los centros geriátricos fortalezcan sus actividades de tal manera que abarque todos los gustos, por lo cual es necesario indagar con los viejos sobre sus preferencias, esto no quiere decir que se deba incumplir con las labores guiadas al bienestar de las personas mayores (cultura, recreación, alimentación, aseo) si no que es necesario que las personas mayores se sientan a gusto con lo que se realiza.

Por otro lado, es importante mencionar que la Institucionalización no sólo impone ciertos aspectos en la vida rutinaria como los mencionados anteriormente, si no que los viejos también dejan atrás la cotidianidad que tenían previo al ingreso, donde se incluyen sus costumbres, privacidad, y en gran medida sus pertenencias materiales que pueden ser de alto valor simbólico y sentimental para los viejos:

Me siento mal, hay veces que me siento bien y otras veces me siento mal, porque se me ha perdido la ropa por allá, mis cositas, el televisor, mesa, comedor, todo, el armario allá arriba (Comunicación personal, persona mayor 1, 18 de agosto de 2023)

Cabe mencionar que dentro de la fundación, sólo es posible que estas lleven su ropa y cama dado que el espacio es limitado teniendo en cuenta la cantidad de personas mayores, el resto de las pertenencias no pueden ser ingresadas por lo que es obligatorio dejarlas en sus anteriores hogares, generando así, duelos por el sentimientos de pérdida, nostalgia e impotencia en la persona mayor, por lo que el hecho de estar institucionalizado implica también dejar atrás sus propias rutinas de vida y acoplarse a una nueva forma de vivir. Al respecto Dutrénit (2023) menciona que una vez el viejo se encuentre institucionalizado debe apropiarse de la rutina y espacio del centro para que se pueda desenvolverse de forma efectiva al interior de este, sin embargo, las instituciones más allá de ofrecer vestimenta, alimentación, aseo y demás, deberían de ofrecer la posibilidad de que los viejos decidan y participen en las elecciones de su rutina, lo que desean conservar de su pasado y su cotidianidad, ya que el simple hecho de dejar sus vidas atrás y verse obligado a adaptarse a una nueva forma de vida trae repercusiones en el ámbito emocional.

Ahora bien, también es importante dar a conocer las actividades ofrecidas dentro de la fundación a las personas mayores y cómo éstas en algunos casos influyen y aportan de manera positiva. Estas actividades están guiadas principalmente al mejoramiento motriz de los viejos, actividades cognitivas, actividades manuales, de recreación, además también se brindan actividades en función del bienestar emocional de las personas mayores con el acompañamiento de los colaboradores del área psicosocial.

Las actividades de mejoramiento motriz se centran en juegos con balones, juegos de bolos, ejercicios de estiramiento y levantamiento de peso acorde a sus posibilidades, caminatas, ejercicios con el acompañamiento de fisioterapeutas. Las actividades cognitivas consisten en juegos de mesas (rompecabezas, encontrar parejas, parques, dominó) clases de lectura y escritura, picnics literarios, operaciones matemáticas y charlas o conversatorios sobre temas específicos. En cuanto a las actividades manuales se trata de ejercicios de dibujo, pintura, tejido, recorte, trabajo con arcilla y decoración de objetos. Las actividades recreativas van de la mano con la participación de agentes externos a la fundación como grupos universitarios, escolares y religiosos, se llevan a

cabo bingos, chocolatadas, celebración de fechas especiales, tardes de lectura, bailes, entre otros. Las actividades dadas desde el área psicosocial están encaminadas al mejoramiento de la salud emocional de las personas mayores, mejorar su autoestima y autoconfianza, se les da talleres sobre el autocuidado y actividades que los hagan sentir mejores consigo mismo y con la etapa de la vejez, buscando mejorar su autoestima y la percepción que tienen sobre sí mismos.

Acá se intenta hacer de todo, se los pone a caminar si pueden, a pasarse un balón entre ellos para mantener su fuerza, a tirar objetos, a veces viene un fisioterapeuta a ayudarnos o las mismas enfermeras los ponen a estirarse, también tenemos el salón de arte donde pintan, hacen manualidad, les gusta mucho leer o que los pongamos a sumar [...] hacemos eventos con las familias y con la comunidad. (Comunicación personal, colaborador 3, agosto 16 de 2023)

Todas estas actividades son de vital importancia para la persona mayor, pues se refuerzan aspectos importantes de su cuerpo, lo físico y lo mental, permite que la persona mayor viva la etapa de la vejez de una forma más sana y tenga una mejor calidad de vida. Giusti (1991) como se cita en Mora, Villalobos, Araya y Ozols (2004) indica que un buen estado de bienestar emocional, físico, social, intelectual y espiritual permite tener a las personas una mejor y mayor calidad de vida. Es importante mencionar que, si bien la institución se esfuerza por realizar todas las actividades mencionadas anteriormente de forma constante y novedosa, no siempre lo logran dado que no cuentan con el personal suficiente que pueda cubrir a tiempo completo la realización de estas actividades con las personas mayores.

Por otro lado, es necesario también realizar mención de las reglas de la institución que los viejos deben seguir y están principalmente guiadas a mantener el bienestar y la integridad física de las personas mayores, sin embargo, algunas de estas reglas puede generar malestar en estos individuos, en tanto muchos de los viejos están acostumbrados a trabajar, mantenerse activos y realizar actividades principalmente enfocadas en el trabajo del campo, al igual que cocinar o realizar labores domésticas, sin embargo el enfoque de la

institución está guiado a que las personas mayores descansen de esas labores y vean la institucionalización como un lugar de descanso y relajación, varios beneficiarios manifiestan no sentirse plenos o contentos con esta idea, pues se sienten aún capaces de trabajar y ser más dinámicos:

Pues como no lo dejan hacer nada a uno, a mí me gusta hacer oficio, a mí me gustaba ayudar a pelar los plátanos, a pelar la yuca y hacer arepas, acá no lo dejan hacer nada a uno (Comunicación personal, persona mayor 2, agosto 22 del 2023)

Tampoco se les permite salir solos fuera de la institución, incluso si aún están en sus capacidades, en caso de salir, deben contar acompañamiento de alguien interno de la fundación o un familiar.

La salida de acá es más restringida, uno está como más privado de la libertad, por lo menos a mí me gusta mucho mi pueblo que es Trujillo y hace días no puedo ir, entonces tanto tiempo sin ir, ya me hace falta la ida por allá (Comunicación personal, persona mayor 3, agosto 22 del 2023)

Las personas mayores se sienten frustradas ante estas reglas, debido a que muchos aún cuentan con la capacidad de realizar actividades solos como salir a caminar, ayudar a cocinar, trabajar cultivando y otras actividades que han realizado durante gran parte de su vida. Sin embargo, la institución considera que las personas mayores necesitan ser más cuidadosas, no sobre esforzarse y descansar de la vida pesada que tuvieron en el campo. Sobre esto Guevara (2014) menciona que la institucionalización tiende a generar una barrera que impide el fácil acceso de las personas mayores al mundo exterior, a su vez, impiden que estos realicen ciertas acciones para evitar cualquier situación que ponga en riesgo la integridad de los viejos, lo que lleva a que la persona mayor termine dejando de lado muchas cosas de su vida como las actividades cotidianas, ya que la institución prioriza el no exponerlos a ciertos riesgos.

En ese sentido, el proceso de adaptación de las personas mayores puede llegar a ser complejo, aunque es importante resaltar que varía según el individuo y el

motivo de ingreso. Mientras algunos de los viejos han tenido voz y voto en la elección de ser institucionalizados, otros se han visto obligados por sus familias o también hay casos en donde la persona mayor se encuentra en situaciones desfavorecidas, por lo que los centros de salud o alcaldías por medio de convenios institucionalizan a estas personas mayores:

Hay de todos los casos acá, sobre todo adultos mayores dejados a un lado por la familia, aunque también hay dos adultos mayores acá que están por voluntad, llegaron un día y pidieron instalarse en la fundación, otros vienen directamente del hospital del convenio que hay con la alcaldía, o algún trabajador da a conocer el caso, aunque la verdad la mayoría están acá porque no había de otra. (Comunicación personal, colaborador 4, agosto 22 de 2023)

Por lo tanto, son variados los factores que influyen en el proceso de adaptación de una persona mayor institucionalizada y no todos pasan por el mismo proceso ni les toma el mismo tiempo. Según Krzemien, Monchietti y Urquijol (2005), la etapa de la vejez ya supone por sí misma diversos desafíos de adaptación, por lo que es natural presentar resistencias a una situación tan compleja como la institucionalización, indican que existen diversas razones que convierten la adaptación en un desafío, como la viudez, los fracasos, la jubilación, cambios económicos entre otros. La exclusión social también puede ser una gran barrera que impide a la persona mayor su adaptación en su nuevo entorno.

Las reacciones comunes de las personas mayores al momento de verse institucionalizados suele variar desde la negación, la tristeza, el enojo y la frustración, ya que el tener que comenzar una nueva vida de un día a otro puede llegar a ser difícil, cambiar las costumbres y sus rutinas diarias, pasar de compartir tiempo con sus familiares o amigos a tener que compartir sus espacios con personas desconocidas, puede generar en los viejos altos niveles de estrés que fácilmente pueden convertirse en afectaciones más graves. Por lo que es común que el proceso de adaptación de la persona mayor inicie con la negación a salir de su habitación y expresando de forma no verbal (gestos, llanto, mal

humor) su negativa a estar en la institución, incluso puede llegar a presentar cuadros depresivos y de ansiedad.

Hemos tenido casos donde se aíslan desde el primer día, se los ve decaídos, casi no comen, ni hablan, a veces se ponen de mal humor [...] no participan, se les da su espacio, pero también es importante animarlos a interactuar o participar para que se adapten mejor a estar acá. (Comunicación personal, colaborador 3, agosto 16 de 2023)

El verse institucionalizados genera en la persona mayor sentimientos negativos que impiden o dificultan la adaptación de esta a su nuevo entorno. De la fuente, Bayona, Fernández, De la fuente, Bayona, Fernández, Martínez y Navas, (2012) mencionan que:

Esta nueva situación puede producir un desarraigo con la vida que hasta entonces ha conocido, sus amistades, costumbres, lugares habituales y su hogar; lo que puede desembocar en una situación de mayor ansiedad e inseguridad que facilitará una mayor dependencia con sensación de pérdida de control. (p. 19)

Las personas mayores al verse desterrados de su vida cotidiana no pueden evitar tener sentimientos negativos sobre la idea de ahora encontrarse dentro de una institución con rutinas diferentes que pueden encontrarse alejadas o ajenas a su vida pasada, estos cambios producen, a veces, malestar, frustración o enojo, lo que repercute en la manera de adaptarse a esta nueva realidad. Sin embargo, existen algunos casos en los que las personas mayores logran adaptarse desde el inicio, esto puede deberse a muchos factores, la personalidad del viejo, la situación de vida que lo llevó a ser institucionalizado, el poder convivir con más personas mayores, entre otras. Al respecto un funcionario menciona: *“tenemos una persona que hace poco ingresó y está súper feliz y no solo mejoró él, sino que también su familia”*. (Comunicación personal, colaborador 1, 29 de agosto de 2023)

Dado lo anterior, la institucionalización para algunas personas mayores se convierte en una mejora para su vida, ya sea porque no contaba con condiciones

de vida óptimas, se encontraba en situación de calle, se sentía solo, la familia no podía cuidar así quisiera, etc., por lo que la adaptación a su nueva vida puede ser positiva. Según Krzemien, et al (2005) esta adaptación fácil o correcta se puede generar si la persona mayor tiene formas activas de afrontamiento a su nueva realidad, sabe cómo enfrentar situaciones nuevas y esto facilita su adaptación exitosa. Si la persona mayor logra ser consciente de su nuevo entorno y comienza a trabajar en ello, esta será menos compleja y frustrante.

La institución realiza un acompañamiento constante en la adaptación de las personas mayores a su nueva vida. Esto es importante ya que estos centros están guiados al cubrimiento de necesidades de las personas mayores y a brindarles una mejor calidad de vida, así que deben velar que la persona mayor se sienta a gusto dentro de la institución. La fundación Centro vida y bienestar del anciano cuenta con el equipo psicosocial necesario para brindar apoyo a los viejos, realizando un seguimiento psicosocial por parte de la psicóloga y la trabajadora social para comprender las emociones, sentimientos y malestares por los que esté pasando la persona mayor y así poder comenzar a trabajar con esta en la búsqueda de soluciones para que pueda adaptarse de la forma más cómoda a la institución.

A veces no es fácil llenar esas carencias afectivas porque uno no es su familiar, porque no va a ser lo que quiere, porque hay muchos adultos y poco personal para cubrir todas esas necesidades emocionales, afectivas, pero sí tratamos de que las personas que estén los traten con amor, sean receptivos a lo que ellos necesitan y que de pronto el equipo psicosocial siempre está como pendiente para apelar por todas esas necesidades emocionales y que en últimas puedan adaptarse a su nuevo hogar (Comunicación personal, colaborador 1, 29 de agosto de 2023)

Es importante ese acompañamiento adecuado por parte de los profesionales a las personas mayores, para mostrarles y generarles una mayor confianza con su nuevo entorno, además de generar un seguimiento que permita a la institución tener control sobre el estado de salud emocional de las personas mayores. Krzemien, et al (2005) mencionan lo siguiente:

El uso de estrategias de afrontamiento apropiadas permitiría alcanzar una adaptación satisfactoria. En general, la finalidad adaptativa de las estrategias de afrontamiento consiste en: (1) mantener un balance emocional, (2) preservar una imagen de sí satisfactoria y el sentido de competencia personal, (3) sostener relaciones sociales. (p. 187)

Por lo tanto, para el proceso de institucionalización se necesita tener en cuenta puntos importantes de la persona mayor, su sentir, pensar, su palabra, sus opiniones, trabajar con este de la mano para guiar el proceso de adaptación por el camino adecuado buscando en gran medida no perjudicar la salud emocional de la persona mayor, para esto también es necesario contar con el apoyo de todos los colaboradores pertenecientes a la fundación⁶.

Con todo este proceso muchas de las personas mayores logran adaptarse y comienzan a sentir la fundación como su nuevo hogar, comienzan a formar lazos fuertes con las personas mayores de su entorno y con el personal de la institucionalización, aunque no siempre se llega a este nivel de adaptación con facilidad, pero con el acompañamiento adecuado, el viejo puede llegar a sentir la institución con un hogar en el que se siente protegido y seguro. Tal como lo expresa una persona mayor: *“Yo me siento como en familia, yo creo que todos los que están aquí es como si fueran mis hermanos”* (Comunicación personal, grupo focal, agosto 22 del 2023).

En ese orden de ideas, la personalidad de las personas mayores puede llegar a ser un factor importante en la adaptación a la institución, se encuentran acostumbradas a los cambios constantes o tienen una facilidad al momento de relacionarse y socializar con nuevas personas. Krzemien et al (2005) indica que las adaptaciones logran darse de manera exitosa en el momento en el que la persona comprende y acepta la nueva realidad, si bien esto parece un tipo de resignación a la nueva vida, puede resultar ser la mejor estrategia para que la persona mayor no sufra drásticamente durante todo el proceso de adaptación.

⁶ Este grupo está conformado por 2 de servicios generales, 2 en el área de alimentos, 4 enfermeras (1 por turno), 1 en el área de lavandería, 1 trabajadora social, 1 psicóloga, 1 directora y 1 asistente administrativo.

Sin embargo, también existen las personas mayores que debido a las rutinas diarias que tienen dentro de la fundación, a las restricciones y normas a las que deben acogerse aún no logran acostumbrarse completamente a vivir dentro de la institución, por lo que su proceso de adaptación puede tornarse complejo lo que genera malestar en la persona mayor:

En todo este tiempo aquí, dos años y medio aquí encerrado, encerrado, esto es una cárcel, para mí es una cárcel. Yo le digo a ella esto es una cárcel, le digo a la patrona, esto es una cárcel para mí, yo no puedo salir a la calle, yo no he matado a nadie, yo soy una persona honorable y el pecado más grande es que mate a su semejante, yo no he matado a nadie, entonces, es una cárcel disimulada, ya se me olvido aquí, conozco esto hace 60 años y ya no me acuerdo por donde es Roldanillo, ya no me acuerdo (Comunicación personal, persona mayor 6, agosto 22 del 2023)

Peplau (s.f) como se cita en Jiménez, Zapata y Díaz (2013) indica que la adaptación es un comportamiento complejo de los seres humanos y el entorno es un factor clave para desarrollar esta adaptación. Una mala adaptación puede llevar a la persona mayor a sufrir diferentes enfermedades a nivel físico y psicológico y estas enfermedades a su vez seguirán interponiéndose en el proceso de la adaptación del viejo a su nuevo entorno. Sin embargo, los centros geriátricos también deberían posibilitar que las personas mayores no pierdan el contacto con el mundo exterior, y buscar estrategias para que los lugares que recorrió durante todo el envejecimiento puedan seguir presentes aun en el marco de un proceso de institucionalización.

Ahora bien, otro asunto importante es la relación-convivencia entre personas mayores y entre colaboradores y personas mayores. Los beneficiarios y el talento humano han expresado la existencia de una buena relación en estas dos partes, sin embargo, no es nula la posibilidad de conflictos, hasta el momento dichos conflictos no son de gravedad pero en últimas requiere de un buen manejo por parte de los profesionales para aclarar el panorama y evitar que el conflicto trascienda, este manejo se da por medio de conversaciones individuales con las partes involucradas y posteriormente conversaciones en conjunto que

permitan llegar a acuerdos que favorezca a ambas partes. Dentro de estos conflictos se resalta el hecho de que las personas mayores se sienten maltratadas por parte de algunos colaboradores, pues menciona que el contacto físico puede ser un poco pesado con ellos a la hora de realizar labores como el aseo:

yo me siento bien, lo que me siento es aburrida de ver que me estrujan, no me llegó a estrujar mi madre para que me venga a estrujar los demás y todo eso, no, eso no se puede así (Comunicación personal, persona mayor 1, 18 de agosto de 2023)

Conflictos como el anterior, son más comunes de lo que parece dentro de instituciones, en San Vicente de Paúl, el caso fue sometido a seguimiento para conocer la realidad de dichas acciones, al respecto, vale mencionar que las situaciones de maltrato dentro de las instituciones pueden darse también por sobrecarga del personal dedicado al cuidado, por lo cual no solo se requiere de seguimiento y atención para con las personas mayores sino también para con quienes se dedican a su cuidado. Estos procesos son llevados a seguimiento y evaluación para evitar la repetición de situaciones como la mencionada.

Respecto a esto, el Ministerio de Salud y protección social (2018) menciona que cada que se requiera se debe pedir ayuda a la familia, además profesionales o a los servicios sociales cuando haya existencia de sobrecarga del trabajo de cuidado y asistencia, pues en ocasiones la sobrecarga puede desarrollar casos en los que se genera el maltrato a las personas mayores, o se puede confundir con este, entonces se requieren apoyos para mantener actitudes positivas y comportamientos justos.

Se confirma nuevamente la necesidad de que el Estado asuma la responsabilidad con este sector poblacional por medio de centros como San Vicente de Paúl, que cuenta con motivación de ejercer una labor eficaz pero en ocasiones no es posible por la carencia de recursos humanos, a su vez, el ministerio de salud confirma que en casos de sobrecarga laboral se debe de pedir ayuda a otros profesionales o familias, pero no menciona el derecho de

exigir esto a los entes gubernamentales, sobrecargando así, la responsabilidad de los viejos a otras partes diferentes al Estado.

Como último comentario, la institucionalización es una modalidad que aporta notablemente a la mejora de la calidad de vida de las personas en cuanto a necesidades básicas (comida, un espacio para dormir, vestimenta) sin embargo, esta modalidad no siempre repercute positivamente en la vida de los viejos, puesto que ingresar a estos centros implica dejar toda su vida atrás debido a las restricciones y reglas que cada centro impone, sin embargo, se logra entender que muchas de estas reglas como el no salir al exterior, no realizar ciertas labores cotidianas (barrer, lavar, cocinar) es con el fin de evitar en gran medida que las personas mayores se expongan a riesgos que pueden atentar contra su vida (accidentes, caídas, cortadas) dentro o fuera de la institución.

Lo anterior podría ser diferente si la familia acompañara a los viejos a realizar estas labores o que estos fueran supervisados de manera más individualizada por el personal de la fundación, sin embargo, como se dijo de forma clara en párrafos anteriores, la Institución realiza labores que encajan dentro de sus posibilidades, pero cuenta con carencias que solo pueden ser suplidas por el Estado o por una familia que permanezca presente en el proceso de institucionalización.

5.2 “*Mi única familia es Dios y la virgen*”: Caracterización de abandono familiar a personas mayores institucionalizadas en el Centro de Bienestar San Vicente de Paúl.

Como se mencionó anteriormente en algunos puntos de la investigación, el abandono familiar hacia las personas mayores es un hecho, que lamentablemente no tiene el mismo reconocimiento o atención que otras problemáticas sociales. El abandono y negligencia que se tiene con esta población va en constante aumento, lo que ha generado diversas afectaciones en los viejos, los cuales necesitan de mayor atención por parte de la sociedad.

Para empezar, el abandono familiar se considera como un asunto cada día más preocupante, pues en el contexto en el cual se realizó la presente investigación,

las cifras de abandono encienden una señal de alarma, dado que aproximadamente un 50% de las personas mayores pertenecientes a San Vicente de paúl no cuentan con redes de apoyo familiar:

En promedio por ahí 15, que no son personas consecuentes con lo que dicen, que muchas veces vienen y firman el consentimiento, pero a la hora de uno llamar y necesitar de ellos no están (Comunicación personal, colaborador 1, 16 de agosto de 2023)

La totalidad de personas mayores residentes en este centro se redondea de 30 a 33 que es su cupo máximo, por lo que 15 personas en situación de abandono es una cifra significativa, que permite evidenciar la gravedad de la situación. De los casos de abandono existentes dentro del centro, no se conoce la razón por la cual se dio este en todos los individuos, puesto que, algunas personas mayores ya se encontraban en condiciones de vida precarias, y en abandono absoluto previo al ingreso en la institución y no se logró conocer la razón por la cual fueron abandonados, dicho esto, se procede a mencionar las causas de abandono que se pudieron conocer de las personas mayores de la fundación San Vicente de Paúl.

El abandono familiar ejercido hacia esta población en específico, se destaca principalmente por la poca asistencia de las familias al centro para ejercer parte de su rol por medio de las visitas, a su vez, la negativa para contestar llamadas dadas desde la fundación para comentar asuntos como el día a día del viejo, temas de salud, visitas al médico, entre otros, cabe resaltar que no solo se presenta la negativa a contestar llamadas, si no que en casos más extremos rompen todo contacto o comunicación con el centro para dejar de ser parte de la vida de las personas mayores. Lo anterior se soporta con información extraída de las entrevistas realizadas.

A veces es un poco difícil, igual nosotros hacemos lo posible por que vengan en caso de que vivan en otro lugar pues hacemos video llamadas o llamadas, buscamos evitar que se desliguen del adulto mayor (Comunicación personal, entrevista colaborador 1, 29 de agosto de 2023)

Este hecho confirma que la concepción idealista que comúnmente se tiene sobre la familia, la cual se resume en la familia que apoya y convive activamente con las personas mayores de su entorno, cada vez ha ido perdiendo mayor fuerza, dado que en la actualidad el abandono familiar es una problemática latente que se puede generar por diversas razones, en algunos casos se da por la falta de aporte económico de los viejos a sus hogares, las enfermedades de difícil manejo y los problemas surgidos entre los viejos y sus familias que provocaron la ruptura en el vínculo, al respecto Bergaño (2018) menciona que dentro de las principales causas por las cuales se da el abandono se encuentra la carencia de dinero para la manutención del viejo, así como el poco tiempo para el cuidado de estos, los conflictos existentes entre ambas partes (personas mayores y familiares) y el poco interés para asumir el cuidado.

Dicho esto, dentro de los casos de abandono familiar existentes en la fundación San Vicente de Paúl, una de las causas del abandono familiar a las personas mayores del centro es el desinterés por parte de las familias a raíz de las enfermedades que estas padecen y la imposibilidad de trabajar como lo hacía en su pasado:

Tenemos el caso de una personita que antes de entrar a la fundación se encontraba en unas condiciones verdaderamente precarias, luego del ingreso, en algún momento conversamos acerca de su vida y me mencionó que durante toda su vida trabajó mucho, le dio estudio a los nietos y todo, pero por cosas del destino su vida empezó a cambiar, se empezó a enfermar mucho, ya no se podía cuidar a sí misma, le costaba lidiarse, no podía trabajar, y su familia no la cuidaba, no la ayudaban y se fueron alejando y este es el día que no sabe nada de su familia, a excepción de uno de los hijos que vive acá pero tampoco se hizo cargo de ella. (comunicación personal, colaborador 3, 16 de agosto de 2023)

La realidad evidencia que las causas de abandono que se dicen por medio de la teoría son más que ciertas, pues casos como la persona mayor mencionada previamente abundan en el entorno, donde las enfermedades y las pocas posibilidades de aportar económicamente a la familia, son razones para ejercer

abandono, al respecto Bergaño (2018) menciona lo siguiente: *“una de las causas principales para que la familia se desvincule del adulto son sus enfermedades y la falta de tiempo para poder atender dicha situación ”*(p.20) lo que confirma el hecho de que la sociedad actual va a un ritmo acelerado que no permite que los individuos se detengan para el cuidado de quien lo necesita, optando por institucionalizar o en este caso abandonar, aunque, en algunos casos este desvinculo familiar por enfermedades no se da solo por el desinterés de las familias si no por que estas no cuentan con los recursos y el acceso a salud necesario para asumir cuidados especiales que una persona mayor requiere.

En la fundación San Vicente de Paúl, se añade algo más en cuanto a las causas por las cuales se da este abandono, dado que en el caso de este centro, no solo entra en juego los aspectos económicos y de salud, sino que aspectos relacionados con la forma en como fueron los viejos a lo largo de su vida con sus hijos y demás personas de su entorno (la ausencia en la vida de sus hijos, formas de tratar al otro, preocupación por el otro), influyeron de una u otra manera en el estado de abandono en el cual se encuentran actualmente, pues mencionan que esto se da como una especie de devolución:

Algunos mencionan que esto se da porque los padres, ósea los adultos que tenemos acá también fueron así con ellos, los abandonaron, fueron indiferentes o no estuvieron en el proceso de crianza, entonces que de una u otra manera devuelven lo que recibieron en la niñez (Comunicación personal, colaborador 1, 29 de agosto de 2023)

En relación con lo mencionado anteriormente por el colaborador 1, la devolución de este tipo de situaciones puede desencadenar la reproducción de un patrón basado en el abandono familiar, no es posible generalizar y afirmar que esta reproducción del patrón será el resultado de todos los casos en los que el abandono se da por el motivo mencionado previamente, pero si existe la posibilidad de que acciones como estas puedan transitar de generación en generación.

Otra causa de abandono encontrada en San Vicente de paúl se dio a raíz de la decisión de las familias de renunciar a las responsabilidades que tenían con el viejo ya que estas deseaban enfocar sus vidas en otros aspectos:

Acá hay uno de los adultos mayores que tenía muy poco acompañamiento por parte de la familia, aun así un familiar de él fue quien asumió la responsabilidad, pero pues no mantenía muy pendiente tampoco, pero era la única red de apoyo que tenía, y un día cualquiera ese familiar vino y renunció a toda responsabilidad con el por qué debía hacerse cargo de otros asuntos, asuntos que nunca se conocieron y terminó por desligarse totalmente del adulto mayor, y pues le tocó a la fundación hacerse cargo de esa responsabilidad de lleno (comunicación personal, colaborador 3, 16 de agosto de 2023)

Es por esto por lo que, la falta de compromiso por parte de las familias es una de las causas más latentes por las cuales se ejerce el abandono, situación en la cual, las familias deciden seguir con sus vidas, enfocándose en diversos aspectos que no incluyen al viejo, al respecto Girón, Hernández, Salazar, Soto y Payán (2020) mencionan que las familias:

Simplemente no sienten la obligación o compromiso de tratarles como es debido, ni de atenderles pese a la etapa de vida en que se encuentran. Sus prioridades se enfocan en otros aspectos y desestiman el valor moral, afectivo y cultural que estas personas les pueden dar. (p.17)

Pese a la responsabilidad que asumió el centro para con el viejo, es posible que este cumpla con la satisfacción de necesidades básicas del viejo (comida, dormida, aseo, desarrollo espiritual) sin embargo, es posible que se dificulte en gran medida que estos centros y sus colaboradores puedan responder a las necesidades afectivas, dado que en muchos casos solo la presencia familiar podrá satisfacer dicha necesidad.

Así pues, gran parte de las causas por las cuales se da el abandono familiar a personas mayores está altamente relacionado con el sistema capitalista y la

forma en cómo este ha forjado la sociedad, basando el diario vivir de los individuos en la necesidad de producción económica, donde estos responden a un ritmo tan acelerado y a un pensamiento tan individualista que en muchos casos la opción de abandonar resulta más cómoda que la de ceder tiempo para el cuidado.

Por otra parte, se encontró que las personas mayores mencionan directamente la necesidad que sienten de interactuar con sus familias, no es un secreto que ocultan, la sensación de pérdida y soledad les hace ser sinceros con respecto a las abruptas emociones que sienten frente a esa ausencia, en repetidas ocasiones mostrándose molestos y decepcionados, expresando constantemente su inconformidad ante la poca presencia de estos en sus vidas.

El sobrino mío que es concejal es el que me trajo aquí y me lleva para allá cada 4 o 5 meses, eso no sirve así, eso me tiene desconsolado aquí, aburrido (Comunicación personal, persona mayor 6, 16 de agosto de 2023).

Indican con claridad la sensación de soledad y aburrimiento que les genera el no poder convivir constantemente con sus familias, esto suele crear en la persona mayor diversos tipos de sentimientos negativos que afectan su cotidianidad y la interacción con demás miembros de su alrededor. En su estudio Mera (2012) como se cita en Zamora (2021) señala como algo común este tipo de cambios o deterioros en las conductas sociales de las personas mayores ante el abandono o la falta de acompañamiento familiar durante la etapa de la vejez.

Así pues, es posible encontrarse con dificultades a la hora de generar vínculos con otros, pues no considera tener cosas a favor que le permitan entablar una relación o vínculo con su nuevo entorno, sin su familia, por lo que el espacio que habitan puede convertirse en un lugar donde no encuentra cómo encajar:

De pronto me gustaría conversar con todos los que estamos acá y que el diálogo entre nosotros fuera algo más productivo, que no fuera negativo,

que fueran cosas más importantes, que eso de estar hablando de gatos y yeguas (Comunicación personal, persona mayor 3, 23 de agosto de 2023)

De igual manera existen otro tipo de razones por las cuales la persona mayor tiene dificultades para encajar en su nuevo “hogar” y en todo momento tiene presente el haber sido abandonado, extrañando su anterior vida, incluso si previo al ingreso, este se encontraba en un lugar que no le proporcionaba seguridad y una buena calidad de vida:

Tenemos el caso de una personita que venía de un entorno hostil y acompañada de un proceso de duelo por perder una pierna y este es el momento en que todavía no hemos logrado como que él se adapte o se acople al sitio. (Comunicación personal, colaborador 2, 16 de agosto de 2023)

Es por esto que, la familia cumple un rol importante de socialización dentro de la vida de las personas mayores, dentro y fuera de los espacios de institucionalización, pues se supone tienden a ser su principal medio de atención y cuidado, por lo que es claro que los viejos expresan esa necesidad de que la familia cumpla esta función, dado que, cuando no se da de esta manera, es posible que la persona mayor presente una falta de interacción social, lo que a su vez puede desencadenarse en un aislamiento de su entorno social de forma extrema, y de esta manera, dificultar el proceso de adaptación en la institucionalización, aumentando así, la sensación de soledad y abandono, como indica Zamora (2021) el abandono familiar ejercido hacia las personas mayores se convierte en una de las principales causas que afecta a la persona mayor al momento de romper los lazos de comunicación e interacción dentro del núcleo familiar, generando en este sentimiento de soledad y aislamiento social.

Se encontró que, en algunos casos, este abandono ejercido por la familia genera una negativa e incredulidad en la persona mayor institucionalizada, ya que se niega a creer que su familia le dejó atrás, afrontando así un proceso difícil, entre negar, aceptar y finalmente resignarse ante su nueva situación.

Cuando estamos hablando de un entorno familiar, primero es como la negación, luego comienzan como con una etapa de aceptación, pero acompañada con soledad... Comienzan a expresar que se sienten solos, que se sienten aburridos, que no quieren participar de las actividades. Después comienzan como a ver qué ya es una realidad y se resignan (Comunicación personal, colaborador 2, 16 de agosto de 2023)

El proceso de desligamiento de los viejos y sus familias no se da igual en todas las personas, es decir, no todas las personas mayores abandonadas llegaron a esto de la misma manera ni tienen las mismas afectaciones, sin embargo, en muchas ocasiones a la persona mayor le cuesta comprender la situación que está vivenciando y exterioriza su frustración, estrés y enojo con su entorno, Al respecto Buitrago, Córdón y Cortés (2018) indican que esto puede ser explicado a través del modelo de estrés percibido, el cual menciona que este estrés va a depender mucho del significado que la persona mayor les dé a los diferentes eventos, ya que al ser valorada de manera positiva la situación es beneficiosa para el individuo, pero si por lo contrario la situación que está vivenciando es amenazante, desafiante o genera sentimientos de tristeza o en este caso soledad, podría obtener como respuesta el estrés.

Es importante resaltar que a pesar de que la fundación es consciente de que muchas familias ignoran a propósito el llamado de las personas mayores a visitarlos, no mencionan esto a los viejos, pues no quieren generar en ellos más afectaciones emocionales, por el contrario, continúan buscando desde su rol como institución la manera en que las familias logren responder a ese llamado, y que esto permita que la persona mayor se sienta mejor. Al respecto, es necesario de manera constante actualizar y rediseñar las estrategias para hacer el llamado a las familias, dados los enormes retos que enfrentan las instituciones para que las familias dirijan su mirada hacia el familiar que han dejado, a su vez, en la medida de lo posible, es importante comunicar a la persona mayor la realidad de la ausencia familiar, y en caso de ser necesario, realizar un acompañamiento desde el área psicosocial que permita afrontar este tipo de situaciones de forma efectiva, dándole manejo a las emociones y afectaciones que puedan surgir a partir de esto.

Se encontró también que en algunos casos las personas mayores que fueron abandonadas por sus familiares durante muchos años y se dan reencuentros, se presentan diversas emociones negativas por no encontrar una real conexión o interés por parte de las familias:

Tuvimos un caso en el que la hija hacía muchos años no veía a la mamá, aproximadamente 8 años, esta persona no vino con la mejor actitud, tratamos de poco a poco decirle que era sumamente importante que este tiempo fuera de calidad y que era necesario que ella estuviera acá acompañándonos, porque no es fácil para ellos 30, 40, 50 años en una casa y mudarse a una institución, no es fácil y si no están apoyando pues más se dificulta, entonces le dijimos y no lo tomó a bien y pues también tiene sus razones, entonces tampoco juzgamos, entonces tratamos de mediar, de comprender a la persona pero también de sensibilizar (Comunicación personal, colaborador 2 , 29 de agosto de 2023)

La negativa de muchas familias a ser parte de la vida de las personas mayores es evidente y no tienen ningún reparo al momento de mostrar su poco interés hacia el viejo y la poca importancia que tienen hacia él, por tal motivo, Folleco (2018) como se cita en Zamora (2021) menciona lo vulnerables que son las personas mayores al enfrentarse a este tipos de situación que generan afectaciones en sus estados de ánimo y emocionales, indicando que muchas veces las familias dejan ver con facilidad la falta de empatía que tienen, sin sentir remordimiento al momento de abandonar a las personas mayores, sin embargo también se resalta cómo los profesionales han ido evolucionando al momento de generar una mayor sensibilización en la sociedad, recalcando lo importante que es para la persona mayor estar acompañada, ser cuidado y sentirse respetado.

Las afirmaciones realizadas anteriormente por el personal de la fundación confirman que muchas veces no importa los esfuerzos realizados por parte de las instituciones por crear conciencia tanto a la sociedad como a familias, muchos se mantienen firmes con su decisión de mantener la distancia de las personas mayores, cortando todos los vínculos posibles con estas o

simplemente ignoran las recomendaciones dadas desde la institución a esa necesidad existente:

Pasa eso de que dicen que vienen y nunca llegan y toca hablar con ellos, obviamente uno puede desconocer las razones, a veces puede ser negligencia, pero obvio no le vamos a decir eso al adulto no, le decimos no, no se pudo, está ocupado, mejor lo llamamos” (Comunicación personal, colaborador 1, 29 de agosto de 2023)

En casos de abandono, muchas de las personas que lo ejercen, pueden llegar a no ser conscientes de las consecuencias que se generan en la persona mayor o en caso de serlos realmente no lo ven como algo relevante, pues se considera que la persona mayor ya se encuentra en una etapa final de la vida y ven como una pérdida de tiempo el prestar atención a esta población, ante esto Zamora (2021) indica que el abandono no es una problemática que la sociedad haya sabido manejar o controlar de la forma correcta, pues es una población vulnerable que se encuentra en un punto final de la vida, por lo tanto no lo ven necesario dentro de la sociedad y no es atendido prioritariamente.

A pesar de todo lo mencionado anteriormente, es importante también destacar aquellos casos en los que se encontró que la persona mayor no se siente abandonada por su familia, a pesar de haber sido institucionalizada y no verlos diariamente, esto debido a que tener este tipo de casos y hacerlos evidentes, permite comprender que a pesar de que la persona mayor se encuentre en un ambiente diferente al de su hogar, puede seguir siendo parte de su familia sin romper drásticamente los lazos con sus seres queridos.

Yo estoy aquí hasta el sábado, ya el sábado viene la hija y me lleva hasta el día lunes [...] y si el lunes es festivo entonces vuelvo acá el martes, porque uno trabaja en la arenera en el borde de cauca sacando arena y la hija trabaja en casas de familia entonces no tienen tiempo (Comunicación personal, entrevistado persona mayor 4, 23 de agosto de 2023)

Con esto se demuestra que la familia puede decidir institucionalizar a la persona mayor sin desligarse de su vida o abandonarla, tomando esta decisión por motivos mayores ya sea falta de tiempo para su cuidado, difícil manejo de algunas enfermedades, entre otras cosas, pero que finalmente ejercer esa institucionalización no le impide a seguir siendo parte de la etapa de la vejez. Castellanos (2002) indica que es de gran importancia reconocer que en muchas ocasiones la persona mayor puede tener una mejor calidad de vida y de atención en una institución que en su propio hogar y que en estos casos puede recibir visitas de las familias dentro de la institución o llevarlo a su ambiente familiar en ocasiones para que la persona mayor pueda seguir conviviendo y disfrutando de tiempo de calidad con los miembros de su familia.

Es crucial la familia, porque pues si la familia lo apoya, lo acompaña o viene a visitarlo, pues al principio siempre va a haber unos sentimientos encontrados de (yo te quiero ver yo te quiero mucho, ¿pero tú por qué me abandonaste? ¿Por qué me trajiste a este sitio?) Entonces está como ese ese sentimiento de querer, pero ya después se va viendo que ya se alegran cada vez que vienen a visitarlos o aprenden pues a esta nueva normalidad la toman como su cotidianidad y entonces ahí ya, pues comienzan a tener ciertos progresos en los cuales se ve que comienzan a fortalecerse tanto física como mentalmente (Comunicación personal, colaborador 2, 16 de agosto de 2023)

Con esto se destaca y permite resaltar la importancia que tiene esa presencia familiar en la vida de una persona mayor, como esto puede cambiar de forma significativa la visión que tiene la persona mayor sobre la etapa en la que se encuentra y aun estando institucionalizados. Echeverri et al., (2016), confirma este hecho al mencionar como la presencia de un otro que genere apoyo emocional a la persona mayor, es de gran importancia, para evitar que este termine por aislarse, tener sentimientos de soledad y perder un rol activo en su entorno, la familia sería un mayor apoyo para los viejos, ya que les permite sentirse seguros y sentir que tienen alguien de confianza a su alrededor incrementando su tranquilidad y bienestar.

En este orden de ideas es necesario destacar que tal como fue mencionado por algunas personas mayores y personal de la fundación donde se llevó a cabo la investigación, el papel de la familia en la vida de las personas mayores es de gran importancia ya que este influye notablemente en su estado emocional y/o mental, principalmente en aspectos como la autoestima, el amor propio y la concepción de sí mismo, pues si bien los viejos cuentan con el apoyo, el cuidado y la atención de los trabajadores de la institución, requieren de sus miembros más cercanos e importantes para tener una mejor calidad de vida en una etapa tan vulnerable como lo es la de la vejez.

Digamos los residentes que tienen familia activamente presente, si se ve que tienen una mejor autoestima, una personalidad más definida, en cambio, los otros son como más arraigados, no les gusta participar o sienten en todo momento que los están atacando (Comunicación personal, colaborador 2, 16 de agosto de 2023)

En ese orden de ideas, la presencia o ausencia de la familia finalmente es lo que puede llegar a determinar la adaptación positiva o negativa de la persona mayor a su nueva etapa vital y las afectaciones que esta etapa puede tener sobre el viejo, Zamora (2021) indica que el abandono familiar es un punto que realmente influye en la desadaptación, problemas en la conducta, en el área afectiva de la persona mayor generando problemas depresivos, auto desvalorización, tristeza, la persona se culpa a sí mismo por su actual forma de vivir y se vuelve irritable.

Sin embargo, es importante destacar algo que se ha encontrado continuamente a través de la presente investigación, cuando se habla de abandono ejercido a la población de personas mayores, se señala continuamente a la familia como la única culpable de este suceso, pese a ello, es necesario comprender que el Estado también forma parte importante de este abandono, dado que no cubre o genera el apoyo necesario a las familias, cuidadores u hogares geriátricos para que estos puedan brindar una mejor calidad de vida a los viejos, por el contrario delegan todo el trabajo del cuidado a la familia, incluso si esta no cuenta con condiciones para el cuidado, o en caso de abandono familiar a una persona mayor institucionalizada, delegan total responsabilidad al centro del cual haga

parte, Así pues, desde el Estado, incluyendo la gobernación del Valle del Cauca no se están desarrollando suficientes estrategias, planes o proyectos que brinden garantías de derechos, acompañamiento o cubrimiento de las necesidades de la población mayor, lo que limita a muchas familias y centros de bienestar a la hora de propiciar bienestar y una mejora en la calidad de vida de los viejos.

Es difícil poder cubrir todas las necesidades de las personas mayores, tanto para fundaciones como para las mismas familias, muchas no tienen los recursos necesarios y realmente no se hace nada desde las gobernaciones, el estado también tiene responsabilidad con las personas mayores, pero los aportes que hacen no dan abasto con la cantidad de personas que tenemos acá (Comunicación personal, colaborador 4, 22 de agosto de 2023)

Al respecto, en el plan de desarrollo gubernamental actual, es notorio que no cuentan más que con un programa que beneficia a las personas mayores, este centrado específicamente en el desarrollo habilidades de mercado y emprendimiento, que no cubre estrategias de institucionalización o prevención del abandono, lo mencionado en el plan de desarrollo departamental es lo siguiente: “se implementarán actividades educativas en emprendimiento, productividad y mercadeo destinados a incrementar los ingresos de los adultos mayores y su independencia económica” (Plan de desarrollo departamental 2020-2023 Valle del Cauca), que si bien son importantes existen muchas más problemáticas que esta población mayor necesita cubrir, como la pobreza, el difícil acceso a los sistemas de salud, el abandono, la exclusión social, la capacitación y propiciación de recursos a los centros de bienestar y sus colaboradores con el fin de ejercer una labor efectiva en pro del bienestar y la mejora de la calidad de vida de los viejos, que no están siendo tenidos en cuenta por las autores departamentales y municipales.

Con lo dicho hasta el momento y a manera de síntesis de los hallazgos del presente objetivo sobre la caracterización de abandono en el centro de bienestar, se mencionan las causas más latentes por las cuales se da el abandono de

personas mayores en esta institución, entre las que se pueden destacar: el desinterés o desconocimiento a raíz de las enfermedades que presenta la persona mayor, donde las familias evitan asumir el cuidado del viejo enfermo; la decisión de las familias de renunciar a las responsabilidades que tenían con el viejo ya que estas deseaban enfocar sus vidas en otros aspectos: el abandono por devolución debido a las actitudes, comportamientos y abandono ejercido por parte del viejo a sus hijos y demás familiares en el pasado.

De Manera mucho más particularizada con relación a las personas mayores institucionalizadas y como ya se ha mencionado, se encontró que en la Institución hay 33 personas mayores, de las cuales aproximadamente 15 no cuentan con ningún tipo de red de apoyo familiar; una de las situaciones que evidencian la problemática de abandono a personas mayores en el centro son la poca participación de las familias en las actividades y espacios programados por la institución (capacitaciones, charlas educativas, jornadas de salud, actividades de entretenimiento, etc.), así como las pocas visitas, el poco acompañamiento a citas médicas y en el diario vivir.

También hay abandono por parte del Estado, pues el aporte económico que el gobierno hace hacia la fundación no da abasto con la cantidad de personas mayores residentes en la institución, por lo que en algunos momentos es necesario acudir a la comunidad para lograr el cubrimiento de las necesidades. Por último, cabe destacar que la institución realiza labores para fortalecer las redes de apoyo familiar, sin embargo, algunas familias no son receptivas frente al llamado y hacen caso omiso a este.

Teniendo en cuenta lo mencionado a través de todo este apartado, se entiende que es realmente de gran importancia que la familia forme parte de la vida de las personas mayores, pues si bien los viejos ya han tenido un largo recorrido de la vida, adquiriendo aprendizajes y conocimientos a través de los años, la vejez es una etapa en la que pueden llegar a perder todo aquello que en algún momento era su cotidianidad o formaba parte esencial de sus vidas, como el rol que tenían tanto en la sociedad como dentro de sus familias, las relaciones formadas con amigos y familia, sus objetos personales, su economía, entre otras. Estas

pérdidas generan en la persona mayor un duelo profundo hacia un antes y un después de su vida tras el ingreso a la vejez y a la institucionalización.

Es por esto por lo que, en esta etapa se requiere de un acompañamiento tanto por parte de la familia como de la sociedad y el Estado, donde la persona mayor cuente con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades, tenga compañía y la posibilidad de continuar manteniendo relaciones sociales con el entorno que lo rodea, acceder a programas de salud y bienestar que le permitan tener una vida más saludable. Si en esta etapa se descuida, ignora o abandona al individuo, pueden generar diferentes efectos negativos en la persona mayor, si a esto se suma el tener que pasar por una situación de abandono y ser trasladados a una institución u hogar de cuidados geriátricos, termina por verse afectada su salud emocional. El abandono familiar hacia las personas mayores genera que estas no tengan o cuenten con una buena calidad de vida, lo que trae consigo afectaciones a nivel psicológico, físico, emocional y social pues al verse desentendidos tanto por la sociedad como por el Estado y la familia, se sienten solos y se llenan de pensamientos negativos sobre su vida, la institucionalización y la etapa de la vejez.

Por tanto, es importante también dar cuenta de las afectaciones psicosociales que el abandono familiar produce en las personas mayores que lo experimentan, lo cual es el centro del apartado.

5.3 “Me siento mal, me falta la familia”. Afectaciones psicosociales del abandono familiar a la persona mayor

En el tercer y último objetivo que guio el presente estudio, se recogerán algunos datos o información pertenecientes a los dos objetivos trabajados previamente, dado que, en estos se habló de forma implícita acerca de algunas afectaciones psicosociales a causa del abandono familiar, las cuales se retomarán en este apartado de forma más específica y detallada.

Como se mencionó en el desarrollo del marco teórico- conceptual, el abandono familiar es un riesgo psicosocial al cual se expone todo ser humano, sin embargo se está más sujeto a este en la etapa de la niñez y en la vejez, por otro lado, las

afectaciones psicosociales se consideran como aquellas consecuencias físicas, sociales, psicológicas, emocionales y comportamentales que se generan en un individuo o grupo de individuos a través de un cambio significativo ya sea en su entorno inmediato o en la sociedad como tal.

Como se mencionó en el apartado de abandono familiar en el marco teórico-conceptual, una de las principales causales de este es el poco aporte económico que los viejos hacen a la sociedad y a sus hogares, por lo que en algunos casos se da la institucionalización, y posteriormente el abandono, siendo esta una situación bastante compleja en la cual el viejo deja toda su vida atrás y se enfrenta a una nueva realidad; como se mencionó en espacios anteriores, la institucionalización en sí misma trae consigo una serie de afectaciones psicosociales en la vida de la persona mayor, y está, en relación con el abandono familiar aumenta significativamente dichas afectaciones, por lo que pasar por un desligue familiar, social, y a su vez por una serie de experiencias y vivencias relevantes para cada persona mayor, se puede generar una afectación en la percepción que tiene sobre sí mismo, generando baja autoestima, poca autoconfianza, tristeza, sentimientos de improductividad, de frustración, ansiedad e inclusive depresión, debido a su cambio de vida, al dejar todo lo que en algún momento fueron:

Yo tenía una revueltería en la ermita, vendíamos yuca, plátano, de todo, él se iba por allá para las fincas a comprar plátanos, yuca, revuelto para traer y vender ahí, vendíamos repollo, coles, arracacha, de todo, pero tristemente me quedé solita, me quedé sin casa, entré acá y no me dejan hacer nada, ni pelar yuca ni plátano (Comunicación personal, persona mayor 2, agosto 22 del 2023)

Esta pérdida que tiene la persona mayor basada en el abandono, verse institucionalizada o por el simple hecho de transitar a la etapa de la vejez, se le conoce como pérdida del rol social y familiar y trae consigo afectaciones psicosociales que se desencadenan en la tristeza, frustración, impotencia, sentimientos de improductividad y demás, pues someterse a las limitaciones que ofrece una condición de institucionalización y a su vez una ausencia familiar,

imposibilita aún más que el viejo se desenvuelva en labores al interior de la institución y en la sociedad, por lo que termina siendo un ser aislado que padece las afectaciones mencionadas previamente. En cuanto al desligue social y familiar Rodríguez (2009) menciona lo siguiente:

Es un convencimiento apesadumbrado de estar excluido, de no tener acceso a ese mundo de interacciones, siendo una condición de malestar emocional que surge cuando una persona se siente incomprendida o rechazada por otros o carece de compañía para las actividades deseadas, tanto físicas como intelectuales o para lograr intimidad emocional (p.159)

La depresión en las personas mayores llega a ser una respuesta común ante la separación o pérdida de su rol dentro de sus familias, al verse abandonados, dejados de lado y en muchos casos siendo institucionalizados sin contar con su voz y voto. Esto hace que la persona mayor no encuentre sentido a su vida, se sienta triste, le parezca insignificante todo, al no contar con vínculos familiares o sentirse rechazado en esta etapa de su vida, pierden el sentido a las cosas y no disfrutan lo que antes sí.

Presentan depresión, se vuelven inapetentes, ellos somatizan todo, es muy notorio y pues esas son las principales, reniegan, pierden, se quejan, sienten desánimo frente a la vida, la actitud es negativa (Comunicación personal, Colaborador 1, agosto 29 del 2023)

Ante esto, Aguilar y Ávila (2016) indican que la depresión “*es probablemente la principal causa de sufrimiento del anciano y de la considerable disminución de su calidad de vida*”. (p. 142).

El estrés y la ansiedad son otras afectaciones psicosociales muy comunes en las personas mayores tras el abandono familiar, se sienten físicamente cansados, desanimados, se sienten más enfermos y preocupados, les cuesta concentrarse y mantenerse atentos a su entorno, por lo que muchas veces terminan por desconectarse de sí mismos y sumergirse en sus pensamientos y

sentimientos de frustración al entender la situación de abandono que están viviendo.

Es sobre todo más notorio en los que ingresan nuevos, no significa que los que llevan años no sienten lo mismo, pero ya se han acostumbrado o adaptado a la situación, pero pues los que llegan nuevos a la fundación y que no cuentan con familia se les nota ese malestar por estar aquí y sin su familia, se enojan por todo y con todos, a veces lloran y dicen que no quieren estar aquí abandonados, mantienen preocupados, estresados o dicen que los vinieron a tirar acá porque viejos ya no sirven.
(Comunicación personal, colaborador 4, agosto 22 de 2023)

Todas estas emociones generadas por la ansiedad, la depresión y el estrés de haber sido abandonados genera en la persona mayor, malestar a nivel físico, si este ya cuenta con patologías previas, estas pueden empeorar a causa de estas emociones negativas. Thomas como se cita en Buitrago et al (2018) señala lo siguiente:

Resalta que en el adulto mayor se evidencian altos niveles de estrés, causados por la jubilación, pérdida de las funciones físicas, enfermedad, dependencia, aislamiento familiar, de este modo se reduce la vida social y al mismo tiempo se observa como disminuyen sus capacidades tanto motoras como mentales. (p. 72)

La tristeza es otra afectación psicosocial muy común en las personas mayores y esta se encuentra presente junto con otras de las afectaciones psicosociales mencionadas anteriormente, como la depresión y la ansiedad. La tristeza es un sentimiento común que se presenta en las personas al pasar por una situación difícil o negativa. Las personas mayores sienten insatisfacción por la situación de abandono por la que pasan y tienen constantes pensamientos pesimistas sobre su vida actual.

Se los ve tristes o decaídos, sobre todo los primeros días que los traen acá, es que debe ser duro dejar tu hogar y familia atrás y tener que

empezar a vivir con desconocidos, a muchos les sigue dando duro hasta ahora porque la familia ni viene. (Comunicación personal, Colaborador 4, agosto 22 de 2023)

Cabe mencionar que no todas las vejeces son iguales por lo que no es posible generalizar en cuanto a las pérdidas obtenidas en esta etapa, sin embargo, si se da el abandono familiar es posible que hayan sentimientos en las personas mayores que puede ser un factor común en los diversos casos, por tal motivo Flores y Yagual (2023) mencionan que “la falta de atención y compañía puede generar sentimientos de soledad, tristeza y aislamiento social en los adultos mayores, lo que puede afectar negativamente su calidad de vida y su salud en general” (p.376) siendo un asunto que requiere de atención profesional, dado que esta tristeza si no se maneja adecuadamente puede terminar en afectaciones más graves como la depresión, por lo que visibilizar y entender las afectaciones psicosociales surgidas a raíz de este abandono es fundamental para lograr un aporte al bienestar y calidad de vida de estas personas.

La baja autoestima y autoconfianza es de igual manera una afectación psicosocial común en las personas mayores ante el abandono. El proceso de duelo de esta pérdida puede ser largo y difícil, pero es común que las personas mayores lleguen a una extrema conclusión de que es culpa de sí mismos el haber sido abandonados (esto sin importar las verdaderas razones) lo que genera que tengan una percepción de sí mismos muy negativa, sientan que ya no tienen nada que aportar al mundo y que ya no tienen capacidades como antes.

También se les mete la idea de que no son capaces de nada, la confianza que tuvieron en algún momento se pierde y eso los hace sentir mal, los hace tener baja autoestima y es muy difícil volverlos a hacer confiar en sí mismos. (Comunicación personal, Colaborador 4, agosto 22 de 2023)

El tener que lidiar con el abandono familiar, hace que las personas mayores sientan que no encajan o pertenecen a ningún lugar, culpan su edad y sus capacidades, se sienten limitados, frustrados, molestos y tristes consigo mismos por no ser lo que eran antes (jóvenes, “más fuertes”, “más sanos” y más

independientes), al respecto Orozco (2015) menciona que *“Muchos adultos mayores no se sientan aceptados o pertenecientes a algo y a alguien, trayendo como consecuencia la baja autoestima”* (p.92)

Estas afectaciones psicosociales como la depresión, ansiedad, tristeza baja autoestima y autoconfianza terminan por generar en la persona mayor una negativa a seguir enfrentando la vida con normalidad, esto debido a que consideran que ya no hay nada realmente importante o valioso en sus vidas que le genere deseos de continuar con su vida con normalidad. Por lo que naturalmente terminan por recluirse en sí mismos y comienzan a negarse a realizar actividades importantes para su bienestar físico y emocional, como no comer, no querer bañarse o en casos más graves desear la muerte o mencionar constantemente sus pocos deseos de continuar viviendo de tal manera y sin el apoyo de su familia o cercanos.

Generalmente dejan de comer, se enferman más de lo normal cuando se sienten, pues como en ese estado vulnerabilidad [...] dejan de comer, se enferman, lloran, se ponen agresivos, irritables [...] sienten desánimo frente a la vida, la actitud es negativa. (Comunicación personal, Colaborador 1, agosto 29 del 2023)

Los adultos mayores que poseen escasa red de apoyo familiar y social, así como poco interés en la realización de actividades que involucren estrategias de socialización tienden a presentar más síntomas depresivos que quienes cuentan con una adecuada red de apoyo, al respecto Segura, Cardona, Segura y Garzón (2015) mencionan que *“Esto podría deberse a que al perderse capacidades integrativas y mentales se reduce la posibilidad de responder eficazmente ante el medio y su relación con los demás, perpetuando así el auto aislamiento, la sensación de soledad y la baja autoestima”* (p.192)

Las afectaciones psicosociales mencionadas anteriormente generan que las personas mayores tengan dificultades de interacción con su entorno, muchas no muestran interés sobre los temas de conversación con el otro o sobre la vida en general de cualquier persona a su alrededor, lo que lleva a que las relaciones

sociales sean débiles y la depresión, tristeza, ansiedad, tenga efectos más fuertes sobre la persona mayor.

Hay algunos que se quedan en sus cuartos casi todo el tiempo, salen solo a comer o si tenemos suerte al parque, se les intenta animar a que convivan con los demás, pero se muestran bastante apáticos a tener que socializar, a veces ceden y participan en algunas actividades, pero pues siguen mostrándose distantes y hacen las cosas por su cuenta.
(Comunicación personal, colaborador 4, 22 de agosto de 2023)

Añadiendo a esto:

Entre menos interactúan con los demás, creo que más solos se sienten, aun así, siguen sin querer entablar amistades o formar parte de las actividades, se quedan encerrados en las habitaciones, acostados casi todo el tiempo, sin hablar con nadie, creo que eso hace que se depriman más. (Comunicación personal, colaborador 3, agosto 16 del 2023)

Estas dificultades en la interacción, genera otra afectación psicosocial, la soledad, el cambio en sus vidas, el verse apartados de sus familias genera un aumento notable el sentimiento de soledad en los viejos, dado que al encontrarse en condición de institucionalización, abandono y ahora la dificultad de establecer conversaciones con el otro, disminuye la posibilidad de lograr formar vínculos afectivos con sus pares por lo que la persona mayor desarrolla sentimientos de soledad absoluta, lo que a su vez genera que el viejo se aíse totalmente de su entorno.

Cabe mencionar que esta dificultad de interacción es posible que se desarrolle a partir de la incredulidad que se genera por la pérdida de su red de apoyo más cercana, creyendo que el poder interactuar con el otro no aliviará el dolor que causa dicha ausencia, o que estos no podrán ofrecer lo que su familia tal vez ofreció, así mismo, esta poca interacción es posible que surja si el viejo evidencia que otras personas mayores si cuentan con el apoyo familiar por lo

que la solución más viable es abstenerse de conversaciones en las cuales puedan surgir temas relacionados con la familia.

Al respecto, Rodríguez y Valderrama (2018) como se cita en Quiroz, et al (2023) indican lo importante de las relaciones sociales y del apoyo que puede llegar a tener una persona mayor en su entorno, esto le permite proteger su estado y salud mental, ya que al tener vínculos estrechos con su alrededor hace que la persona mayor no se quede estancada dentro de sus malos pensamientos o recuerdos. Sin embargo, dentro de la fundación donde se llevó a cabo esta investigación, muchas de las personas mayores mencionaron que si bien consideran necesario respetar a sus compañeros, no muestran el interés de establecer relaciones sociales con estos, lo que los termina por aislar de su entorno y esto a su vez los lleva a deteriorar de manera más significativa su estado de salud emocional.

Esto puede ser considerado como un mecanismo de defensa con el cual buscan protegerse de su realidad, por lo que se encierran no solo en sus habitaciones negándose a salir y compartir el mismo espacio con otras personas mayores, sino que también cualquier aspecto de su vida es visto como algo negativo o poco relevante (como tomar los medicamentos, arreglarse, hacer actividades, comer, hablar, entre otras cosas), frente a ello, una de las entrevistas destacaba que *“llegan tan retraídos que no hablan, no dicen nada o siempre quieren estar en sus cuartos”* (Comunicación personal, colaborador 1, agosto 29 del 2023)

Ante esto, Gené, Ruiz, Obiols, Oliveras y Lagarda, (2016) indica que:

El aislamiento social y la soledad influyen decisivamente en el bienestar y la calidad de vida de los ancianos. Una red social satisfactoria promueve comportamientos y hábitos saludables. En consecuencia, la soledad aumenta el riesgo de sedentarismo [...] La cantidad y la calidad del sueño también pueden verse afectadas en personas que padecen soledad, provocando una mayor fatiga durante el día. (p. 605)

Por otro lado, esta baja interacción no solo se ve reflejada con los pares, dado que, es evidente también con los colaboradores de la institución, pues los viejos evitan constantemente el poder comunicar a estos sus necesidades tanto físicas como emocionales, teniendo en cuenta también que el afán de la cotidianidad de estos profesionales puede ser un limitante a la hora de poder transmitir confianza y generar credibilidad en los viejos aumentando así, las dificultades en la interacción generada a raíz del abandono.

Por lo tanto la institución también puede aumentar el padecimiento de estas afectaciones psicosociales causadas por el abandono, en este caso, el declive de la interacción social, dado que en muchas ocasiones debido a la falta de personal que suele haber en lugares como estos, se dificulta el poder cubrir todas las necesidades de la persona mayor de manera satisfactoria, lo que hace que el viejo se sienta solo, pierda credibilidad y no tenga la confianza para expresar su sentir y prefiera guardar sus pensamientos negativos para sí mismo, pues no encuentran quien genere confianza y con quien se sienta cómodos para hablar de estos aspectos.

A veces no es fácil llenar esas carencias afectivas porque pues no es su familiar, porque pues no va a ser lo que quiere, porque también hay muchos adultos, a veces hay poco personal para cubrir todas esas necesidades emocionales, afectivas. (Comunicación personal, colaborador 1, agosto 29 del 2023)

Cardona, Álvarez, y Pastrana (2014) menciona la importancia de las relaciones sociales en las personas mayores, entre mayor número de visitas, participación en actividades y grupos se generará una mayor satisfacción en la calidad de vida de las personas mayores, evitando de esta manera que los viejos pasen por problemas de salud emocional. El que la persona mayor se mantenga activa dentro de grupos sociales tanto familiares como externos a estos le permite mejorar su bienestar en la vejez, tener una mayor autoestima y a su vez autonomía.

Estas afectaciones psicosociales como el sentimiento de soledad, de tristeza y malestar en la persona mayor genera que las personas mayores desarrollen también un sentimiento de impotencia al sentirse abandonados y que lo han perdido todo, dejan entre ver estos sentimientos por medio de diversos comportamientos si se encuentra con personas externas a su entorno (llorar, contar la historia propia, pedir ayuda frente a la ausencia familiar), esto con el fin de buscar ayuda y solución a la ausencia de su red de apoyo:

Les digo que me saquen para acá para el parque o que me pongan allá a escuchar música, a veces estoy triste y vienen visitas de los niños del colegio o algo y me pongo a llorar, porque hay veces que me veo muy humillada, muy regañada, me siento mal, me falta la familia
(Comunicación personal, persona mayor 1, agosto 22 del 2023)

Por lo anterior, se confirma que el abandono familiar genera como afectación psicosocial el declive en la interacción social, sin embargo, esta tiene ciertas variaciones de una persona a otra, las cuales van a ser determinadas por el sentimiento de impotencia y desespero por la ausencia de la red de apoyo., por tal motivo Gené, et al (2016) menciona que los ancianos aislados tienen más riesgo de deterioro cognitivo. La soledad y el aislamiento social también se relacionan con síntomas depresivos y, en el caso de los hombres, suponen un factor de riesgo de suicidio (p.606)

Por otro lado, como se ha mencionado en repetidas ocasiones, la vejez es una etapa del ciclo vital en la cual se considera que en muchos casos (sin generalizar porque no todas las vejez son iguales) ocurren diversas pérdidas, que van desde la pérdida del rol social, de la apariencia física que en algún momento tuvieron, la vida que dejan atrás y en algunos casos la pérdida del rol familiar y el desligue de la misma. Cabe mencionar que toda pérdida requiere de un duelo, que de no ser resuelto satisfactoriamente puede traer repercusiones negativas a la persona que lo padece. Dentro de la institución se halló que muchas de las personas mayores tienen sus procesos de duelo estancados, específicamente en la etapa de la negación, por lo que muchos de los viejos que pasan por esta

situación no aceptan la decisión de las familias de alejarse e intentan culpar a los demás por la ausencia de estas:

No me dejan entrar visita ninguna, como más que un preso uno aquí, porque eso así, no me dejan entrar a nadie, ni comida, ahí mismo tienen que devolverse ellas con todo, ni han vuelto, esos son los desengaños y las humillaciones conmigo (Comunicación personal, persona mayor 1, agosto 22 del 2023)

Cabe resaltar que la persona mayor que comunicó lo mencionado anteriormente, no tienen ningún tipo de restricción familiar, pero constantemente culpa a la institución por medio de comentarios que se basan en la prohibición de las visitas que el centro ejerce sobre la familia de dicha persona, cuando en realidad la familia manifestó no tener ningún tipo de interés en sostener un vínculo con esta, lo que confirma que la persona mayor se encuentra aferrada a la en la negación de la pérdida, es importante mencionar que en este caso, la Institución informó a la persona mayor que debían trabajar en la adaptación a su nuevo “hogar” dado que no había nadie al exterior que pudiera asumir su cuidado y no podían solo dejarla ir sin asegurarse de que estará bien, sin embargo esta persona no avanzaba con el proceso de duelo por lo que el grupo de colaboradores consideró pertinente iniciar un proceso de intervención psicosocial con el fin de ayudarle al viejo a trabajar con las emociones y afectaciones que surgieron a raíz de la pérdida del vínculo familiar.

Por otro lado, la negación no sólo se reconoce como aquel que niega su realidad o los sucesos por los que atraviesa su vida, si no, que también se considera negación como el no reconocimiento de los sentimientos reales que surgen respecto a un evento o situación en específico, y a su vez, negar o justificar la razón de dicha situación. Cabe mencionar que dentro de la fundación se ve muy marcado este tipo de negación, ya que a los viejos se les dificulta en gran medida poder evidenciar el dolor de la pérdida del vínculo familiar:

El tema de cómo ellos asumen esa ausencia familiar es bastante complicado, por ejemplo, acá hay algunos adultos que si usted les

pregunta cómo se sienten con eso la respuesta es que les da igual si vienen o no, que no los afecta, o buscan excusar a la familia de alguna manera, pero entonces luego uno ve los comportamientos y actitudes como de rabia o tristeza cuando ve que a otros si los visitan y ya uno entiende que eso es como un mecanismo de defensa a lo que verdaderamente siente con ese desligamiento. (Comunicación personal, colaborador 4, agosto 22 del 2023)

Por tal motivo, Rallo (1989) como se citó en Gamio y Pazos (2009), señala que la forma en que una persona responde a una pérdida está condicionada por la personalidad, que puede generar una actitud depresiva ante la vida; cuando los déficits e incapacidades se hacen más prolongados e irreversibles, donde la dependencia, segregación y rechazo complican la evolución. En tal caso, es evidente como el entorno, y los acompañamientos y/o ausencia de apoyo social y familiar influye significativamente en el proceso de duelo y más si es en una etapa que en muchos casos es de constante pérdida como la vejez, ocasionando así, afectaciones psicosociales que se evidencian por medio del estancamiento en la fase de negación, lo que, a su vez, genera una imposibilidad de que el viejo goce de una buena calidad de vida.

A modo de síntesis y recogiendo lo expuesto hasta el momento, se pueden evidenciar cinco grandes afectaciones psicosociales que presentan las personas mayores de San Vicente de Paúl a causa del abandono familiar. Al respecto, algunas personas mayores presentan *depresión*, también *estrés y ansiedad*, presentan *tristeza* por el desligue familiar, es común también que presenten *baja autoestima y autoconfianza* y finalmente las personas mayores pueden presentar también *sentimientos de soledad*.

Las afectaciones psicosociales mencionadas anteriormente pueden generar dificultades en los viejos a la hora de interactuar con su entorno, y a su vez, pueden presentar poco interés en asuntos relacionados con la adaptación a la institucionalización, tales como conocer el lugar, interactuar con los demás viejos, participar en actividades, alimentarse, entre otros. Estas afecciones también pueden generar sentimientos de impotencia que son manifestados por

medio del llanto o manifestando a personas externas la necesidad de contactar a su familia, evidenciando una negación propia de la etapa del duelo, en relación con el reconocimiento del abandono.

Las afectaciones psicosociales son un factor importante que se debe tener en cuenta cuando se estudia, investiga o trabaja a la población de personas mayores, debido a que esta población sufre de constante vulneración de derechos que afecta su calidad de vida y su salud emocional, requiere de atención por parte de cuidadores especializados y de profesionales como trabajadores sociales y psicólogos.

Por otro lado, es de vital importancia que el Estado pueda brindar diversas capacitaciones a cuidadores e Instituciones sobre cómo tratar las afectaciones psicosociales en las personas mayores, pues como se ha mencionado en repetidas ocasiones, el abandono familiar está en ascenso cada vez más rápido, dejando diversas afectaciones que limitan el bienestar y la mejora de la calidad de vida de los viejos, por lo que es necesario que el Estado asuma sus responsabilidades para con esta población (garantía de derecho a la vivienda, alimentación, vestido, salud, educación, entre otros), incluyendo espacios de capacitación a las familias para el manejo de enfermedades complejas y a las instituciones que asumen el cuidado de este sector poblacional.

Es claro entonces que se requiere de una mayor visibilización sobre la población mayor víctima de abandono familiar, con la intención de crear una mayor consciencia en la sociedad, a las generaciones actuales y en las futuras, teniendo en cuenta que para que la etapa de la vejez sea sana, adecuada y asegure una buena calidad de vida, se requiere comenzar a trabajar en todas aquellas dificultades por las que comúnmente atraviesa este sector poblacional y la forma en que la sociedad, la familia y el Estado están asumiendo el envejecimiento de la población y los cuidados y garantía de derechos de la misma.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Esta investigación, tuvo como hoja de ruta el análisis de *las afectaciones psicosociales que a causa del abandono familiar experimentan las personas mayores institucionalizadas, en la Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paúl de Roldanillo, Valle del Cauca*, con base en este ejercicio, se encontraron varios elementos que permiten dar respuesta al objetivo general establecido y que se desarrollarán en los siguientes apartados, como elementos de análisis que abarcan aspectos propios de las garantías del Estado para la protección de la población vieja, el lugar de la institucionalización y el equipo psicosocial, los roles de las familias y el cambio de perspectivas para atender las afectaciones psicosociales de los viejos en condición de institucionalización y abandono familiar.

Al respecto, es importante mencionar que las transformaciones demográficas, los afanes y el ritmo acelerado con el que vive la sociedad actual, la lógica capitalista que instauró la necesidad de producción permanente, el Estado con su distribución de recursos inequitativa, la baja capacidad para la garantía total de derechos, las situaciones de empobrecimiento y desigualdad presentes en el país, así como la desintegración familiar y sus capacidades cada vez más limitadas para cumplir con los roles de cuidado, entre otros, influyen considerablemente en el abandono hacia las personas mayores. Lo anterior, en tanto se evidencian dificultades en los cuidadores, familias y centros de bienestar para poder brindar una atención adecuada que cubra por completo las necesidades de este sector poblacional afectando su estado físico y emocional.

Los centros de bienestar como San Vicente de Paúl ofrecen diversos servicios por medio de un personal formado con el fin de aportar al bienestar de las personas mayores, estos servicios van desde la alimentación, aseo y un lugar para dormir, hasta apoyos psicosociales, de salud y recreación, que van de la mano con un conjunto de reglas y normas que limitan al viejo en el desarrollo de su personalidad y en la opción de continuar manteniendo algunas de las actividades que desarrollaban antes de la institucionalización. No poder salir, no ejercer labores desde sus gustos y preferencias, no sentirse útiles, no conservar

cosas materiales significativas de su pasado, entre otros, generan repercusiones tanto en su salud física y emocional, la institucionalización en sí misma implica dejar de lado amigos, familia, costumbres, privacidad y cotidianidades para acoplarse a nuevas formas de vivir con personas y en contextos desconocidos.

Cabe resaltar que estas reglas y limitaciones en el marco de la institucionalización pueden darse por dos razones, la primera, para evitar riesgos en la integridad del viejo que es responsabilidad de una institución, y la segunda por la carencia de una infraestructura más amplia que permita al viejo tener espacios propios, conservar su privacidad, gozar de profesionales suficientes que promuevan, supervisen y acompañen su deseo de conservar aspectos de su cotidianidad para sentirse útiles. Esto es necesario para cambiar la mirada que se pueda tener de la institucionalización, ya que la concepción de los viejos sobre los centros de bienestar es que son una “cárcel disimulada”.

Así pues, no basta con la voluntad de las instituciones de aportar bienestar a las personas mayores, pues requiere de aportes gubernamentales y estatales que permitan aumentar la capacidad de servicio y atención para disminuir repercusiones en la salud física, emocional, psicosocial y mental de las personas mayores, que permita aumentar las posibilidades del ver al centro de bienestar de forma positiva y que ello permita que la concepción sobre la vejez se reproduzca desde un lugar menos desesperanzador.

Teniendo en cuenta lo anterior, cuando la vida institucionalizada del viejo se mezcla con el abandono familiar, el panorama es más desalentador, dado que, existen familias que, por razones de salud, económicas, de tiempo o de vínculos, optan por el abandono, generando vulneración de derechos. En muchos casos, se llevan personas mayores a fundaciones u hogares geriátricos para después desligarse de su cuidado de manera permanente.

A esta problemática se le añade el hecho de que el Estado no brinda las oportunidades y ayuda suficiente para garantizar condiciones mínimas de protección a las personas mayores. Un ejemplo claro de esto se puede evidenciar en el subsidio del programa Colombia Mayor, que entrega un dinero

bastante reducido para cubrir necesidades básicas, pero además la carencia de un total cubrimiento con pensiones, que afectan de manera directa la sobrevivencia de quienes llegan a la vejez. Con ello, esta investigación permitió conocer que las familias no son solo las culpables del abandono y de las repercusiones del mismo, pues el Estado también tiene responsabilidad a la hora de garantizar derechos tanto de las personas mayores como sus cuidadores (ya sea su familia, profesionales en casa o centros de bienestar) pero se termina delegando toda la responsabilidad de la problemática de los viejos, a las familias y a los centros de bienestar u hogares geriátricos, lo cuales intentan aportar bienestar desde sus posibilidades sin lograr una garantía completa de derechos.

De igual manera es importante tener en cuenta un aspecto importante encontrado durante la búsqueda de antecedentes, y es que existen diversas investigaciones donde indican que afectaciones como la depresión, la ansiedad y la tristeza son naturales y forman parte de la etapa de la vejez, sin embargo, es necesario que este tipo de hipótesis dejen de imponer y enmarcar de manera generalizada todas las vejeces, pues todas no se dan de la misma manera, por lo tanto, estas afirmaciones sólo consiguen que enfermedades psicosociales de este nivel no tengan la atención necesaria y sean tratadas como una “afectación más de la vejez”, sin determinar causas externas que puedan generarlas.

Ahora bien, es verdad que la vejez trae consigo diversos cambios que pueden llegar a ser duros de enfrentar para las personas mayores, aunque como se mencionó anteriormente cada persona puede reaccionar diferente a las situaciones vividas, sin embargo algo tan fuerte como el abandono familiar termina por marcar de manera importante a la persona mayor, quien en un primer momento puede llegar a sentirse confundido y tener muchos pensamientos negativos lo que lo lleva a presentar afectaciones psicosociales como la depresión, el estrés, la ansiedad, la tristeza, la baja autoestima, la baja autoconfianza y los sentimientos de soledad, cabe mencionar que poder identificar estas afectaciones en las personas mayores depende mucho de cada individuo, por lo que es necesario llevar a cabo un seguimiento profundo para poder determinar las afectaciones que pueda tener estas personas.

Así pues, teniendo en cuenta que tanto el abandono familiar como la institucionalización traen consigo diversas afectaciones psicosociales en la vida del viejo, es importante señalar que los casos pueden variar de una persona mayor a otra, dado que todos cuentan con pensamientos diferentes, formas diferentes de sentir y afrontan las situaciones en torno a su personalidad, sin embargo, se encontraron patrones similares en la mayoría de los casos, donde los viejos sufrieron consecuencias graves en su estado psicosocial debido a este abandono.

Así mismo, la persona mayor puede presentar ciertos comportamientos que se despliegan de las afectaciones psicosociales, dentro de estos comportamientos se resalta el poco deseo de interactuar con las personas de su entorno, el aislamiento total, desinterés para participar y el desinterés en las actividades programadas para su bienestar, en tanto encuentra pocos motivadores de vida, cuando atraviesan una situación de abandono familiar.

Todas estas afectaciones repercuten de manera preocupante en la salud mental y emocional de las personas mayores, por lo que es importante que los profesionales del área psicosocial diseñen herramientas para atender estas afectaciones psicosociales, a su vez, puedan generar un ambiente de apoyo donde la persona mayor se sienta capaz y libre de expresarse, dado que algunas personas mayores tienen dificultades para expresar abiertamente sus emociones o sentimientos, esto depende de diversos factores, como la personalidad del viejo, la cultura, miedo a sentirse vulnerable, entre otros. Poder hacer que los viejos se sientan en confianza y escuchados, permitirá que hablen de forma más abierta, lo que facilita la atención en la institucionalización.

Finalmente, se pueden señalar algunas recomendaciones para tener en cuenta para futuras con personas mayores. En primer lugar, hay que destacar la importancia de dar mayor visibilidad a las diversas problemáticas que tiene esta población, acrecentadas con los cambios demográficos, se necesita comenzar a poner sobre la mesa los asuntos que aquejan a esta población y de esta manera dar paso al diseño de diversas estrategias, políticas y proyectos que se enfoquen

en brindar a las personas mayores garantías de cumplimiento de derechos y medios para acceder sin limitaciones o impedimentos.

En segundo lugar, comenzar a presionar mayor cumplimiento de responsabilidad estatal para con el cuidado de las personas mayores, ya que como se ha mencionado durante la investigación, el Estado no genera el suficiente apoyo a las personas mayores, ni a sus cuidadores (familia, instituciones). Cabe mencionar que no se erradica la responsabilidad que las familias tienen con las personas mayores, sin embargo, estas no son las únicas responsables del bienestar pues requieren de condiciones económicas y sociales para cumplir este deber, que no se resuelven solo con la buena voluntad de las familias, sino que requieren de un estado protector que brinde estas posibilidades.

Es importante también comenzar a promover cambios de perspectiva en la lectura que se hace de la vejez, que se conozca de forma clara los derechos de la población mayor, comprender que las vejeces son diferentes y que dependen del contexto de la persona que lo experimenta, así como del proceso de envejecimiento, en ese sentido, promover lecturas sobre la vejez que superen la idea de dependencia y enfermedad, con el ánimo de resaltar otras características más humanas, reivindicativas y favorables de esta etapa.

Por último, se promueve la necesidad de generar mayores investigaciones desde Trabajo Social alrededor de la vejez. El poder generar más información sobre esta población ayudaría a las diversas profesiones y disciplinas a diseñar estrategias guiadas hacia un buen vivir y una vejez saludable. Por otra parte, investigar esta población también implica comprender que las personas mayores son diversas en términos de etnia, género, orientación sexual, cultura y a nivel socioeconómico, por lo que a través de las investigaciones se puede comprender que estas diferencias generan diversas experiencias y necesidades en cada persona mayor, por ello se invita a particularizar lo que es posible y generalizar solo lo necesario, con ello, aportaremos a la vida digna y a los cambios de paradigma sobre lo socialmente construido alrededor de la vejez y el envejecimiento.

Referencias bibliográficas

- Abaunza, C; Mendoza, M; Bustos, P; Paredes, G; Enríquez, K y Padilla, A. (2014). *Concepción del adulto mayor. In: Adultos mayores privados de la libertad en Colombia* [Tesis de pregrado, Universidad del Rosario], Scielo <https://doi.org/10.7476/9789587385328.0007>
- Aguilar, S y Ávila, J. (2006). La depresión: particularidades clínicas y consecuencias en el adulto mayor. *Gac Méd Méx*, 143 (2) 141-14 <https://www.medigraphic.com/pdfs/gaceta/gm-2007/gm072g.pdf>
- Aguirre, J. (2022). *Factores psicológicos relacionados al abandono familiar en adultos mayores de la parroquia Cumbaratza. Zamora Chinchipe. 2021*. [Tesis de pregrado Universidad Estatal Península de Santa Elena] Dspace. <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/7995/1/UPSE-TEN-2022-0039.pdf>
- Alan, D y Cortez, L. (2017). *Procesos y fundamentos de la investigación científica*. Redes, Colección Editorial <http://repositorio.utmachala.edu.ec/bitstream/48000/14232/1/Cap.4-Investigaci%C3%B3n%20cuantitativa%20y%20cualitativa.pdf>
- Alcaldía Municipal de Roldanillo. (2020). Plan de desarrollo territorial “nuestro compromiso es con Roldanillo”. <https://ogpt.valledelcauca.gov.co/storage/Cientes/ogpt/principal/imagenes/contenidos/1640-pdt%20roldanillo%202020-2023%20orig.pdf>
- Alejo, J. Nieves, A. Ruiz, L. (2016). *Percepciones de los adultos mayores institucionalizados en un hogar geriátrico de la ciudad de Barrancabermeja*. [Tesis de Pregrado, Universidad pontificia Javeriana] Repositorio Institucional Javeriano. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/20443/AlejoGutierrezJennifer2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alvarado, A y Salazar, A. (2014). Análisis del concepto de envejecimiento. *Gerokomos* (vol. 2) 57-62. Recuperado de: <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v25n2/revision1.pdf>
- Alves, F. S (2022). Abandono familiar inverso: responsabilidade civil dos filhos em relação aos pais idosos. vol. 01, nº. 68. <http://revista.unicuritiba.edu.br/index.php/RevJur/article/view/1971/pdf>
- Alves, R. (2013). Alves, Romina Jennifer (2013). Institucionalización del adulto mayor: análisis de la experiencia subjetiva a partir de la creación de un taller literario. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX

- Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.* <https://www.aacademica.org/000-054/544.pdf>
- Arandes, J. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, (29), 135-173. <https://www.redalyc.org/pdf/555/55530465007.pdf>
- Arteta, M. (2015). La hermenéutica crítica de Habermas: una «profundización» de la hermenéutica gadameriana. *Contrastes. Revista Internacional de Filosofía*, vol. XXI-Nº2. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5800113.pdf>
- Aurenque, D. (2021). Fenomenología de la vejez y el cuerpo como anclaje del tiempo: “se debe ser viejo para reconocer lo breve que es la vida”. *Valenciana*. 14(27) 147- 168 <https://www.scielo.org.mx/pdf/valencia/v14n27/2007-2538-valencia-14-27-147.pdf>
- Ayala, J (2020). *Abandono familiar y su influencia en la depresión de un adulto mayor*. [Tesis de psicología clínica, Universidad técnica de Babahoyo] DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/7661/E-UTB-FCJSE-PSCLIN-000241.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Azuero, D y Zuleta, V. (2022). *Institucionalización y calidad de vida en adultos mayores en dos centros de bienestar del departamento del Quindío en el año 2022*. [Tesis de pregrado, Universidad del Quindío] Repositorio Digital, Biblioteca Euclides Jaramillo <https://bdigital.uniquindio.edu.co/handle/001/6253>
- Bergaño, N. (2018). Impacto y causas del abandono familiar en adultos mayores residentes en el centro de bienestar del anciano el Carmen Armenia (Quindío). [Programa de Gerontología, Universidad del Quindío] Biblioteca Euclides Jaramillo. Repositorio digital. <https://bdigital.uniquindio.edu.co/bitstream/handle/001/6095/IMPACTO%20Y%20CAUSAS%20DEL%20ABANDONO%20FAMILIAR%20EN%20ADULTOS%20MAYORES%20RESIDENTES%20EN%20EL%20CENTRO%20DE%20BIENESTAR%20DEL%20ANCIANO%20EL%20CARMEN%20ARME~1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bravo, C; Mendoza, R; Mora, M y Quintana, I. (2018). Enfoque psicosocial. Concepto y aplicabilidad en la formación profesional de estudiantes de psicología. *Revista Reflexión e Investigación Educativa* Vol. 1, Nº 2. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/REINED/article/view/3623/3541>

- Bravo, S. (2018). Edadismo en medios masivos de comunicación: una forma de maltrato discursivo hacia las personas mayores. *Discurso & Sociedad*, Vol. 12(1), 1-28. https://www.researchgate.net/publication/325023017_Edadismo_en_medios_masivos_de_comunicacion_una_forma_de_maltrato_discursivo_hacia_las_personas_mayores
- Buitrago, L; Cordón, L y Cortés, R. (2018). Revista ALFEPSI, Integración Académica en Psicología Volumen 6. Número 17 <https://integracion-academica.org/27-volumen-6-numero-17-2018/203-niveles-de-ansiedad-y-estres-en-adultos-mayores-en-condicion-de-abandono-familiar>.
- Bustos, L; Illesca, M; Rivas, E y Sepúlveda, C. (2010). Perfil sociofamiliar en adultos mayores institucionalizados. Temuco, padre de las casas y nueva imperial. Ciencia y enfermería, v.16 n.3. https://www.scielo.cl/pdf/cientf/v16n3/art_07.pdf
- Cadena, P; Rendón, R; Aguilar, J; Salinas, E; Cruz, F y Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. 8 (7) 1603-1617. <https://www.redalyc.org/pdf/2631/263153520009.pdf>
- Campos, M. (1999). El debate Habermas-Gadamer Hermenéutica y crítica de la ideología. <https://www.uma.es/gadamer/resources/CamposHabermas.pdf>
- Carbajo, M. (2008). La historia de la vejez. *Ensayos 2008* (18) 237- 254 <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/218905/documento%28282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Carbajo, M. (2009). Mitos y estereotipos sobre la vejez. propuesta de una concepción realista y tolerante. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete* . 24. 87-96 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3282988>
- Cardona, D; Estrada, A; Chavarriaga, L; Segura, A; Ordoñez, J y Osorio, J. (2010). Apoyo social dignificante del adulto mayor institucionalizado. Medellín, 2008. *Salud pública*. 12 (3): 414-424. https://www.scielo.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/rsap/v12n3/v12n3a07.pdf
- Cardona, E. (2015). *Abandono del adulto mayor enfermo por parte de su familia, en el hospital san juan de Dios, ESE, de Armenia, Quindío, Colombia*. [Tesis de licenciatura en educación religiosa, Universidad católica de Pereira] Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Pereira – RIBUC. <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/3462/1/DDMLER2.pdf>
- Cardona, J; Álvarez, M y Pastrana, S. (2014). Calidad de vida relacionada con la salud en adultos mayores de hogares geriátricos, Medellín, Colombia, 2012. *Revista*

- scielo, 140 / Rev. Cienc. Salud. 12 (2): 139-55
<http://www.scielo.org.co/pdf/recis/v12n2/v12n2a02.pdf>
- Carrillo, J., Gómez, M., y Torrijos O. (2016). *¿Cuáles son las causas de abandono familiar de los adultos mayores que se encuentran reclusos en el centro San Pedro Claver en la ciudad de Bogotá, DC?* [Especialización Derecho de Familia, Universidad la gran Colombia] Repositorio Institucional - Universidad La Gran Colombia.
https://repository.ugc.edu.co/bitstream/handle/11396/4462/Causas_abandono_adultos_mayores.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castañó, B. (s.f). A propósito de lo psicosocial y el desplazamiento.
https://www.academia.edu/9045659/a_proposito_de_lo_psicosocial_y_el_desplazamiento
- Castellanos, J. (2002). *Concepto de calidad de vida para el adulto mayor institucionalizado en el hospital geriátrico san isidro de Manizales 2002* [Tesis de Maestría, Universidad de Manizales] Fundación CINDE
<http://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/361/CastellanosJualialba2002.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2004). Población, envejecimiento y desarrollo. SES.30/16
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/13059/S044282_es.pdf?sequence=1
- Cepeda, A. (2010) *Los adultos mayores como sujetos económicos, sociales y de derechos en las políticas de vejez en Chile*. [Tesis de magíster en política y gobierno, Universidad de Concepción] Repositorio Digital FLACSO.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6595/2/TFLACSO-2010ACB.pdf>
- Chacón, F y Tapia, M. (2017). No quiero tener hijos (as)... continuidad y cambio en las relaciones de pareja de mujeres profesionales jóvenes. Revista Latinoamericana, 16, (46)193-220
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/polis/v16n46/0718-6568-polis-16-4600193.pdf>
- Clavijo, L y Díaz, M. (2017). Construcción narrativa de la experiencia de abandono en un adulto mayor institucionalizado. [Tesis de pregrado, Universidad Santo Tomás] Repositorio Universidad Santo Tomas.
<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3937/2017leidyclavijo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Conferencia interamericana de seguridad social. (1995). El adulto mayor en América latina, sus necesidades y problemas médico-sociales. <https://docs.bvsalud.org/biblioref/2019/11/733154/id218018.pdf>
- Corte suprema de justicia. (2018). Reporte de consulta. <https://www.cortesuprema.gov.co/corte/wp-content/uploads/relatorias/tutelas/B%20FEB2019/FICHA%20STC14881-2018.docx>
- Crisoles, J y Lizarme, J. (2018). Abandono familiar que influye en la salud mental en los adultos mayores del puesto de salud Choccepuquio – Apurímac, año 2018. [Tesis especialidad profesional de enfermería mental, Universidad Nacional del Callao] Repositorio institucional digital. http://repositorio.unac.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12952/3732/CRISOLES%20Y%20LIZARME_TESIS2DAES_2019.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- DANE. (2021). *Adultos mayores en Colombia, características generales*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/presentacion-caracteristicas-generales-adulto-mayor-en-colombia.pdf>
- DANE. (2021b). *Estadísticas Vitales-EEV: Nacimientos y defunciones*. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/poblacion/pre_estadisticasvitalles_IItrim_2021pr.pdf
- De la fuente, M; Fernández, F; Martínez, M y Navas, F. (2012). La dependencia funcional del anciano institucionalizado valorada mediante el índice de Barthel. *Gerokomos*, 23 (1): 19-22. <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v23n1/comunicacion3.pdf>
- Declaración universal de derechos humanos. (1948). *Asamblea General en su resolución* 217 A (III) https://www.ohchr.org/sites/default/files/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- Del Barrio del campo, J. (2014). Envejecimiento saludable. aportaciones para la activación cerebral. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 7, núm. 1, 2014, pp. 541-549 <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851791055.pdf>
- Dutrénit, W(2023) *Vejez Institucionalizada y derechos: perspectiva desde una práctica preprofesional en el hospital centro geriátrico Piñeiro del campo* [Tesis de pregrado, Universidad de la república de Uruguay] Archivo digital. <https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/handle/20.500.12008/40589>
- Echeverri, A; Mesa, E y Lozano, L. (2016). Entorno familiar del adulto mayor en los centros vida de la comuna 5 en la ciudad de Villavicencio, 2016. [Informe final de

- especialización en salud familiar. Universidad de los llanos] Archivo digital.
<https://repositorio.unillanos.edu.co/bitstream/handle/001/834/RUNILLANOS%20CSAF%200049%20ENTORNO%20FAMILIAR%20DEL%20ADULTO%20MAYOR%20EN%20LOS%20CENTROS%20DE%20VIDA%20DE%20LA%20COMUNAS%205%20EN%20LA%20CIUDAD%20DE%20VILLAVICENCIO%2C%202016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Engels, F. (1884). *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. Fundación Federico Engels.
<https://repositorio.cecar.edu.co/xmlui/bitstream/handle/cecar/2138/el-origen-de-la-familia.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Estrada, A., Cardona, D., Segura, S., Ordoñez, J., Osorio, J y Chavarriaga, L. (2013). Síntomas depresivos en adultos mayores institucionalizados y factores asociados. *Universitas Psychologica*, 12(1), 81-94
<http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v12n1/v12n1a09.pdf>
- Etecé. (2022). Ventajas y desventajas del capitalismo. *Conceptos edición: 2 febrero, 2022*. <https://concepto.de/ventajas-y-desventajas-del-capitalismo/>
- Faria, D. (2016). "El anciano frente a "la retirada". La experiencia de desvinculación en el adulto mayor en la ciudad de Maracaibo (estado Zulia, Venezuela)" [Tesis de licenciatura, Universidad del Zulia] Acta academia.
<https://www.aacademica.org/programa.cambio.socialcesaluz/5.pdf>
- Finca hogar Casa Viva, (2022). *Finca Hogar Casa Viva Roldanillo Vereda El Palmar*.
https://casavivageriatrician.negocio.site/?utm_source=gmb&utm_medium=referral
- Flores, A. Yagual, S. (2023). Abandono Familiar y Estado Emocional de los Adultos Mayores del Barrio Paraíso del Cantón Salinas. *593 Digital publisher*. 8 (4) 367-379.
https://www.593dp.com/index.php/593_Digital_Publisher/article/view/1951/1666
- Flores, E; Rivas, E y Seguel, F. (2012). Nivel de sobrecarga en el desempeño del rol del cuidador familiar de adulto mayor con dependencia severa. *Ciencia y enfermería* 18 (1) 29-41 https://www.scielo.cl/pdf/cienf/v18n1/art_04.pdf
- Freire, B. (2016). *Calidad de vida del adulto mayor y el abandono familiar, en el centro Gerontológico Babahoyo, del cantón Babahoyo, Provincia de los Ríos período 2015 – 2016*. [Tesis de Psicología clínica, Universidad Técnica de Babahoyo] DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo
<http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/3525/P-UTB-FCJSE-PSCLIN-000081.pdf?sequence=1>

- Fundación Centro Vida y Bienestar del Anciano San Vicente de Paul Roldanillo. (2022). *Manual de funciones*
- Gamo, E y Pazos, P. (2009). El duelo y las etapas de la vida. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, vol. XXIX, núm. 104, 2009, pp. 455-469. <https://www.redalyc.org/pdf/2650/265019649011.pdf>
- Gené, J. Ruiz, M. Obiols, N. Oliveras, L y Lagarda, E. (2016). Aislamiento social y soledad: ¿qué podemos hacer los equipos de atención primaria? *Atención primaria* 48 (9) 604-609 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656716301809>
- Girón, M. Hernández, Salazar, J. Soto, M. Payan, Y. (2020). *El Abandono Del Adulto Mayor: Análisis De Un Problema Social*. [Tesis de Pregrado, Unidad Central Del Valle Del Cauca] Repositorio UCEVA <https://repositorio.uceva.edu.co/bitstream/handle/20.500.12993/1521/T00031714.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gobernación del Valle del Cauca. (2020). Plan de Desarrollo Departamental “Valle Invencible 2020-2023” <https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=52205>
- Gobernación del Valle del Cauca. (2020). Plan de desarrollo departamental 2020-2023 Valle del Cauca, versión preliminar <https://www.valledelcauca.gov.co/loader.php?lServicio=Tools2&lTipo=viewpdf&id=41713#:~:text=La%20Subregi%C3%B3n%20Sur%20concentra%203.245,2.252.616%20habitantes%2C%20seg%C3%BAn%20el>
- González de Gago, J. (2010). Teorías de envejecimiento. *Tribuna del Investigador*, Vol. 11 <https://www.esi.academy/wpcontent/uploads/Teor%C3%ADas-de-envejecimiento-Julieta-Gonzalez.pdf>
- Guevara, G; Verdesoto, A y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Revista del mundo de investigación y el conocimiento* 4(3) 163-173 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7591592.pdf>
- Guevara, N. (2014). *Dignidad en la vejez, el caso de personas mayores institucionalizadas en el centro de protección social Bello Horizonte*. [Tesis de maestría, Universidad de los Andes.] Séneca. <http://hdl.handle.net/1992/12749>
- Guevara, N. (2016). Impactos de la institucionalización en la vejez. Análisis frente a los cambios demográficos actuales. vol. 12, no. 1, p. 138-151 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5755311>

- Gutiérrez, L. (1999). El proceso de envejecimiento humano: algunas implicaciones asistenciales y para la prevención. *Papeles de Población*, vol. 5, núm. p 125-147. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11201908.pdf>
- Hamui, A. Varela, M. (2013) La técnica de grupos focales Investigación en Educación Médica. *Investigación en Educación Médica*, vol. 2, núm. 5 <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Hartmann, J y Gomes, G. (2016). Depressão em idosos institucionalizados: padrões cognitivos e qualidade de vida. *Ciências & Cognição* 2016, 21(1) 137-154 http://cienciasecognicao.org/revista/index.php/cec/article/view/1028/pdf_72
- Huberman, L. (s.f). *Análisis y crítica del capitalismo*. Omegalfa. <https://omegalfa.es/downloadfile.php?file=libros/analisis.y.critica.del.capitalismo.pdf>
- Jiménez, V; Zapata, L y Díaz, L. (2013). Capacidad de afrontamiento y adaptación de los familiares del paciente adulto hospitalizado en una unidad de cuidado intensivo. *Aquichan*. 13 (2), 159-172. <http://www.scielo.org.co/pdf/aqui/v13n2/v13n2a03.pdf>
- Krzemien, D; Monchietti, A y Urquijo, S. (2005). Afrontamiento activo y adaptación al envejecimiento en mujeres de la ciudad de Mar del Plata: una revisión de la estrategia de auto distracción. *INTERDISCIPLINARIA*, 22 (2) 183-210. <http://www.scielo.org.ar/pdf/interd/v22n2/v22n2a04.pdf>
- Ley 1276 de 2009. A través de la cual se modifica la Ley 687 del 15 de agosto de 2001 y se establecen nuevos criterios de atención integral del adulto mayor en los centros vida. 5 de enero de 2009). Diario Oficial 47.223.
- Ley 1850 de 2017. Por medio de la cual se establecen medidas de protección al adulto mayor en Colombia, se modifican las Leyes 1251 de 2008, 1315 de 2009, 599 de 2000 y 1276 de 2009, se penaliza el maltrato intrafamiliar por abandono y se dictan otras disposiciones. 19 de julio de 2017. Diario Oficial 50299
- Ley 2055 de 2020. Por medio de la cual se aprueba la «convención interamericana sobre la protección de los derechos humanos de las personas mayores», adoptada en Washington, el 15 de junio de 2015. 10 de septiembre de 2020. Diario Oficial 51.433
- López, A. (2021). La vigencia de los clásicos: el ejemplo de Cicerón. *Gerokomos* 24(2) 56-62 <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v24n2/comunicacion1.pdf>
- Manzano, F [Fernando Ariel Manzano (s.f). El mundo alcanzó los 8.000 millones de personas. ¿Cuál es el límite de crecimiento de la población? *Recuperado*: <https://www.researchgate.net/profile/Fernando-Ariel->

[Manzano/publication/365477239 El mundo alcanzo los 8000 millones de p
ersonas Cual es el limite de crecimiento de la poblacion/links/6376c1fe54
eb5f547ce02bdc/El-mundo-alcanzo-los-8000-millones-de-personas-Cual-es-el-
limite-de-crecimiento-de-la-poblacion.pdf](https://www.manzano.com/publication/365477239/El-mundo-alcanzo-los-8000-millones-de-personas-Cual-es-el-limite-de-crecimiento-de-la-poblacion/links/6376c1fe54eb5f547ce02bdc/El-mundo-alcanzo-los-8000-millones-de-personas-Cual-es-el-limite-de-crecimiento-de-la-poblacion.pdf)

Martínez, E y Rivera, J. (2012). Depresión en el adulto mayor estudio descriptivo a realizarse con personas adultas mayores institucionalizadas en el hogar de ancianos de san Vicente de Paul, san salvador entre los meses de agosto a diciembre del año 2011. [Tesis de pregrado, Universidad Francisco Gavidia]. REDICCES

<http://www.redicces.org.sv/jspui/bitstream/10972/598/1/Documento%20completo.pdf>

Martínez, H. (2015). La familia: una visión interdisciplinaria. *Rev Méd Electrón* 37(5) <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmedele/me-2015/me155k.pdf>

Martínez, M. (2002). Hermenéutica y análisis del discurso como método de investigación social. *PARADIGMA*, Vol.XXIII, N° 1. <https://www.revistas-historico.upel.edu.ve/index.php/paradigma/article/view/3049/1442>

Massone, F; Valdebenito, X y Vogel, N. (2010). Observaciones de la vejez en familia. Una aproximación desde la correspondencia intergeneracional. *Gazeta de Antropología*. 26(1) https://www.ugr.es/~pwlac/G26_17Francisca_Massone-Ximena_Valdebenito.pdf

Merchán y Cifuentes (s.f) *Teorías Psicosociales del envejecimiento*. <http://asociacionciceron.org/wp-content/uploads/2014/03/00000117-teorias-psicosociales-del-envejecimiento.pdf>

Mesa, E (2018) Adultos mayores sin pensión: ¿cuál es el futuro? *Revista Universidad Externado de Colombia* 2(4) 181-208 <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/pagss/article/download/7341/10066/39793>

Ministerio de Salud y protección social (2018). *Cartilla sobre el buen trato a las personas adultas mayores*. Recuperado de: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/cartilla-buen-trato-adultos-mayores.pdf>

Ministerio de Salud y protección social (2020). *Boletines Poblacionales 1: Personas Adultas Mayores de 60 años*: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/280920-boletines-poblacionales-adulto-mayor1-2020.pdf>

Ministerio de Salud y Protección social (2023). *Oferta institucional para personas mayores*. Recuperado de:

https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/lists/oferta%20institucional%20personas%20mayores/todas%20las%20ofertas.aspx?Paged=TRUE&p_ID=1602&PageFirstRow=41&&View=%7BC84CB794-1D1E-4A3B-9973FE97E04FBD27%7D#InplviewHashc84cb794-1d1e-4a3b-9973-fe97e04fbd27=Paged%3DTRUE-p_ID%3D1642-PageFirstRow%3D81

Ministerio de trabajo. (2019). Programa Colombia Mayor. Ministerio de Trabajo, Colombia.

<https://www.mintrabajo.gov.co/documents/20147/59995826/ANEXO+TECNICO+-+MANUAL+OPERATIVO-COLOMBIA+MAYOR.pdf>

Monroy, M y Samayoa, T. (2018). Sentido de pertenencia del adulto mayor que reside en el hogar San José de la Montaña a causa de abandono o carencia familiar [Tesis de pregrado, Universidad de San Carlos de Guatemala]. Library <http://www.repositorio.usac.edu.gt/10972/1/13%20T%283231%29.pdf>

Montes, E. (2016). Calidad de vida en el anciano: la importancia de la valoración integral y los factores psicosociales. [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid] UvaDoc <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/20452/TFG-O%20849.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mora, M; Villalobos, D; Araya, G y Ozols, A. (2004). Perspectiva subjetiva de la calidad de vida del adulto mayor, diferencias ligadas al género y a la práctica de la actividad físico-recreativa. *Revista MHSalud* 1.(1) <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/mhsalud/article/view/312/261>

Morales, J. (2018). La dinámica social y el abandono del adulto mayor en el centro gerontológico del buen vivir Patate. [Tesis de maestría en Trabajo social familiar, Universidad técnica de Ambato] Docplayer. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27492/1/FJCS-POSG-102.pdf>

Ochoa, J., Cruz, M., Pérez, M y Cuevas, C. (2018). El envejecimiento: Una mirada a la transición demográfica y sus implicaciones para el cuidado de la salud. *Revista de enfermería del Instituto mexicano del seguro social*. 26(4) 273-80 <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2018/eim184g.pdf>

Oddone, M.(2013).Antecedentes teóricos del envejecimiento activo. *Informes Envejecimiento en red*, ni 4. <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/oddone-antecedentes.pdf>

Ordoñez, L y Ruiz, A. (2015). Impacto psicosocial de la tercera edad en los/as adultos/as mayores de la ciudad de Estelí, en el periodo comprendido de agosto a diciembre del 2014 [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]

Repositorio

Institucional

RIUMA

<https://repositorio.unan.edu.ni/1958/1/16396.pdf>

- Orozco, C. (2015). Depresión y autoestima en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados en la ciudad de Lima. *Persona*, 18(018), 91-104
<https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/Persona/article/view/500/474>
- Paniagua, W. (2016). Afectaciones psicosociales en el proceso de atención a víctimas de violencia armada en Guatemala. *Ciencias Sociales y Humanidades*. 3(1)
<https://revistas.usac.edu.gt/index.php/csh/article/view/205/131>
- Pardo, A. (2021). *Cada vez hay menos nacimientos en Colombia y en el mundo: Algunas razones por las que los jóvenes deciden no tener hijos*. Plaza Capital.
<https://plazacapital.co/ciudadania/5804-cada-vez-hay-menos-nacimientos-en-colombia-y-en-el-mundo-algunas-razones-por-las-que-los-jovenes-deciden-no-tener-hijos#:~:text=Principalmente%20se%20identificaron%20tres%20motivos,econ%20C3%B3mica%20y%20la%20responsabilidad%20parental.>
- Pincay, D. (2018). *Abandono familiar y la salud mental de los adultos mayores del centro gerontológico de Quevedo*. [Tesis de psicología clínica, Universidad técnica de Babahoyo] DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo.
<http://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/551>
- Placeres, J. y De León, Delgado, I. (2011). La familia y el adulto mayor. *Rev Méd Electrón*. 33(4) <http://scielo.sld.cu/pdf/rme/v33n4/spu10411.pdf>
- Quiñones, K; Solís, B y Tenorio, L. (2021). *Abandono Familiar del Adulto Mayor: Hogar Geriátrico Fundasab Mis Canitas Blancas*. [Tesis de pregrado, Institución Universitaria Antonio José Camacho] Repositorio digital de la Institución Universitaria Antonio José Camacho
<https://repositorio.uniajc.edu.co/bitstream/handle/uniajc/1010/ENTREGA%20DE%20PROYECTO%20DE%20GRADO..TESIS%20AM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Quiroz, N; Lara, D; Monroy, N; Muñoz, V y Oliveros, A. (2023). *Afectaciones Psicosociales del Abandono en el Adulto Mayor entre los 57-90 años*. [Tesis de pregrado, Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria] Repositorio Digital del Tecnológico de Antioquia, Institución Universitaria
<https://dspace.tdea.edu.co/bitstream/handle/tdea/3026/1.%20Art%20C3%ADculo%20%20Abandono.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Es%20importante%20mencionar%20que%20la,%20abandono%20ansiedad%20y%20depresi%C3%B3n.>

- Raffo, E; Ruez, L y Cachai, O. (2013). Riesgos psicosociales. *Revista de la Facultad de Ingeniería Industrial* 16(2): 70-79.
https://sisbib.unmsm.edu.pe/BIBVIRTUAL/Publicaciones/indata/v16_n1/pdf/a08v16n1.pdf
- Ramírez, C. (2014). *Abandono social de las personas adultas mayores en la Ciudad de México*. Red Latinoamericana de gerontología.
<https://www.gerontologia.org/porta/information/showInformation.php?idinfo=2974>
- Ramos, J; Mesa, A; Maldonado, I; Ortega, M y Hernández, M. (2009). Aportes para una conceptualización de la vejez. *Revista Educación y Desarrollo*, 11.
https://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Ramos.pdf
- Rico, M. Oliva, D. y Vega, G. (2016). Envejecimiento: algunas teorías y consideraciones genéticas, epigenéticas y ambientales. *Revista Médica del instituto mexicano del seguro social*. 56(3) 287-294 <https://www.medigraphic.com/pdfs/imss/im-2018/im183l.pdf>
- Ríos, K. (2019). La entrevista semiestructurada y las fallas en la estructura. La revisión del método desde una psicología crítica y como una crítica a la psicología. *Caleidoscopio - Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, 23(41), 65-91. <https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/view/1203/1156>
- Rivas, Y. Briceño, J.(2012). La hermenéutica: sus orígenes, evolución y lo que representa en este convulsionado periodo. *Revista ACADEMIA, Volumen XI* (23). <https://www.studocu.com/es/document/universidad-de-navarra/historia-de-la-comunicacion/articulo-3vvvvvvvv/10733279>
- Robledo, C y Orejuela, J. J. (2020). Teorías de la sociología del envejecimiento y la vejez. *Rev. Guillermo de Ockham*, 18(1), 95-102. doi:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7517013>
- Robledo, L. (2016). Los paralogismos de la vejez. *Revista Estudios del desarrollo social: Cuba y América Latina*. 4(1)
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S230801322016000100009#:~:text=Teor%C3%ADa%20de%20la%20desvinculaci%C3%B3n%3A%20Uno,el%20resto%20de%20integrantes%20del
- Rodríguez, E. (2021). Determinantes psicosociales que influyen en la salud de los adultos mayores residentes de la Fundación Caminos de Esperanza cantón La Libertad-año 2021. [Tesis de Pregrado, Universidad Estatal Península de Santa Elena] Repositorio Universidad Estatal Península de Santa Elena

- <https://repositorio.upse.edu.ec/bitstream/46000/6034/1/UPSE-TEN-2021-0059.pdf>
- Rodríguez, M. (2009). La soledad en el anciano. *GEROKOMOS*, 20 (4) 159-166
<https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v20n4/comunicacion2.pdf>
- Roldan, A. (2008). *Vivencias del adulto mayor frente al abandono de sus familiares en la Comunidad Hermanitas Descalzas 2007*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]
http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/541/Roldan_ma.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Román, J. (2021). *Abandono familiar y su incidencia en el estado emocional de un adulto mayor de 85 años de edad del cantón Chaguarpamba provincia de Loja*. [Tesis de licenciatura en ciencias de la educación, Universidad técnica de babahoyo] DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo.
<http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/handle/49000/10902/E-UTB-FCJSE-PSCLIN-000549.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Sáenz, D y Zalamea, C. (2019). *Riesgo psicosocial en adultos mayores vinculados a Fundación huerto de los Olivos de mayo a agosto de 2019*. [Tesis de pregrado, Universidad de Guayaquil]. Repositorio Institucional de la Universidad de Guayaquil.
https://repositorio.ug.edu.ec/bitstream/redug/43252/2/RIESGO%20PSICOSOCIAL%20EN%20ADULTOS%20MAYORES%20FHLO_DAYRA%20SAENZ%20%26%20CARLOS%20ZALAMEA.pdf
- Salazar, A., Reyes, M., Plata, S., Galvis, P., Montalvo, C., Sánchez, E., Pedraza, O., Gómez, P., Pardo, D y Ríos, J. (2015). Prevalencia y factores de riesgo psicosociales de la depresión en un grupo de adultos mayores en Bogotá. *Acta Neurológica Colombiana*. 31(2) 176-183
<http://www.scielo.org.co/pdf/anco/v31n2/v31n2a08.pdf>
- Segura, A; Cardona, D; Segura, A y Garzón, M. (2015). Riesgo de depresión y factores asociados en adultos mayores. *Rev. salud pública*. 17 (2) 184-194
https://www.scielosp.org/article/ssm/content/raw/?resource_ssm_path=/media/assets/rsap/v17n2/v17n2a03.pdf
- Sierra, D. (2022). *Los Jóvenes En Colombia No Quieren Tener Hijos y Su Impacto Socioeconómico En La Ciudad De Bogotá*. [Especialización en gerencia de proyectos, Universidad EAN] Biblioteca digital Minerva.
https://repository.universidadean.edu.co/bitstream/handle/10882/12542/SierraD_alsys2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Sosa, B. (2016). La vejez, un estorbo para la sociedad del consumo. *Cátedra Carlos Llano, UP IPADE*. <https://www.carlosllanocatedra.org/blog-familia-y-sociedad/la-vejez-un-estorbo-para-la-sociedad-de-consumo>
- Suarez, O y Araque, F. (2020). Derechos humanos del adulto mayor en el ámbito familiar colombiano en el marco del envejecimiento demográfico. *Jurídicas Cucs* 16(1) 225-250 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8353431>
- Szuldiner, I. (2021). Efectos psicosociales y calidad de vida en la vejez. Universidad de Belgrano. [Tesis de pregrado, Universidad de Belgrano] <http://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/9897/TESINA%20SZULDINER%20IARA.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Trujillo, A y Palacios, L. (2020). Lo psicosocial, una lectura que trascienda la unión de conceptos y relaciones. *Poiésis*. 39. 45-52 <https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/poiesis/article/view/3751/pdf>
- Velásquez, V. (s.f). *Afectaciones psicosociales de la cuarentena por COVID-19 en un grupo de bailarines de la ciudad de Medellín* [Tesis de pregrado, Universidad EAFIT] Repositorio digital de la Universidad EAFIT <https://repository.eafit.edu.co/bitstream/handle/10784/31490/Afectaciones%20psicosociales%20de%20la%20cuarentena%20por%20COVID-%2019%20en%20un%20grupo%20de%20bailarines%20de%20la%20ciudad%20de%20Medell%C3%ADn-%20Valentina%20Vel%C3%A1squez%20Giraldo.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Villanueva, G. (2015). *El impacto biopsicosocial de las personas mayores que son ingresadas en residencias* [Tesis de pregrado, Universidad de Jaén] Archivo digital. <https://crea.ujaen.es/bitstream/10953.1/1725/1/TFG-Villanueva%20Salmer%c3%b3n%2c%20Guillermina.pdf>
- Vinasco, L y Hernández, A(2017) Redes de apoyo al adulto mayor “una mirada al Programa de atención integral de centro vida en el municipio la unión, valle del cauca, [Tesis de pregrado, Universidad del Valle, sede Zarzal] Biblioteca digital de la Universidad del Valle. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/13768/067413.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Walter, L., Yépez, L., Núñez, A., Oblitas, A., Pinedo, S., Masías, M y Hurtado, J. (2013). Felicidad, depresión y creencia en la benevolencia humana en adultos mayores institucionalizados y no institucionalizados. *Propósitos y representaciones*, 1(2) 83-103 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5475206>

- Zamora, M. (2021). *Abandono y Depresión en los Adultos Mayores Del Centro Gerontológico Caíam Patate*. [Tesis de pregrado, Universidad de Ambato] Repositorio digital de la Universidad de Ambato <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/33748/1/FJCS-TS-358.pdf>
- Zetina, M. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. *Papeles de población*, vol. 5, núm. 19. <https://www.redalyc.org/pdf/112/11201903.pdf>
- Zúñiga, A Pasquel, P y Zamora, A. (2012) Percepción del Adulto Mayor Hospitalizado en Cuanto al Abandono por sus Familiares. *Desarrollo Cientif Enferm* .20(4) <http://www.index-f.com/dce/20pdf/20-134.pdf>